



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Facultad de Ciencias Económicas
Licenciatura en Turismo



El patrimonio cultural inmigratorio y su uso como recurso turístico. Caso: ciudad de Berisso

Alumno: Santiago Parma

Legajo: 74494/3

E-mail: santiago_parma@hotmail.com

Director: Santiago Cravero Igarza

Fecha de entrega: 4/2/2013

Agradecimientos

A mi familia, por su apoyo incondicional en todos los aspectos de mi vida

A mis amigos, esas personas tan especiales que me brindaron su contención y ayuda durante estos meses

A todos mis profesores y colegas, por enseñarme e incentivar me a trabajar en esta actividad tan linda como es el turismo

Índice

Resumen.....	4
Introducción	5
Metodología.....	7
Objetivos	9
Capítulo 1: Turismo y patrimonio cultural	10
1.1. El concepto de patrimonio.....	10
1.2. Los distintos actores en la construcción del patrimonio	11
1.3. El patrimonio cultural como reflejo de la identidad local.....	13
1.4. El patrimonio como recurso turístico	15
1.5. De recurso turístico a producto: el camino a seguir.....	17
1.6. La viabilidad turística de los proyectos patrimoniales.....	19
Capítulo 2: la inmigración en la Argentina.....	23
2.1. La inmigración de masas en la Argentina.....	23
2.2. La migración europea: la otra cara del fenómeno	25
2.3. Los inmigrantes en el proyecto de país: la visión de la clase gobernante argentina.....	27
2.4. La adaptación y el impacto de los inmigrantes en la sociedad argentina.....	28
Capítulo 3: el Patrimonio Cultural Inmigratorio en la Argentina	31
3.1. El concepto de Patrimonio Cultural Inmigratorio	31
3.2. Arquitectura	32
3.3. Gastronomía	35
Capítulo 4: Casos de éxito.....	38
4.1. Otros destinos	39
4.2. ¿Por qué son casos exitosos?.....	41
4.3. Gaiman.....	42

4.4. Oberá.....	43
4.5. Villa General Belgrano.....	46
Capítulo 5: Berisso.....	49
5.1. Historia de la inmigración en la ciudad: la importancia de las colectividades.....	49
5.2. Elementos patrimoniales de los inmigrantes.....	51
Capítulo 6: Similitudes y diferencias entre los casos.....	59
6. 1. Elementos arquitectónicos.....	59
6.2. Museos.....	60
6.3. Fiestas.....	61
6.4. Gastronomía.....	65
6.5. Infraestructura.....	66
6.6. Trabajo del ente turístico local sobre los recursos turísticos.....	68
Conclusiones.....	70
Recomendaciones.....	73
Bibliografía.....	76
Anexo.....	82

Resumen

El patrimonio cultural y el turismo tienen una relación de larga data. Desde los comienzos de la actividad, los distintos elementos patrimoniales han sido el sustento de muchos destinos turísticos. Nuestro país, la Argentina, no es una excepción a esta afirmación, ya que muchos destinos basan su oferta turística en su patrimonio cultural.

Los distintos flujos migratorios que llegaron al país entre fines de siglo XIX y mediados de siglo XX han sido muy importantes para su desarrollo. El impacto de los mismos sobre la población, sobretodo en términos porcentuales, ha determinado parte de nuestra identidad y, por ende, de nuestros referentes patrimoniales.

El siguiente trabajo plantea la relación entre estos dos fenómenos para entender así la forma en la que el patrimonio cultural inmigratorio puede servir como recurso para la conformación de productos turísticos en destinos nacionales. Para esto, se establecerán tres casos de éxito en este ámbito y se indagará sobre las acciones que se han llevado a cabo para llegar a esa situación.

A su vez, el análisis también abarcará el caso ciudad de Berisso. La misma, lugar de llegada de una cantidad elevada de inmigrantes durante varias décadas, ha determinado la identidad del territorio a través del encuentro de diferentes culturas.

La ciudad cuenta con muchos elementos patrimoniales en relación a los inmigrantes, pero la mayoría no están insertos actualmente en la actividad turística. Mediante la comparación con los casos éxitos planteados, se establecerán diferencias y similitudes obteniendo así un modelo de referencia para la conformación de productos turísticos culturales en base a estos recursos.

Introducción

En el trabajo se realiza un estudio sobre la utilización del patrimonio cultural inmigratorio como recurso para la conformación de productos y/o circuitos turísticos en destinos del ámbito nacional, para así establecer casos de éxito y buenas prácticas que puedan ser replicados en otros destinos.

El patrimonio ha sido, históricamente, uno de los principales (sino el principal) motivo de compra de los viajes (Prats, 1998). En este sentido, es importante pensar la actividad turística como una disciplina que revaloriza al patrimonio, ya no en términos identitarios, sino en el ámbito turístico (Almirón *et al*, 2006).

A su vez, el patrimonio es una pieza fundamental en la conformación de productos turísticos. Por lo tanto, el estudio y la permanente búsqueda de referentes patrimoniales para la conformación de nuevos productos turísticos es una tarea que deben abordar los investigadores de la actividad turística. Por ello, para que el uso de estos recursos patrimoniales se lleve a cabo de manera social, ambiental y económicamente sustentable, deben diseñarse planes de gestión de los mismos, involucrando en su desarrollo a los distintos actores implicados en el proyecto.

Por otro lado, nadie duda del claro carácter “inmigrante” que posee la población argentina o, por lo menos, de algunas regiones del país. En este aspecto, Mitidieri (2000) sostiene que los más de seis millones de inmigrantes que llegaron al país durante, aproximadamente, un siglo (1850-1950), tuvieron una importancia tan grande en la población local, hasta llegar a constituir casi el 30% de los habitantes del país (29,6%) en 1914 (número aún más impactante si se los compara con los datos de los Estados Unidos, en los cuales los inmigrantes nunca superaron el 14%).

Según Alfredo Lattes (1986), la inmigración comienza a tener a cierta importancia en el país a fines del siglo XVIII y crece lentamente hasta mediados del siglo XIX. Pero a partir de la segunda mitad del siglo XIX, el territorio se va convirtiendo en uno de los seis países de destino del gran flujo migratorio europeo. En este ranking de la cantidad de inmigrantes recibidos, la Argentina ocupa el puesto número dos en términos absolutos y el primer lugar en términos relativos, con respecto a la población total. Por lo tanto, si el país fue el que recibió un mayor impacto en términos poblacionales por parte de la ola inmigratoria, esto, sin duda alguna, afectó a su idiosincrasia, a su identidad y, por ende, a sus referentes patrimoniales.

En el trabajo, los elementos patrimoniales a ser tomados en cuenta serán, solamente, los aportados por los flujos de inmigrantes, eminentemente europeos, durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX, en los destinos seleccionados. Es decir, se hará hincapié en la llamada “inmigración de masas”. Se confeccionará un análisis de los flujos migratorios mencionados y la importancia de los mismos en el legado y en la herencia de ciertos territorios a través de, principalmente, sus costumbres, sus conocimientos, su gastronomía y su arquitectura.

Se toma como caso de estudio la ciudad de Berisso. La misma tuvo y tiene un gran aporte cultural por parte de los inmigrantes y su descendencia. La ciudad, entre fines de siglo XIX y mediados del siglo XX, recibió un flujo importante de inmigrantes que, siendo de distintas nacionalidades y continentes, provenían, en su mayoría, del continente europeo. Es así como la ciudad cuenta hoy con 20 colectividades, las cuales mantienen vivas sus costumbres mediante sus danzas, comidas, e idiomas y otras expresiones de su cultura, las cuales se funden en un festejo de gran importancia a nivel provincial: la Fiesta Provincial del Inmigrante.

Este trabajo viene a aportar un nuevo ejemplo en la relación patrimonio cultural y turismo y, a la vez, dar una nueva visión sobre el aporte cultural de los inmigrantes, desde la perspectiva del desarrollo de productos turísticos.

Esta tesis será un nuevo aporte al estudio de los flujos inmigratorios, pero desde una perspectiva nueva: la utilización de ciertos elementos culturales aportados por los mismos como recurso turístico.

En este marco, se analizan distintos casos donde productos turísticos surgen a partir de elementos patrimoniales, resultado de los flujos inmigratorios del país, pudiendo establecer así buenas prácticas a ser replicadas en otros destinos, como es el caso de la ciudad de Berisso.

Metodología

Para comenzar, vale establecer qué tipo de estudio se llevará a cabo. Siguiendo los lineamientos planteados por Dankhe (1986), se puede afirmar que este estudio tiene características propias tanto de una investigación explicativa como descriptiva. Por un lado, analiza las propiedades importantes de un fenómeno particular como es la utilización del patrimonio cultural inmigratorio como recurso turístico. Por otro lado, no se limita a la explicación de este fenómeno, sino que también estudia la relación entre los distintos casos estudiados.

En primer lugar, se realiza una revisión bibliográfica de autores que investigan acerca de distintas temáticas, tales como el patrimonio cultural; la relación entre patrimonio y turismo; la inmigración europea en la argentina; el aporte cultural de los inmigrantes en los destinos seleccionados, la ciudad de Berisso, entre otros. Además, cuando se considera pertinente, se efectúa también un análisis documental de algunos de esos artículos o libros, para agudizar, aún más, el estudio de los mismos.

En segundo lugar, se realizan entrevistas con referentes nacionales del sector público y privado en temas relacionados al patrimonio y el turismo para determinar destinos exitosos en referencia al uso de estos elementos patrimoniales al momento de conformar una oferta turística.

Rodrigo Báez, Alfredo Conti y Eugenia Razquín fueron entrevistados acerca de la utilización del patrimonio cultural inmigratorio como recurso turístico en destinos del país y cuáles de ellos han sido exitosos en esta tarea. A su vez, dieron su opinión acerca de la actualidad de la actividad turística en el ámbito nacional y la importancia de este tipo de recursos patrimoniales a la hora de formular nuevos productos turísticos.

En tercer lugar, se realiza una investigación sobre los destinos elegidos como modelo de análisis. Se incluyen entrevistas a responsables del área turística de los casos estudiados y búsqueda de información acerca de la oferta turística a través de diferentes medios.

Por último, para el caso ciudad de Berisso, se efectúa el estudio de los recursos patrimoniales y se entrevista a referentes de las colectividades de la localidad para determinar su situación actual y uso, y el potencial turístico de los mismos, para establecer así oportunidades e impedimentos para el desarrollo de los mismos como productos turísticos.

A modo de conclusión de la descripción metodológica del trabajo, vale aclarar que todas las entrevistas realizadas para este trabajo son de tipo semi estructuradas, con las cuales se procura darle al entrevistado libertad a la hora de responder las mismas. De todos modos, la forma en que se fueron intercalando las preguntas no fue librada al azar, ya que se armó un guión de entrevista, donde se le dio un orden a las preguntas y se le informó con claridad al entrevistado cuál era el motivo de la misma.

Por otra parte, la subjetividad es un rasgo que se tuvo en cuenta a la hora de formular las preguntas de las entrevistas, ya que lo que se quiso obtener con las mismas es la opinión de los entrevistados sobre la temática abordada en esta tesis (Barrionuevo, 2010).

Los entrevistados no fueron elegidos de forma azarosa, sino por su idoneidad en las temáticas abordadas en esta tesis y su relación (laboral u otra) con los distintas organizaciones o entes públicos que tienen incidencia en las mismas.

Objetivos

En este apartado, se establecen los objetivos de la tesis, tanto los de carácter general como los específicos que se derivan de los mismos.

Meta: realizar un nuevo aporte a los estudios de carácter patrimonial de la actividad turística en la Argentina.

Objetivos:

- **Objetivo general:** analizar la relación entre el patrimonio cultural inmigratorio y el turismo en destinos de Argentina.
- **Objetivo específico:** identificar casos de éxito (de Argentina) en el uso del patrimonio cultural inmigratorio como recurso turístico.
- **Objetivo específico:** analizar el uso y transformación de los elementos patrimoniales en productos turísticos en los destinos seleccionados.
- **Objetivo general:** realizar un estudio del patrimonio cultural inmigratorio como recurso turístico en la ciudad de Berisso.
- **Objetivo específico:** identificar los distintos elementos patrimoniales relacionados con la inmigración en la ciudad de Berisso.
- **Objetivo específico:** diseñar un modelo de utilización de este patrimonio para la ciudad de Berisso, proponiendo acciones de mejoras para la activación de los recursos patrimoniales dentro de la oferta turística local.

Capítulo 1: Turismo y patrimonio cultural

En este apartado, se establecen conceptos y problemáticas dentro del ámbito patrimonial y en su relación con la actividad turística, los cuales servirán al lector para establecer un primer contacto con el tema y darán, a su vez, un marco teórico al objeto de estudio.

1.1. El concepto de patrimonio

Todas las definiciones de patrimonio cultural coinciden en algunas cuestiones básicas. En primer lugar, el patrimonio tiene que ver con la cultura y con la naturaleza. En segundo término, el patrimonio está relacionado con el pasado de una sociedad. Finalmente, el pasado es siempre una construcción social (Zamora Acosta, 2011).

Por su parte, Prats establece que el patrimonio cultural es “todo aquello que socialmente se considera digno de conservación independientemente de su interés utilitario” (1998, p. 63). Luego, el autor aclara que “este concepto abarca también lo que comúnmente se conoce como patrimonio natural, en la medida en que se trata de elementos y conjuntos naturales, culturalmente seleccionados” (1998, p. 63).

Al ser una construcción social, el patrimonio no es algo dado ni un fenómeno universal, sino que es ideado por alguien, en cierto lugar y momento histórico determinado y con ciertos fines (Prats, 1997).

El factor indispensable de los parámetros actuales que definen al patrimonio es el carácter simbólico del mismo, es decir, la capacidad que el elemento cultural (material o inmaterial) tiene para representar a una identidad. En este sentido, el proceso de construcción del patrimonio consiste en la legitimación de ciertos referentes simbólicos por unas fuentes de autoridad extraculturales. Para ello, se establecen tres criterios de legitimación: la historia, la naturaleza y la inspiración creativa. La relevancia de estos criterios a la hora de legitimar ciertos referentes viene de “la fuerza” de los mismos, es decir, que “están más allá del orden social y sus leyes”. Estos criterios (bastantes firmes y estables) forman un triángulo de elementos potencialmente patrimonializables, los cuales, para convertirse efectivamente en patrimonio, deben ser activados (Prats, 1997).

Por lo tanto, los elementos patrimoniales existentes son repertorios provenientes de ese pool, activados por versiones ideológicas de la identidad. Estas activaciones dependen, entre otras cosas, de los valores imperantes de una sociedad en un momento histórico determinado, es decir, la misma sociedad puede considerar un elemento cultural como patrimonio en un momento histórico determinado y no hacerlo en otras circunstancias (Prats, 1997).

En un análisis mucho más crítico de las activaciones patrimoniales, se considera que las mismas no son llevadas a cabo por la sociedad (pensada como sujeto colectivo), sino por agentes sociales que tienen interés en que se difunda y se adhiera una determinada versión de la identidad, y tiene el poder para hacerlo (comúnmente el poder político, constituido o no). La sociedad civil puede activar ciertos repertorios patrimoniales, pero la

necesidad del soporte o el visto bueno del poder siempre va a estar presente (Prats, 1997).

Santana Talavera (2002) también plantea que los hechos y objetos del pasado adquieren valor y significado a partir de las diversas interpretaciones de los mismos, ya que es a través de la construcción de identidades y la inserción en el mercado de estos elementos que se desarrollan las diferentes lecturas del patrimonio cultural (con sus respectivos intereses políticos-económicos).

Según Zamora Acosta, "...el patrimonio es una suerte de memoria colectiva de una sociedad, historia materializada en objetos que representan y objetos cargados de significación (símbolos) que recuerdan lo que se es desde lo que se fue" (2011:p.110).

Fernández de Paz (2006) comenta que al ser el patrimonio una construcción social, es modificable en función de ciertos criterios o intereses, que se dan a lo largo de la historia. Asimismo, la autora critica que no todos los saberes de la cultura son rescatados, o apreciados de la misma manera. En una sociedad muy jerarquizada, siempre son las clases dominantes las que controlan qué deber ser valorado y transmitido, y qué no.

Martín de la Rosa concuerda en lo establecido por los autores anteriormente nombrados, al señalar que "...el patrimonio es una utilización de la historia, un rescate de elementos del pasado, desde el presente, desde las circunstancias y necesidades del presente" (2003: p.157).

Para finalizar, cabe aclarar también que el patrimonio cultural es un patrimonio que, además de heredarse, se usa. Por lo tanto, este patrimonio es cambiante, ya que "...no se puede obligar a nadie a vivir como sus antepasados en nombre de la conservación del patrimonio cultural" (Prats, 1997: p.62). En este sentido, el verdadero patrimonio cultural que se puede conservar y transmitir es el conocimiento, ya sea de la diversidad cultural y de los logros artísticos y científicos, como de los sistemas y métodos que le permitieron al ser humano, en distintas épocas, adaptarse a la vida en la Tierra y en la sociedad (Prats, 1997).

De los párrafos anteriores se puede rescatar la importancia de la activación de los referentes patrimoniales inmigratorios, como medio para reforzar la identidad de una localidad, pero también se observa el hecho de que sólo se llegará a constituir estos elementos patrimoniales si los mismos son activados por distintos actores de la sociedad.

1.2. Los distintos actores en la construcción del patrimonio

García Canclini (1999) establece la problemática de los usos del patrimonio y enumera los tres tipos de agentes que actúan sobre el patrimonio: el Estado, el sector privado y los movimientos sociales. En cuanto al Estado, el autor establece que el mismo tiene una posición ambivalente, ya que por un lado lo protege y lo promueve como parte de la nacionalidad y, por otro, al intentar convertir elementos locales en símbolos de la identidad nacional, elimina su carácter particular. Con respecto al segundo tipo de agente,

se sostiene que la acción privada, muchas veces, está regida “por las necesidades de acumulación económica y reproducción de la fuerza de trabajo” y por la mercantilización de ciertos elementos del patrimonio (artesanías, por ejemplo). A su vez, indica la existencia de ciertos actores privados que se preocupan por la preservación del patrimonio, aunque muchas veces esta preservación sea con fines económicos. Por último, se señala que, desde hace algunos años, los movimientos sociales se interesaron en el uso del patrimonio.

Al estudiar la relación entre administración pública y patrimonio, Prats (2003) establece que los intereses de los políticos con respecto al patrimonio están bajo una lógica de conveniencia política, en mayor medida, por la importancia que tienen ciertas acciones con respecto al patrimonio (conservación, restauración, valoración, etc.) a la hora de sumar votos para sus campañas. En el caso de las zonas turísticas, la rentabilidad de estas acciones estará también medida por las llegadas de turistas al lugar, ya que el patrimonio es parte de la oferta turística. En zonas donde la actividad turística no existe o está poco desarrollada, las funciones identitarias del patrimonio son las que más se tienen en cuenta, sin descartar el posible uso del mismo como recurso turístico, sobretodo en los casos en que las ciudades hayan sufrido una reconversión económica y practiquen, lo que el autor llama, la “museología de la frustración”. Además, “las intervenciones patrimoniales no generan polémica, (...) tienen una gran vistosidad y son inaugurables con el beneplácito de la población en épocas preelectorales” (Prats, 2003:p.130).

Al indagar sobre la iniciativa social en la construcción del patrimonio, Zamora Acosta deja en claro que “...puede haber otra forma de hablar y de construir el patrimonio cultural: en lugar de ceder la iniciativa en la definición de los bienes patrimoniales de una sociedad a sus sectores ilustrados, (...),se puede optar por dar la palabra a la sociedad misma, a los sectores política, cultural y económicamente hegemónicos, pero también a los sectores subalternos que ocupan posiciones periféricas en los diferentes campos sociales” (2011:p.107).

Cuando Zamora Acosta (2011) se pregunta desde dónde se habla de patrimonio, es decir, quién decide si un objeto, una actividad, etc. se convierte en patrimonio, sostiene que la determinación de la naturaleza patrimonial de un elemento cultural debe estar basada en la opinión de “expertos”. Al hablar de la supuesta “validez” de los referentes patrimoniales activados, el mismo apunta a que los políticos utilizan a los científicos sociales, mejor dicho, a la objetividad con que los científicos sociales ven la realidad, para que los mismos realicen informes previos a la patrimonialización de un objeto, para darle un soporte objetivo al mismo. Pero también destaca que “el patrimonio es dinámico, y su construcción y conservación (y también su destrucción) responde a variables que no dependen de la opinión de los expertos sino de las características estructurales y de las trayectorias históricas de las sociedades...” (Zamora Acosta, 2011:p.107).

Por su parte, la comunidad científica cumple un papel fundamental a la hora de realizar nuevas activaciones que busquen disminuir el disenso entre la realidad social y las representaciones patrimoniales (actuando sobre dos “públicos” que pueden no concordar

en su visión del patrimonio: la sociedad y los visitantes). A su vez, el conocimiento obtenido a través de las investigaciones científicas es parte del patrimonio cultural de una sociedad, más aún cuando se tiene en consideración lo explicado en el párrafo anterior (Prats, 1997).

Como se puede observar, se da una desigual participación de los distintos grupos sociales en la formación del patrimonio, ya que, aunque sea políticamente incorrecto decirlo y se adopten como propios muchos elementos populares, existe una jerarquía de los capitales culturales: para mucha gente “vale más el arte que las artesanías, la medicina científica que la popular, la cultura escrita más que la oral” (García Canclini, 1999:p.18). Esto sucede a pesar de que, en reiteradas ocasiones, los elementos de la cultura popular son mucho más representativos de la historia del lugar y se adaptan mejor a las necesidades actuales de la misma, llegando a alcanzar un valor estético y un grado de creatividad muy altos. Esto se debe también a la imposibilidad de realizar ciertas acciones que permiten que el patrimonio sea conocido y generalizado, tales como: acumularlos históricamente y expandirlos mediante la educación formal, entre otras (García Canclini, 1999).

1.3. El patrimonio cultural como reflejo de la identidad local

Al argumentar sobre patrimonio local, Prats (2005) sostiene que el mismo está compuesto por todos los objetos, lugares y manifestaciones de carácter local y que guardan una relación metonímica con la externalidad. A su vez, se puede establecer una diferencia entre patrimonio local y “patrimonio localizado”, entendiéndolo por el último a “... todo aquél cuyo interés trasciende su ubicación y es capaz de promover por sí mismo flujos de visitantes con relativa independencia de la misma” (Prats, 2005:p.24). El patrimonio local, en cambio, se conforma por referentes patrimoniales que suscitan poco interés afuera de la comunidad donde están insertos.

Cuando se refiere a lo que se podría llamar “la historia del patrimonio en México”, Muñoz Aréyzaga (2011) destaca la importancia que se le comenzó a dar a la producción cultural de las localidades y se comenzó a barajar la posibilidad de que se constituyan ciertos elementos de la misma en patrimonios locales, que representen la diversidad cultural y no tanto una supuesta identidad nacional unificada. Es válido rescatar este aporte, ya que podría aplicarse a las localidades que tienen un fuerte componente inmigratorio en su población y deseen activar ciertos referentes patrimoniales que, en realidad, poco tienen que ver con otros pueblos, ciudades o regiones del país y, a nivel nacional, no tienen demasiada importancia en términos relativos. Este sería el caso de la ciudad de Gaiman (sobre la cual se profundizará más adelante), en la cual la comunidad galesa es sumamente importante para la definición de la identidad de la localidad, pero que a nivel nacional va perdiendo peso con respecto a otras colectividades extranjeras.

Profundizando más el análisis, el proceso de construcción del patrimonio local destaca los mismos principios de legitimación (Prats, 1997), pero haciendo más hincapié en el significado, ya que los objetos, manifestaciones y lugares se relacionan con la vida de los

individuos y las interacciones entre ellos. En este sentido, la verdadera naturaleza del patrimonio local es la memoria, lo cual le da al patrimonio local una posibilidad de reflexividad mucho mayor que los de otro nivel y un amplio margen de maniobra para reflejar una realidad cambiante (Prats, 2005).

El patrimonio local contiene oportunidades y amenazas para el desarrollo y bienestar poblacionales. Dar prioridad al capital humano es el camino principal para convertir al patrimonio en un instrumento abierto y crear oportunidades para la población local, creando procesos de participación activa para todos los habitantes (autóctonos o no) (Prats, 2005).

En este sentido, es en el ámbito local donde se producen las oportunidades de aprovechamiento, puesta en valor y conservación del patrimonio. Por lo tanto, los locales deben promover este tipo de acciones. Es el municipio el que toma un rol relevante en el diseño y aplicación de desarrollo de políticas de desarrollo sustentable, tanto en el ámbito patrimonial-turístico, como en otros ámbitos (Fernández y Guzmán Ramos, 2002).

Por su parte, Toselli (2006) coincide en que el turismo cultural puede ser un motor de desarrollo local y regional, que permite una mejora en la educación, la creación de empleo y la generación de ingresos, entre otros beneficios. Para ello, es menester que el turismo se desarrolle respetando los distintos ámbitos del patrimonio local, asegurando su conservación, disfrute y usufructo para las generaciones futuras (Fernández y Guzmán Ramos, 2002).

A su vez, la identidad es también una construcción social y es, a su vez, dinámica y relativa, ya que aunque tenga un nivel de fijación temporal relativamente extendido, la misma varía y coexiste con diferentes versiones ideológicas de una misma identidad, que se contradicen o complementan de diversas formas. Por lo tanto, las diversas activaciones patrimoniales son representaciones simbólicas de distintas versiones de la identidad (Prats, 1998).

Zamora Acosta (2011) indica que el patrimonio, desde la perspectiva política del mismo, es considerado como un elemento clave en la identidad de un pueblo que, más que seguir con firmeza la veracidad histórica de los sucesos por los que pasó el mismo, refleja la construcción social del pasado desde el presente, es decir, refleja lo que ese pueblo quiere asumir como propio de ese pasado. A su vez, haciendo referencia a García Canclini y a Prats, el autor resalta que el patrimonio se convierte en una de las marcas de la identidad que es activada o sumergida en circunstancias históricas determinadas.

En lo que respecta al patrimonio como referente de una identidad, Fernández de Paz (2006) indica que la defensa del patrimonio, en un contexto de un uniformismo cultural imperante, puede actuar como defensa de la identidad. En palabras de la autora: "... la puesta en valor de las costumbres, la gastronomía, la arquitectura, los rituales, las técnicas, las artes, las expresiones y demás elementos componentes de cada cultura, se convierten en referencias identitarias ineludibles" (2006:p.6). Además, la autora sostiene

que "...lo significativo o lo tradicional de cada cultura son, en gran medida, conceptos plenamente coincidentes y referenciales de sus aspectos identitarios" (2006:p.7). Vale aclarar que se toma como tradición a la herencia cultural que se recibe como individuo integrante de una determinada sociedad en un concreto histórico específico. Esta herencia está compuesta por conocimientos no oficializados y adquiridos básicamente a través de la imitación.

De todos modos, la activación de repertorios patrimoniales no es el único camino para la representación simbólica de la identidad, sino que también existen símbolos políticos y culturales que, muchas veces tienen una eficacia simbólica mayor. Además, el patrimonio es un campo de confrontación simbólica inevitable, ya que las distintas versiones de la identidad, con sus símbolos y significados diversos, se articulan y compiten entre sí. Cabe aclarar que los conflictos se producen, normalmente, entre versiones identitarias de una misma escala, ya que a niveles de integración distintos no suelen generarse conflictos (Prats, 1997).

1.4. El patrimonio como recurso turístico

Como se señaló al comienzo de este trabajo, el patrimonio ha sido, históricamente, uno de los principales, sino el principal, motivo de compra de los viajes (Prats, 1998). En este sentido, es importante pensar la actividad turística como una disciplina que revaloriza al patrimonio, ya no en términos identitarios, sino en el ámbito turístico. A su vez, la incorporación de elementos patrimoniales aleja a la actividad de su carácter banal (Almirón *et al*, 2006).

El turismo cultural, ya sea en grandes ciudades o en pequeños localidades, permite la preservación y puesta a punto de los elementos del patrimonio cultural. Este último, al ser valorizado por la actividad turística, dinamiza varios sectores económicos y aumenta los ingresos de la población local (Fernández y Ramos, 2010).

En la actualidad, tanto la televisión como la actividad turística (se podría agregar también la internet) provocan que vivamos en varias realidades a la vez (virtuales, obviamente) y que se produzca una espectacularización de la realidad. Además, la economía de mercado nos ha acostumbrado a convertir "todo" en artículos de consumo, incluso los rituales y fiestas, entre otros elementos patrimoniales. El proceso de convertir la realidad en espectáculo y los elementos patrimoniales en bienes de consumo, provoca que se activen repertorios patrimoniales con fines turísticos que, de no haberse expandido la actividad de tal manera, no se hubiesen activado. Esto da nacimiento a un nuevo tipo de activaciones patrimoniales: las "activaciones patrimoniales turísticas", que ya no responden a una o varias versiones de la identidad local, sino a la imagen externa que se tiene de ese lugar y de la sociedad que lo habita. Estas activaciones patrimoniales turísticas "juegan" con el patrimonio con distintos fines, ya sean turísticos, identitarios o sociales. Al fin y al cabo, son activaciones patrimoniales y, como tales son representaciones de la identidad (aunque se correspondan con la imagen externa que se tiene de esa sociedad) (Prats, 1997).

El uso turístico del patrimonio no es igual al uso político, identitario o educativo del mismo, sino que requiere una recreación frecuente y el acompañamiento de una escenografía acorde. Si este espectáculo es lo suficientemente atractivo, tanto para los turistas como para los políticos, con el paso del tiempo puede llegar a convertirse en un elemento patrimonial (de carácter identitario). Además, el uso turístico del patrimonio cultural se destaca por la simplicidad para elegir y combinar elementos de un amplio stock para conseguir un producto fácilmente aceptable por el mercado. En este sentido, la ventaja de este tipo de activaciones patrimoniales se basa en la adecuación de “las realidades” a los distintos destinatarios, en este caso, los turistas. Los empresarios ajenos al destino elegirán, entre todas las lecturas del patrimonio, la que se adecúa mejor al mercado objetivo de la promoción, ya que el parámetro que muestra su eficacia ya no sería la cantidad de adhesiones en la población local, sino la rentabilidad (Santana Talavera, 2002).

Con respecto a la explotación turística de los recursos patrimoniales, Santana Talavera (2002) sostiene que la misma permitió la incorporación, al ámbito turístico, de diversas instituciones y grupos locales, muchas veces vinculados con la conservación patrimonial, aunque, en reiteradas ocasiones, se deja de lado a la población local de la actividad. A su vez, el autor destaca que la base del atractivo de los productos turísticos-patrimoniales es el encuentro con lo exótico y el pasado (muchas veces recreado para el turista), y que la autenticidad de la experiencia depende de la capacidad de los promotores del patrimonio.

Fernández de Paz (2006) menciona el uso del patrimonio como recurso turístico, por el cual se descuidan, en reiteradas ocasiones, referentes patrimoniales por no ser “atractivos” o no tener una valoración económica evidente. Además, hace referencia a las activaciones patrimoniales con fin turístico, dando el ejemplo de la revalorización de la actividad artesanal, pero solamente de las artesanías consideradas atractivas por los turistas.

A su vez, es muy destacable el aporte de Muñoz Aréyzaga (2011) con respecto al uso económico del patrimonio, al sostener que el objetivo actual de la cultura es obtener un desarrollo económico local a partir de los recursos culturales y que, los rasgos que la diversidad étnica tiene son consumibles, porque se pueden ofertar a los turistas.

Prats, por su parte, indica que el patrimonio como recurso turístico puede presentarse de tres formas: constituyendo un producto turístico en sí mismo (por ejemplo: las Cataratas del Iguazú), puede estar integrado a un paquete junto a otros atractivos de carácter no patrimonial y, por último, puede constituirse como un atractivo más en un destino cuyo motivo de compra principal no sea ese patrimonio (sucede en varios destinos de sol y playa, y de montaña). En este sentido, se destacan tres virtudes que harían atractivo un elemento patrimonial al empresariado turístico: el patrimonio es gratis y pertenece a todos; el patrimonio le da al destino un aire de distinción y, además, no está sujeto a un estacionalidad muy marcada (1997).

Por otro lado, para el aprovechamiento turístico de los elementos patrimoniales, es necesario contar con un “Plan de Manejo”. Sin entrar en detalles del mismo (no es el objetivo de este trabajo), se puede afirmar que el mismo requiere de un registro y catalogación de los bienes culturales; de acciones de conservación, monitoreo y difusión; de la formación y capacitación de los recursos humanos; de obras de infraestructura; de la definición de las condiciones de uso público, entre otras actividades (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011).

Por último, si el objetivo es que la relación entre la actividad turística y el patrimonio se lleve a cabo de manera integral, se deben realizar acciones que busquen formar a la personas a cargo del manejo de los elementos patrimoniales; que difundan la protección, conservación y puesta en valor de los mismos; sin olvidarse del entorno en que se encuentran y la necesidad, en muchos casos, de hacer un usufructo económico de los mismos. Los espacios de encuentro (reales o virtuales) que le permiten al visitante obtener información sobre los bienes culturales son indispensables. Las bibliotecas, los museos, los centros de interpretación y los sitios web son una buena opción (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011). La infraestructura cultural, en particular, hace posible el mantenimiento y la puesta en valor del patrimonio (Fernández y Ramos, 2010).

En este sentido, el guía o prestador del servicio debe sumergir al visitante en la realidad local, ya que la interpretación patrimonial es indispensable para que la experiencia del turista sea maximizada (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011). Como bien señalan Fernández y Ramos, “...la interpretación constituye la herramienta por la cual el patrimonio adquiere significado para el visitante, lo cual implica que el lenguaje debe ser sencillo, apuntando a crear en las personas una sensibilidad, conciencia, entusiasmo, etc., hacia el patrimonio” (2010:p. 148). Para esto, es indispensable conocer las necesidades del turista (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011)

A modo de conclusión, se puede afirmar que en este último tiempo no hay proyecto patrimonial que no base, en mayor o menor medida, su sostenibilidad en el turismo, mientras que las nuevas tipologías turísticas buscan en el patrimonio, entendido como cultura en su sentido más amplio y también como identidad y autenticidad, los recursos sobre los cuales articular sus productos (Prats, 2011).

1.5. De recurso turístico a producto: el camino a seguir

En estos últimos tiempos, el modelo tradicional de desarrollo de la actividad turística basado en los atractivos de sol y playa comienza a saturarse, lo que provoca que los turistas busquen nuevos productos turísticos alternativos (Bonet i Agustí, 2003).

Martín de la Rosa (2003), coincidiendo con Toselli (2006) plantea que en la actualidad, por distintos cambios culturales y en las preferencias, estamos ante “nuevos turistas”, los cuales buscan consumir (de manera más ética) productos turísticos relacionados con el patrimonio y la cultura local. De esta manera, la demanda de productos turísticos

patrimoniales aumenta considerablemente. Esto provoca que los destinos busquen incorporar elementos patrimoniales a su oferta turística.

Fernández y Guzmán Ramos (2002) señalan que, hoy en día, la oferta de productos turísticos debe ser flexible, para satisfacer una demanda menos masificada. En esta realidad, se considera que la oferta de productos turísticos basados en recursos turísticos relacionados con el patrimonio cultural inmigratorio viene a satisfacer las necesidades de estos “nuevos turistas”.

Es en este contexto donde los productos turísticos culturales toman importancia, ya que la demanda de nuevas experiencias, más activas y originales, ha favorecido la aparición de nuevos productos turísticos (muchos de los cuales utilizan recursos culturales) (Fernández y Ramos, 2010).

Según el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile (2011), un recurso turístico es un elemento cultural o humano que motiva el desplazamiento de los turistas. Aunque un poco acotada, la definición sirve para ver qué se considera un recurso turístico a la hora de conformar un producto.

Con respecto a esto último, Tresserras considera que “...un producto cultural de tipo patrimonial es un recurso patrimonial en el que se puede realizar una actividad determinada, principalmente la visita pública, ya que se ha formulado una propuesta de accesibilidad al mismo” (2005: p.2). A su vez, el autor señala que el camino a seguir desde el recurso a la conformación del producto consta de tres pasos: identificación, conceptualización, creación y gestión del producto cultural.

Un producto turístico es la integración de los atractivos con sus respectivos servicios, en el marco de una unidad territorial que justifique su desplazamiento turístico. Para que el patrimonio pueda revalorizarse gracias al turismo, deben formularse productos que lo incluyan como una dimensión más de su desarrollo y no sólo considerando su valor económico. También es necesaria una gestión participativa que incluya a la comunidad (Fernández y Guzmán Ramos, 2002).

Según Debreczeni (2003), se obtiene un producto turístico cuando se estructuran paquetes turísticos, identificando los recursos turísticos (atractivos) a utilizar; diseñando rutas y/o circuitos específicos; proveyendo la infraestructura necesaria; determinando los requerimientos de personal y definiendo las actividades específicas que vamos a realizar.

Como bien señalan Conti y Cravero (2011), la planificación de productos turísticos consta de tres pasos: el inventario de recursos, la categorización y evaluación de los mismos, y la determinación de prioridades en el ámbito de la legislación, el marketing, etc.

A la hora de inventariar los atractivos, el planificador de la actividad turística debe tener en cuenta la demanda potencial y, a partir de ese parámetro, determinar la calidad del atractivo. Este se puede encontrar en mal estado (no apto para el turismo), lo que implicaría la recuperación de los valores (materiales e inmateriales) para su posterior

puesta en valor turística. Para esto último, los atractivos deben dotarse de los otros dos componentes de un producto turístico: la infraestructura y los servicios (Debreczeni, 2003).

A su vez, es menester resaltar que para lograr un producto turístico cultural es necesario pensar el diseño del mismo, ya que el desarrollo de la actividad turística entremezcla muchas variables, por lo que un plan que la guíe y que involucre a todos los actores de la comunidad local es sumamente necesario (Conti y Cravero, 2011).

Para el diseño de un producto turístico cultural es indispensable conocer los recursos de este tipo en el lugar y generar nuevas ideas para el uso de los mismos (las cuales deben concordar con las preferencias de la demanda). Como bien señala la guía del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, "...un producto cultural se funda y destaca por su fuerte vínculo con la comunidad local, ya que los habitantes y sus modos de vida son el atractivo diferenciador entre un destino y otro" (2011: p.27).

A su vez, para llegar a conformar una oferta turística se debe pasar por un doble proceso de transformación: de recurso a producto, y de producto a oferta. En este proceso deben intervenir distintos actores de la actividad, para aportar los elementos necesarios para el desarrollo sustentable (Conti y Cravero, 2011).

Dentro de estos elementos, uno de los más relevantes es la infraestructura. La misma, en rasgos generales, es la dotación de bienes con los que cuenta un país para su desarrollo productivo y social, y resolver las necesidades de la sociedad. La misma puede ser externa (sirve a todos los sectores) o interna (para un solo sector) (Boullón, 1999). La infraestructura turística entra en este último apartado, pero sin dejar de lado que, en reiteradas ocasiones, el desarrollo de infraestructura en otros ámbitos es aprovechado por la actividad, y viceversa.

Para finalizar, el posicionamiento del producto turístico es una decisión importante para establecer el plan de desarrollo del mismo: ¿va a ser un producto principal, o funcionará como otro más importante a la hora de atraer visitantes? (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011).

A modo de resumen, se podría resaltar que los productos turísticos deben desarrollarse sin poner el peligro al medioambiente y la cultura locales, y con el objetivo ulterior de que la comunidad local se vea beneficiada en los planos económico, ambiental, cultural y social (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011).

1.6. La viabilidad turística de los proyectos patrimoniales

Muchas veces, un elemento por sí solo tiene poca probabilidad de sobrevivir en el competitivo mercado turístico. Por esto, se considera conveniente integrarse a itinerarios regionales u otros atractivos (Bonet i Agustí, 2003).

A grandes rasgos, hay tres situaciones en las cuales los recursos patrimoniales, son, *a priori*, turísticamente viables: cuando se trata de recursos capaces de atraer por sí mismos una cantidad de visitantes suficiente para justificar el desarrollo de infraestructura turística; cuando se habla de recursos patrimoniales con una capacidad de atracción menor, pero que se ubican dentro o cerca de centros de población lo suficientemente grandes; y, por último, son turísticamente viables los recursos patrimoniales que se hallan ubicados en destinos turísticos consolidados. En este sentido, para que los elementos patrimoniales puedan ejercer un atractivo turístico suficiente, se necesitará una capacidad de atracción capaz de generar por sí sola flujos suficientes para la creación y mantenimiento, por lo menos, de la infraestructura de alojamiento y restauración necesaria para los visitantes (Prats, 2011).

Por su parte, Prats (2003) establece que los problemas más grandes que tiene la gestión de los elementos patrimoniales en cuanto a su viabilidad se relacionan con el mantenimiento activo de los mismos. Por un lado, se critica el mantenimiento de museos locales abiertos permanentemente, y se menciona que este hecho se produciría exclusivamente por los intereses de la administración local y los técnicos para conseguir un trabajo estable. Para justificar el mantenimiento de los mismos, se busca que concurren a los establecimientos grupos escolares y de la tercera edad. A su vez, el autor establece que los visitantes estacionales, aquellos que no concurren al destino con el motivo principal de visitar ese elemento patrimonial y lo hacen como consecuencia de no poder disfrutar del otro atractivo (se da en muchos destinos de sol y playa) difícilmente satisfagan las motivaciones principales de la instalación patrimonial.

En contraposición a lo anterior, se considera que ciertas instalaciones de índole patrimonial son muy interesantes de encontrar en la oferta turística de un destino, más aún cuando no es el atractivo principal del mismo, sino que es un elemento más dentro de la oferta turística. A su vez, la función educativa del turismo en las escuelas es muy importante para complementar los programas de estudio y, tal vez, atraer el interés de los alumnos por el patrimonio. En relación a los grupos de turistas de la tercera edad, por distintas experiencias profesionales, se considera que dan un dinamismo importante a destinos no consolidados y, en destinos ya más maduros, provocan un flujo constante que permite desestacionalizar la demanda.

En este sentido, a la hora de formular la oferta de turismo cultural, es clave garantizar la accesibilidad de los elementos patrimoniales. Los mismos deben ser accesibles cultural, temporal, espacial y económicamente. Esto se logra estableciendo normas básicas de interpretación, equiparando los horarios de los establecimientos con los de las actividades turísticas, instalando buena señalética e instalaciones para personas con capacidades motrices reducidas y convirtiendo a los elementos patrimoniales en accesibles para todo tipo de público (Tresserras, 2005).

Con respecto a la tercera situación planteada en el comienzo del apartado, se pueden establecer diferencias entre proyectos turísticos que se desarrollan en destinos consolidados (donde se agrega un atractivo y/o producto al mismo) con los que se

desarrollan en lugares donde la actividad turística no tiene presencia alguna. En los primeros casos, es mucho más fácil llevar a cabo proyectos turísticos porque se tienen muchas cosas resueltas de primera mano, en cambio, en los segundos casos se requiere un gasto mayor y, en síntesis, se necesita crear un destino nuevo (Prats, 2003).

Lo comentado en el párrafo anterior es relevante a la hora de proponer productos turísticos que resalten el patrimonio cultural inmigratorio de un lugar, ya que, si la ciudad ya es un destino en sí, sería un aporte interesante a la diversidad de productos turísticos (por ejemplo: la ciudad de Buenos Aires). En cambio, sería más difícil lograr ciertos objetivos en ciudades que, aunque posean los atractivos, no estén desarrollados bajo el paraguas de otros productos turísticos (como sería el caso de la ciudad de Berisso).

Para ahondar aún más en los problemas de la gestión patrimonial, se puede mencionar que existen problemas de delimitación territorial en los proyectos y que, generalmente, se suelen agrupar atractivos e instalaciones en “rutas” que sólo llegan a ser medios conjuntos de promoción y, en ocasiones, se realizan acciones conjuntas, pero casi siempre los intereses de las partes prevalecen sobre los intereses del conjunto (Prats, 2003). Esto es muy interesante relacionarlo con el patrimonio cultural inmigratorio ya que, en un futuro, podría crearse “La Ruta del Inmigrante en Argentina”, producto turístico que incluiría varios municipios de distintas provincias (que no viene al caso mencionar), lo que implicaría una amplia coordinación y plantearía los mismos problemas que enuncia Prats. Tendría que estudiarse su viabilidad.

Por otro lado, como lo resaltan Fernández y Ramos (2010), el turismo en base patrimonial puede encontrarse con una serie de limitaciones, como la falta de recursos económicos, ausencia de planes de puesta en valor del patrimonio, la infrautilización de los espacios culturales, la desvinculación de la población local en temas patrimoniales, la poca motivación de las administraciones públicas, la falta de profesionales calificados, entre otras.

A modo de conclusión, Prats (2003) enumera tres propuestas. La primera tiene que ver con el ámbito local y enuncia que se deberían llevar a cabo una conservación estricta y una museografía de bajo costo, para que los proyectos turísticos patrimoniales sean más atractivos desde la perspectiva económica. La segunda resulta la importancia del capital humano, ya que una persona capacitada y un presupuesto chico pueden hacer mucho más que una gran inversión en la infraestructura de un museo. La tercera indica que se debe tomar al patrimonio como eje central de la planificación social de un lugar.

Como se pudo observar en los párrafos anteriores, el patrimonio y la actividad turística tienen una relación de larga data. Los elementos patrimoniales son “la materia prima” con la cual se desarrollan muchos productos turísticos a nivel mundial. Lo importante es que esto se lleve a cabo de manera sostenible y sustentable, asegurando su conservación, y respetando los intereses de la comunidad local.

Sin duda alguna, la relación entre el patrimonio cultural y el turismo es muy estrecha. El último se ha nutrido del primero a la hora de desarrollar circuitos y/o productos turísticos a lo largo de toda su historia. Pero esta relación plantea ciertos problemas que, a la hora de pensar el futuro de la actividad turística de manera sustentable, deberían abordarse con más profundidad y tomarse en cuenta a la hora de planificar productos turísticos culturales.

Capítulo 2: la inmigración en la Argentina

Luego de haber revisado en las páginas anteriores los conceptos pertinentes para comprender la relación entre el patrimonio cultural y la actividad turística, en este apartado se realizará una breve reseña sobre la inmigración en el país, para introducir al lector en el tema. No se buscará efectuar un análisis exhaustivo de la misma, sino dar un marco explicativo para comprender el posterior desarrollo del trabajo.

2.1. La inmigración de masas en la Argentina

A partir de las últimas décadas del siglo XIX el país ingresó en una etapa de expansión económica sin precedentes, acompañada por un proceso de pacificación política y de consolidación de las instituciones. Todo ello favoreció la llegada de inmigrantes y convirtió a la Argentina en uno de los destinos privilegiados de los flujos migratorios. La organización política e institucional, y la modernización económica y social fueron los pilares en los que se asentó el proceso de transformación (sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Según Lattes (1986), la inmigración comienza a tener a cierta importancia en el país a fines del siglo XVIII y crece lentamente hasta mediados del siglo XIX. Pero a partir de la segunda mitad del siglo XIX, el territorio se va convirtiendo en uno de los seis principales países de destino del gran flujo migratorio europeo. En este ranking de cantidad de inmigrantes recibidos, la Argentina ocupa el puesto número dos en términos absolutos y el primer lugar en términos relativos, con respecto a la población total. Por lo tanto, si el país fue el que recibió un mayor impacto en términos poblacionales por parte de la ola inmigratoria, esto, sin duda alguna, afectó a su idiosincrasia, a su identidad y, por ende, a sus referentes patrimoniales.

Por su parte, Mitidieri (2000) considera también que la inmigración en Argentina comienza a ser significativa en 1870, cuando la economía nacional se integra al mercado mundial. Entre las causas de este fenómeno, se señala el abaratamiento de los costos de transporte, que llegaban a permitir la llegada de trabajadores “golondrinas” para trabajar en la cosecha y luego volver a sus países de origen.

Con respecto a los volúmenes del flujo inmigratorio, el volumen máximo se da en el quinquenio 1905-09 (792.561 personas) y el mayor impacto relativo fue en el quinquenio 1885-89 (524.036 personas) (Mitidieri, 2000).

Un aspecto a destacar y lo que demuestra el impacto de la inmigración europea en el país, es la disminución de los flujos migratorios en los años correspondientes a las guerras mundiales. Entre 1915 y 1919, el saldo migratorio nacional fue de -68.913 personas y, entre 1935 y 1944 arribaron al país solamente 254.601 inmigrantes, cuando en el quinquenio anterior (1925-29) el saldo positivo fue de 429.269 personas y en el quinquenio inmediatamente posterior (1945-1949) el saldo fue de 359.976 (Mitidieri, 2000).

Durante los años de la Primera Guerra Mundial, no sólo se detuvieron los flujos migratorios en el país, sino que hubo repatriaciones voluntarias que llevaron a que dejaran el territorio nacional, en este periodo, más de 428.000 personas (Mitidieri, 2000). No sólo influyó el conflicto bélico, sino también la crisis industrial argentina, a causa de la falta de insumos y el fin de la expansión agropecuaria (Devoto, 2009).

Entre 1930 y 1946, se observa otra merma de la inmigración europea, la cual fue prácticamente nula, debido, principalmente, al desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. A su vez, el crecimiento de las migraciones internas (campo-ciudad) en algunos países emisores influyó en este descenso (Devoto, 2009). En este periodo no se registraron saldos migratorios negativos, dado que comienza a darse un flujo migratorio provenientes de países limítrofes, que será más importante a medida que se sucedan las décadas (Mitidieri, 2000). Como bien señala Devoto (2009), las épocas de conflicto y guerras desalientan los flujos migratorios.

Lattes (1986) refleja en números la caída de la inmigración (a causa de la merma de la inmigración europea principalmente) a partir de 1930, señalando que la proporción de extranjeros representaba en 1980 apenas el 6,8% del total de la población, cifra similar a la de mediados de siglo XIX (antes de la gran oleada inmigratoria), cambiando también la composición de los mismos (gran presencia de inmigrantes de países limítrofes).

Es obvio que la cantidad de extranjeros haya disminuido, debido a cuestiones, seguramente, principalmente biológicas. Pero hay que considerar, en términos de permanencia de los elementos culturales de los mismos, la presencia de hijos y nietos de inmigrantes que mantienen vivas sus costumbres.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, los movimientos migratorios vuelven a aumentar y, para el caso nacional, se detecta un arribo de aproximadamente 400 mil inmigrantes en el lustro 1946-1950 y de 470.000 en la década posterior (1951-1960) (Devoto, 2009). Para el caso de los inmigrantes italianos, Mitidieri (2000) señala que estos últimos flujos fueron un gran aporte al desarrollo nacional (la llamada “inmigración de los ingenieros”).

Con respecto a esto, el censo nacional de 1947 señala que el porcentaje de extranjeros en el total de la población era el 13% (muy inferior al de principios de siglo), similar al de los Estados Unidos en sus años de máximo arribo de inmigrantes (Devoto, 2009).

Como se puede ver, el grueso de la inmigración se da entre 1880 y 1930, con una segunda oleada inmigratoria entre 1948 (poco después de finalizadas las guerras mundiales) y 1952 (Lattes, 1986). El año en que el flujo migratorio fue mayor fue 1911, cuando llegaron al país 111.500 personas, aproximadamente (Mitidieri, 2000).

Composición de los flujos migratorios (periodo 1895-1946)

	Italianos	1.476.725
	Españoles	1.364.321
	Polacos	155.527
	Rusos	114.303
	Franceses	105.537
	Alemanes	59.895
	Portugueses	35.470
	Yugoeslavos	31.512
	Checos	25.024
	Ingleses	19.525
	Otros	285.242

Fuente: www.argentina.gov.ar

2.2. La migración europea: la otra cara del fenómeno

La emigración de masas, que tuvo inicios a comienzos del siglo XIX, presentó rasgos muy particulares, que la convirtieron en un fenómeno diferente a los movimientos migratorios anteriores. Se distingue de ellos sobre todo en tres aspectos: la masividad del fenómeno, la preeminencia de destinos transoceánicos y el fuerte peso de la emigración definitiva (sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Mitidieri (2000) comenta que se calculan en más de 60 millones los emigrados europeos a partir del siglo XIX, de los cuales la mayor parte se dirigió a América. Para ilustrar este número, se calculan que, por lo menos, 50 millones de personas llegaron al continente americano entre 1846 y 1924. A su vez, Devoto (2009) señala que la década de mayor emigración fue la de 1901-1910, con 20 millones de personas dejando Europa.

El país emisor más importante fue Gran Bretaña, ya que 19 millones de personas emigraron entre los años 1820 y 1924. Otros países que fueron grandes emisores son: Italia, España y Rusia. Sin embargo, ya comenzada la segunda década del siglo XX, otros países, como Alemania, Polonia y Portugal empiezan a crecer en cantidad de emigrados (Devoto, 2009).

En el continente americano, los Estados Unidos fue el destino más elegido por los inmigrantes europeos (cerca de 30 millones de personas llegaron desde todo el mundo entre 1820 y 1914) (Devoto, 2009). Por su parte, la Argentina fue uno de los países de América que más inmigrantes recibió en el período de emigración de masas. Si bien en términos absolutos la cantidad de inmigrantes que se instalaron en el país entre 1880 y 1930 fue inferior a la de los que se dirigieron a los Estados Unidos, la Argentina fue el país que tuvo la mayor proporción de extranjeros con relación a su población total. De acuerdo a los datos del censo de 1914, una tercera parte de los habitantes del país

estaba compuesta por extranjeros en esos años (sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Mitidieri (2000) señala que desde el continente europeo se fomentaba la emigración porque dejaba puestos de trabajo a los que se quedaban y, además, ingresaba dinero por las remesas que se enviaban. Las sumas de dinero que mandaban los inmigrantes en forma individual no eran elevadas, pero la suma total fue muy importante, y tuvo una gran incidencia sobre la economía del viejo continente (sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Cabe resaltar que encontrar un motivo único para justificar los movimientos migratorios europeos de aquel entonces es una tarea imposible. Una primera causa fue el crecimiento poblacional, debido a las mejoras en la agricultura (que permitieron disponer de mayores cantidades de alimentos) y a las mejores condiciones sanitarias. Todo esto contribuyó a que las tasas de mortalidad fueran descendiendo y que se produzca un crecimiento de la población sin precedentes (debido al mantenimiento de las tasas de natalidad en un nivel muy alto). Así, la emigración fue una respuesta a la presión generada por el crecimiento de la población (Devoto, 2009; sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Por otro lado, las condiciones económicas fueron factores determinantes de la emigración. Mas estas condiciones variaron de país en país, o de región en región. La crisis agraria fue, en algunos casos, el principal factor de expulsión. Con respecto a esto, muchas veces se piensa que la miseria fue el principal factor de emigración. Sin embargo, la pobreza extrema era más un obstáculo que un motivo para la emigración a América. En primer lugar porque las personas que migraban debían costear el pasaje, salvo en aquellos casos en que estos estuvieran subsidiados. En segundo lugar, porque era muy difícil disponer de recursos como para sobrevivir sin trabajar el tiempo del viaje y el que tomara la incorporación al mercado laboral en el país de destino. Por lo tanto, no eran los más pobres los que emigraban (Devoto, 2009; sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Otro factor que facilitó los movimientos migratorios fue la "revolución de los transportes" que tuvo lugar durante los siglos XIX y XX. Con la difusión del ferrocarril, se agilizó notoriamente el transporte terrestre, acortando distancias, permitiendo desplazamientos más largos y acercando los territorios internos a las zonas costeras. Con la navegación a vapor, se abarataron los viajes transoceánicos y se redujeron los tiempos de viaje (de 50 días a entre 18 y 24 días) (Devoto, 2009; sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Para finalizar, no hay que olvidarse de los emigrados por razones políticas o sociales, sumados a estos los que se expatriaban por razones religiosas (entre estos se incluyen tanto los miembros de minorías, como los grupos víctimas de persecuciones en los países de origen, como los judíos o los armenios). Como se ve, la emigración era una válvula de escape para las sociedades con alta conflictividad (Devoto, 2009; sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

2.3. Los inmigrantes en el proyecto de país: la visión de la clase gobernante argentina

Como señala Casal (2006), la generación del '80 sostuvo las bases de su política de desarrollo sobre tres ejes: la cultura francesa, el comercio inglés y la inmigración europea. En este contexto, el objetivo principal de los distintos gobiernos que promocionaron la inmigración era reemplazar la población argentina por otra (inmigrantes), que aportarían capitales para insertarlos en los distintos ámbitos de la economía y poblarían el amplio territorio nacional. Sin embargo, la situación fue bastante distinta, ya que, muchas veces, la inmigración se concentró en las ciudades y pueblos, y se convirtió en mano de obra barata y abundante (Mitidieri, 2000).

Esteban (2003) destaca que los movimientos inmigratorios se basaron en una política inmigratoria activa por parte del gobierno nacional, y eran parte del modelo de sociedad buscado por las elites liberales. Luego, la crisis de la década de los años '30 marca el inicio de una etapa de industrialización por sustitución de importaciones, lo cual genera migraciones internas (campo-ciudad) dado que la oferta laboral se encuentra concentrada, mayormente, en las grandes ciudades, y las migraciones internacionales transoceánicas se ven desplazadas paulatinamente por migraciones limítrofes.

Los beneficios que el Estado nacional brindaba a los inmigrantes, sobre todo a partir de la sanción de la ley de inmigración y colonización de 1876, eran tres: la estadía en el Hotel de Inmigrantes por unos días, el billete de tren gratuito para trasladarse a su destino final y la posibilidad de recurrir a la Oficina de Colocaciones. En general, las políticas públicas influyeron, principalmente, en dos aspectos: los subsidios al viaje (los programas públicos de colonización y los pasajes subsidiados) y la propaganda. Sin embargo, las políticas de los distintos gobiernos nacionales tendientes a favorecer el proceso de colonización no tuvieron un gran impacto (salvo casos puntuales a comienzos del fenómeno migratorio y en Estados provinciales, como Entre Ríos y Santa Fe) (Devoto, 2009).

De todos modos, y sin negar la importancia de estas acciones, durante el siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial, las acciones llevadas a cabo por el Estado no incidieron demasiado en la decisión de emigrar. Esto significa que la de emigrar era una decisión de la cual participaban más factores que sólo las políticas públicas de los destinos de los flujos migratorios (Devoto, 2009).

A su vez, existieron prejuicios sobre los inmigrantes, dependiendo de sus lugares de procedencia. Se consideraban superiores a los inmigrantes nórdicos, escandinavos, alemanes y anglosajones, en detrimento de los vascos, franceses, españoles, italianos, turcos y judíos (en ese orden) (Mitidieri, 2000).

De todos modos, la Argentina, junto a Francia, fueron de los países que no colocaron cuotas de inmigración por país (como Brasil y Estados Unidos). Lo que sí sucedió fue el

establecimiento de distintas disposiciones relacionadas a las características individuales de los inmigrantes (Devoto, 2009).

Por último, cabe aclarar que la característica inherente a todos los gobiernos que estuvieron en el poder fue la acumulación de disposiciones (decretos) sobre el fenómeno, sin recurrir a la formulación y renovación de una ley que lo rija (Devoto, 2009).

2.4. La adaptación y el impacto de los inmigrantes en la sociedad argentina

Con respecto a la integración de los inmigrantes, Mitidieri (2000) señala que se presionó a los mismos para que asimilen la cultura nacional, a través de la eliminación de las escuelas de las colectividades en 1910 (y la escolarización obligatoria) y el servicio militar obligatorio. En este sentido, la autora señala que "...el inmigrante asimiló la cultura local, incorporándole facetas propias y se integró a la sociedad receptora" (2000:p.92).

También en relación al proceso de adaptación e integración de los llegados, Mitidieri (2000) considera que jugaron un papel muy importante la escuela y las asociaciones de colectividades. Las mutuales, las asociaciones por nacionalidad, los centros de ayuda mutua, los clubes sociales y deportivos crearon un ámbito apto para la integración de las distintas colectividades en el país (sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Graciarena (1986) plantea, con mucho criterio por cierto, el hecho de que la sociedad argentina no ha sido una de las sociedades más acogedoras para la inmigración de ultramar en el período de mayor auge (1870-1914). De los aproximadamente siete millones de inmigrantes que recibió el país en esos años, más de cuatro millones dejaron el territorio nacional, ya sea para volver a sus países de origen como para migrar a otro destino. Se señala también que la principal resistencia a la instalación de toda la masa inmigratoria fue el orden social conservador imperante en ese período, que controlaba la distribución de las tierras obtenidas en la expansión de las campañas contra los pueblos originarios, y que impidió el acceso a terrenos productivos a los nuevos llegados, lo que los confinó a instalarse en pueblos y ciudades.

Con respecto a esto, es innegable la situación oligárquica descrita, pero también hay que destacar que existen muchísimos casos en que los inmigrantes, al llegar al país, obtenían tierras en concesión, de las cuales, después de años de trabajo, obtenían los títulos de propiedad. Cabría resaltar que la situación descrita por el autor para las ciudades y pueblos se debe también a cuestiones intrínsecas de la idiosincrasia de cada grupo inmigratorio y a la necesidad de estar en contacto permanente con sus coterráneos.

Por su parte, Devoto (2009) coincide con Graciarena al considerar a la emigración europea como un fenómeno circular (no lineal) ya que, para el caso argentino, el porcentaje de regresos entre 1857 y 1914 fue del 44%. De todos modos, la inmigración en la región tenía un índice mayor de permanencia y, relacionado con lo anterior, está conformada por una mayor cantidad de familias, en comparación con otros lugares del continente.

A su vez, Mitidieri (2000) contextualiza la inmigración hacia Argentina en el ámbito sudamericano, enunciando que la misma modificó más la sociedad que la que se desarrolló en otros países vecinos, dando ejemplos de los casos de Chile, Paraguay y Uruguay. Al respecto, la autora señala que "...ninguna de las naciones que estaban formándose al final del siglo XIX presentaba tantas ventajas para el inmigrante europeo como la Argentina" (2000:p.16).

Al analizar el proceso migratorio en sí, Mitidieri (2000) señala, con mucho criterio, que los países receptores de inmigrantes sufren efectos no sólo demográficos, sino también culturales, políticos, económicos, etc. En este sentido, se calcula que el 85% de los argentinos tienen ascendencia europea, de los cuales la mitad es de origen italiano. Para graficar la importancia que tuvieron los flujos migratorios para el país, la autora anuncia que, según los sucesivos censos, hubo períodos en los cuales el crecimiento poblacional debido a la inmigración fue más grande que el crecimiento vegetativo (por ejemplo, entre 1869 y 1895). A su vez, el censo de 1914 señala que, desde 1895, la población nacional se había casi duplicado gracias a los flujos migratorios (Devoto, 2009).

Con respecto al impacto de la inmigración europea en el país, Mitidieri (2000) sostiene que los más de 6 millones de inmigrantes que llegaron al país durante, aproximadamente, un siglo (1850-1950), tuvieron una importancia tan grande en la población local, hasta llegar a constituir casi el 30% de los habitantes del país (29,6%) en 1914 (número aún más impactante si se los compara con los datos de los Estados Unidos, en los cuales los inmigrantes nunca superaron el 14%).

Con respecto al impacto cultural, Mitidieri (2000) señala que "...los aportes culturales de los inmigrantes implican una transformación de la cultura receptora al cruzarse con el patrimonio aportado desde el exterior" (2000:p.121). En este sentido, la influencia de la inmigración en general sobre el lenguaje nacional tuvo su máxima expresión en el lunfardo, el cual se nutrió de la diversidad lingüística de los inmigrantes (Mitidieri, 2000). A su vez, la influencia de los inmigrantes en la creación de la tradición artística nacional y sus aportes en los distintos ámbitos del arte (la plástica, la música, la arquitectura, etc.), como así también en el campo científico y técnico, constituyen aspectos importantes dentro de los aportes de este gran movimiento de personas (sitio web de la Dirección Nacional de Migraciones).

De todos modos, el impacto a nivel nacional fue bastante desigual. Los flujos migratorios se concentraron, en su mayoría, en las provincias del litoral argentino (Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, etc.) y, en menor medida, en otros destinos. En este sentido, cabe aclarar que los inmigrantes, generalmente, se instalaban donde existían mejores condiciones para su progreso económico, es decir, donde existían mejores factores de producción, clima, etc. (Devoto, 2009).

Un dato interesante es el aportado por Mora y Araujo (1992). En el año 1914, más de la mitad de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires eran extranjeros (con predominio de

los italianos). En el interior del país, el porcentaje de extranjeros se reducía a un tercio, con preponderancia de los españoles.

Por último, Devoto (2009) señala la importancia económica de los inmigrantes, los cuales aportaron el trabajo que hacía falta en el país para modernizarlo y, en el ámbito social, ayudaron a forjar una sociedad abierta y con mucha movilidad social.

A modo de síntesis de este capítulo, se puede rescatar la frase de Mora y Araujo, la cual indica que “el idioma que hablamos, las comidas que preferimos, la línea arquitectónica de nuestras casas de barrio, los apellidos de nuestra familias...constituyen la esencia de la Argentina que somos y que se origina en el proceso de fusión de las corrientes inmigrantes y la sociedad criolla” (1992:p.20).

Capítulo 3: el Patrimonio Cultural Inmigratorio en la Argentina

A modo de conexión entre los dos apartados anteriores y con el objetivo de adentrarse aún más en el objeto de estudio, en este capítulo se estudia el ámbito del Patrimonio Cultural Inmigratorio, dando ejemplos en el país de distintos aspectos del mismo.

Como bien se aclaró anteriormente, no se realizará un análisis minucioso del mismo, sino que esto servirá para ver la posibilidad de utilizar estos recursos patrimoniales para la conformación de productos turísticos. Los casos específicos de los destinos elegidos, tanto los casos de éxito, como la ciudad de Berisso, se especificarán en otras secciones del trabajo.

3.1. El concepto de Patrimonio Cultural Inmigratorio

Molteni (2009) establece que las asignaciones de valor sobre las que se sustentan la definición y existencia de los bienes culturales son el fruto de la perdurabilidad en el tiempo de procesos de intercambio de prácticas sociales, según un patrón de identidad cultural, creado a partir de una cultura de referencia. En síntesis, "...cada cultura genera su propio sistema de valores o patrón de asignación de sentido que es, en cada caso, lo que determina la existencia de un bien del patrimonio cultural" (2009, p.15).

Como se puede observar, cada pueblo tiene su propio sistema de valores, lo cual provoca que se "elijan" ciertos símbolos o referentes patrimoniales. A su vez, la memoria es muy importante en la construcción del patrimonio, sobretodo en el ámbito local. Al optar por qué recordar y qué no, se está, indirectamente, haciendo una selección basada en los valores propios de cada sociedad y en las distintas versiones de una identidad.

Con respecto a la relación entre patrimonio y memoria, Molteni (2009) establece que la última es un elemento fundamental para la construcción del patrimonio inmaterial. El problema entre la memoria y el patrimonio se basa en unas preguntas: ¿qué recordamos?, ¿desde dónde recordamos?, ¿qué se omite y qué se cuenta? Aquí es muy importante relacionar estas cuestiones que propone el autor con los planteamientos de Llorenç Prats, ya que en ambos se indaga sobre la cuestión de una "selección" a la hora de activar ciertos elementos patrimoniales y, a la vez, se indica la existencia de un grupo hegemónico que realiza estas acciones. En el caso del patrimonio cultural inmigratorio, habría que analizarse esta situación, ya que se considera que se privilegian ciertos aspectos de la misma, sobre otros. Muchas personas tienden a resaltar la inmigración europea de fines de siglo XIX y principios de siglo XX, en contraposición con los migrantes proveniente de los países limítrofes, cuya llegada se da de manera posterior y que tuvieron también un gran impacto en el país.

Siguiendo la misma línea, Molteni (2009) indaga sobre la relación entre patrimonio e inmigración, haciendo foco en el caso de los inmigrantes italianos en la ciudad de La Plata. El autor define el concepto de "patrimonio cultural inmigratorio" como:

“las formas no materiales de la cultura que las personas que migraban desde Italia traían consigo”, tales como “las tradiciones orales, las costumbres, las distintas lenguas regionales, la música, los bailes, los rituales, las fiestas, la medicina y farmacopea casera, las artes culinarias y todas las habilidades vinculadas con la cultura material como el uso de herramientas y el hábitat, entre otros ítems”. (2009, p.22).

Este concepto, aplicado al caso de la inmigración italiana en la ciudad de La Plata, se extiende a la “huella” dejada por cada colectividad, en cualquier ciudad o pueblo que las haya acogido.

Con respecto a los ámbitos en donde el patrimonio cultural inmigratorio se hace presente, deberíamos dividirlo en varias categorías. Para no extender demasiado el análisis, a continuación se describen dos ámbitos. En primer lugar, la arquitectura fue una de las disciplinas que más se vio afectada por estos cambios culturales. En segundo lugar, la gastronomía nacional fue ampliamente enriquecida por los aportes de las distintas colectividades.

3.2. Arquitectura

En el caso de los flujos migratorios radicados en las ciudades, es válido resaltar la influencia de los mismos en la arquitectura y la incorporación de nuevas formas de construcción (sitio Web de la Dirección Nacional de Migraciones).

Entre fines de siglo XIX y principios del XX, se construyeron muchas obras arquitectónicas en el país, las cuales fueron diseñadas por arquitectos europeos y llevadas a cabo por obreros y constructores que provenían de la masa migratoria (Conti, 2006).

El modo de construir las viviendas de los inmigrantes italianos en la ciudad de La Plata (y alrededores) fue una de las “marcas identitarias” aportadas por los mismos. La forma de diseñar sus viviendas, conocida comúnmente como “*casa chorizo*”, tiene una explicación muy simple: estas se iban construyendo a medida que la familia se iba agrandando. Como es de esperarse, durante ese tiempo la casa constituía solamente un lugar donde dormir, ya que la vida social pasaba por el barrio y las asociaciones o clubes de la colectividad. Luego, con el paso del tiempo y la llegada de la estabilidad económica, se incorpora la familia a la vivienda (no sólo la mujer y los hijos, sino también, en muchas ocasiones, tíos y primos) y, con la misma, se van construyendo nuevas habitaciones, que responden a distintos usos (se da mayor importancia a la vida social en la casa, ya que los niños y las mujeres, normalmente, pasaban mucho tiempo en ellas). De ahí surge el nombre dado a las viviendas, las cuales son alargadas con una galería contra la medianera, la cual hacía de nexo entre las distintas habitaciones (Molteni, 2009).

El anterior es un claro ejemplo de la importancia de la inmigración en la cultura, en este caso, regional. Además, sirve para demostrar que el patrimonio es uno sólo, ya que elementos materiales (como las casas) tienen incorporados muchos elementos

patrimoniales inmateriales (modos de construir, idiosincrasia, situaciones socioeconómicas de un momento determinado, etc.) (Molteni, 2009).

Sin lugar a dudas, Buenos Aires fue la ciudad que más se vio afectada por los flujos migratorios. A esta ciudad llegaban la gran mayoría de los barcos que transportaban inmigrantes europeos al país. Estos grupos de distintas nacionalidades, en mayor o menor medida, dieron su aporte al diseño arquitectónico de la ciudad como la conocemos hoy en día. Siguiendo los lineamientos planteados por Horacio J. Spinetto en su sección “Redescubriendo Buenos Aires” de la revista “Todo es Historia”, se darán algunos ejemplos de este importante aporte. Cabe aclarar que puede ocurrir que los arquitectos e ingenieros que realizaron estas obras no se hayan instalado definitivamente en el país y hayan permanecido solo unos años. Esto se dio no sólo en el caso de los profesionales, sino también en el caso de los trabajadores “golondrinas” que aprovechaban la época de cosecha para trabajar en el país. De todos modos, es importante rescatar sus obras como un ejemplo más del aporte cultural de los inmigrantes.

En primer lugar, varios arquitectos e ingenieros ingleses dejaron su impronta en importantes edificios públicos; bancos; iglesias; instalaciones portuarias y ferroviarias; clubes y casas de ciudadanos de la clase acomodada de la ciudad; entre otros. Entre las obras más importantes figuran la Estación de Trenes de Retiro (obra de los arquitectos Conder, Follet y Farmer); las estaciones de Constitución y La Plata (realizadas por Chambers y Newbery); la Iglesia escocesa de Barracas y el colegio irlandés Santa Brígida (obras de Russell Inglis); los diques de Puerto Madero (construidos por la empresa Ways and Freytag y dirigida por el ingeniero Hawkshaw); el actual Jardín Botánico (anteriormente sede de la Dirección Nacional de Agronomía y, luego, del Museo Histórico Nacional); la Capilla del Cementerio Británico (obra de Sydney Follet); entre otras. También se ven importantes aportes de arquitectos británicos en la ciudad de Mar del Plata y ciudades cercanas a la Capital Federal¹.

En segundo lugar, arquitectos franceses aportaron varios edificios que hoy se destacan en la ciudad de Buenos Aires, principalmente, pero también en otros municipios. Dejando de lado las obras de arquitectos argentinos que fueron influidos por las corrientes academicistas (*Ecole des Beaux Arts* fundamentalmente) y plasmaron sus obras en el país, podemos nombrar algunos ejemplos del impacto de los arquitectos galos como los edificios de los hoteles “París”, “Metropol” (hoy ocupado por viviendas y oficinas), “Lutecia” (hoy Hotel “Chile”) y “Majestic”; la embajada de Brasil (ex Palacio Pereda); la embajada de Francia (ex Palacio Ortiz Basualdo); la embajada de Estados Unidos (anteriormente el Palacio Bosch, realizada por René Sergent); el Museo Nacional de Arte Decorativo (ex Palacio Errázuriz); el edificio del Círculo Militar (ex Palacio Paz, diseñado por Louis-Marie Henri Sortait); el Correo Central, el Palacio de Justicia y el Colegio Nacional de Buenos Aires (todas obras de Norbert Maillart); la sede de la Nunciatura (ex

¹ Para información más detallada consultar: Spinetto, Horacio J. (1998). “Lo británico en la arquitectura porteña”. *Revista Todo es Historia*, N°374, pp. 32-36.

residencia Fernández de Anchorena); el edificio Le Bon Marché (actual Galerías Pacíficas); entre otros. Cabe destacar que otras ciudades recibieron el aporte de estos y muchos otros arquitectos franceses, como por ejemplo Mar del Plata, Rosario o La Plata, entre otras².

En tercer lugar, Spinetto (2005) resalta el aporte de la colectividad asturiana a la arquitectura porteña, ya sea en edificios (un ejemplo de esto es la sede del Centro Asturiano de Buenos Aires, diseñada por Pedro Beriso y Rosendo Martínez) como en cafés clásicos de la ciudad. En este sentido, cabe aclarar que 6 de los establecimientos reconocidos como “Cafés Notables de la Ciudad de Buenos Aires” han sido creados y/o administrados por asturianos o sus descendientes (“El Progreso”, “El Preferido”, y el café “Oviedo” son algunos ejemplos)³.

En cuarto lugar, los irlandeses y los polacos, aunque en menor medida que las dos primeras colectividades mencionadas, dejaron su “huella” en la capital del país. Aunque sea mayormente toponímica la presencia de las mismas en la ciudad (varias calles, plazas y parques llevan nombres de ciudades y/o personalidades irlandesas o polacas), se pueden encontrar la Iglesia de San Patricio, en Villa Urquiza, y la Casa Polaca (con su restaurante típico) como un aporte de estas colectividades a la ciudad⁴.

Tanto el paisaje de la ciudad de Buenos Aires como el tango, son el fruto de la influencia de distintas culturas, la cuales están en relación directa con la inmigración de masas. La mezcla, la fusión, el eclecticismo son los rasgos distintivos de estos elementos patrimoniales, tan representativos de nuestra compleja identidad (Casal, 2006).

Por otro lado, los arquitectos alemanes en la Argentina hicieron un gran aporte, en distintas épocas de la historia nacional. En primer lugar, los primeros arquitectos alemanes en trabajar en el país fueron jesuitas que, a partir del siglo XVIII diseñaron y/o construyeron edificios relevantes, tales como la iglesia de San Ignacio (ciudad de Buenos Aires) y la estancia Santa Catalina (Córdoba). Es importante destacar que estas dos construcciones, en mayor o menor medida, son atractivos turísticos de las distintas ciudades que las albergan y, en el caso de la última, es considerada “Patrimonio Cultural de la Humanidad” por la UNESCO. Aunque estas dos construcciones no ingresan en el

² Para información más detallada, consultar: Spinetto, Horacio J. (1999). “La arquitectura francesa en Buenos Aires”. *Revista Todo es Historia*, N°388, pp. 32-38.

³ Para ulterior información, consultar: Spinetto, Horacio J. (2005). “Improntas asturianas en Buenos Aires”. *Revista Todo es Historia*, N°453, pp. 28-30.

⁴ Para información más detallada, consultar: Spinetto, Horacio J. (2006). “Presencia Irlandesa en calles, plazas e iglesias porteñas”. *Revista Todo es Historia*, N° 471, pp. 30 y 31 y Spinetto, Horacio J. (2008). “Impronta polaca en Buenos Aires”. *Revista Todo es Historia*, N° 494, pp. 32 y 33.

periodo de inmigración de masas, son consideradas importantes a nivel turístico y, por lo mismo, es menester resaltarlas.

Durante el siglo XIX, se desempeñaron en el país varios arquitectos alemanes (no se considera pertinente enumerarlos) que nos dejaron de legado las siguientes obras: la iglesia de Chacabuco; la Legislatura y la Municipalidad de La Plata; la iglesia de San Francisco y el edificio Lahusen en Buenos Aires; el Palacio Torquinst en Sierra de la Ventana; la iglesia Santa Ana de Tandil; entre otras (Belluci y Brandaraiz, 2001).

A su vez, los alemanes del Volga construyeron sus viviendas de manera particular: primero, de manera subterránea (emulando las construidas en Rusia); segundo, viviendas que no contaban con una puerta directa al exterior (se pasaba por una galería); y tercero, en formas de “L” (dando un gran lugar a la cocina). Se destacan de estas construcciones la importancia dada al aislamiento de la temperatura exterior, la cual tiene origen en el clima frío. Lamentablemente no quedan ejemplos de las casas subterráneas, lo que, en su momento, dio origen a la llamada “aldea vizcachera” (Fernández Armesto, 2000).

Otro caso a destacar entre la relación de la actividad turística con las obras arquitectónicas alemanas, es el de La Falda (Córdoba), la cual crece como destino turístico con la construcción, a fines de siglo XIX y principios del siglo XX, del hotel “Edén”, llevado a cabo por el pionero alemán Roberto Bahlke, junto al grupo Tornquist (Belluci y Brandaraiz, 2001).

Por último, existieron alemanes que fundaron ciudades en el territorio nacional, tales como Teodoro Schuster (Junín), Hugo Stroeder (Salliqueló) y Juan Plate (Nueva Lubecka) entre otros. En muchas de estas ciudades, podemos distinguir la influencia alemana en las construcciones. Tanto en las casas madereras de Eldorado, como en muchas casas de Villa General Belgrano, la Cumbrecita y Bariloche, se pueden notar reminiscencias a pueblos alemanes o alusiones a la arquitectura alemana (Belluci y Brandaraiz, 2001).

En general, Barreto (2003) afirma que el patrimonio arquitectónico de un determinado lugar es parte de la cultura y del patrimonio histórico del mismo. Por esto, la importancia de los aportes en este ámbito a la hora de enumerar los elementos integrantes del patrimonio cultural inmigratorio.

3.3. Gastronomía

Según Vidal Buzzi (1992), la comida es lo más cosmopolita que tenemos, ya que en la misma no se manifestaron los prejuicios y conflictos varios que se dieron en otros aspectos de la integración de los recién llegados. En este sentido, es inevitable no distinguir la presencia de los inmigrantes en las cartas de los restaurantes de casi todo el país. De todos modos, el menú porteño, por ejemplo, es de base italiana, con influencia de platos de algunas otras colectividades y criollos.

Entre los aportes de los inmigrantes italianos y españoles (los dos grupos preponderantes), se destaca, con relación a los primeros, la incorporación de la polenta y

la pasta. En cambio, el aporte de los españoles data de mucho tiempo atrás, ya que varios platos (puchero, sopa, empanadas, entre otros) y postres (alfajores, ambrosías y huevos quimbos) ya estaban instalados en la culinaria del país antes de la llegada de las grandes corrientes migratorias (Vidal Buzzi, 1992).

Profundizando el análisis de los aportes italianos a la gastronomía nacional, Vidal Buzzi (1992) señala a los genoveses instalados en el barrio porteño de la Boca (*circa* 1835) como los precursores de la influencia italiana en la cocina nacional, aportando algunos tipos de pastas, la cima rellena, el chupín, la fugasa, entre otros platos. Otros platos aportados por los inmigrantes italianos de las distintas regiones son la pizza, la *grappa* (bastante desarrollada en Colonia Caroya, Córdoba), el pan dulce, el vitel thoné (*vitello tonnè*), el sambayón (*zabaglione*), el pesto, la pastaflora, la *cassata* (postre helado) y los quesos y embutidos (en sus diversas formas de preparación), entre otros.

Mención aparte merece el aporte de los inmigrantes italianos a la producción vitivinícola argentina: se constata con sólo ver los apellidos de las familias dueñas de las bodegas más importantes del país (Rutini, Catena, Bianchi, Bosca, entre otras). En este sentido, cabe mencionar la relevancia, a nivel turístico, que adquiere este producto (el vino), ya que tanto los establecimientos productores, como los viñedos conforman un producto turístico muy importante a nivel nacional e internacional, enmarcado, en algunos casos, en la llamada "Ruta del Vino". Esto se da, no sólo en la región cuyana, sino también en otras ciudades donde se instalaron grupos de inmigrantes italianos, pero que no son tan conocidas como las bodegas anteriormente mencionadas (como son los casos de Colonia Caroya y Berisso). Como señala el arquitecto Conti en la entrevista, en el relato general de la vitivinicultura como recurso turístico, todavía no se hace hincapié en la influencia de los inmigrantes.

Por otro lado, a pesar de que no se pueda establecer con precisión la cantidad exacta de descendientes de irlandeses en la Argentina (debido a la falta de precisión de las estadísticas), se pueden establecer qué rasgos caracterizaban los condados desde donde llegaron los inmigrantes (Westmeath, por ejemplo) a fines del siglo XIX. Ejemplo de esto son el idioma, algunas danzas, la música y comidas, como el *Irish stew* (estofado con carne de cerdo) y los *dumplings* (albóndigas de engrudo). Todas estas costumbres permanecen vivas entre los descendientes de irlandeses en el territorio nacional (Delaney, 2006).

Con respecto al aporte gastronómico que hicieron los alemanes al país, se destaca la fabricación de cerveza, ya que varios inmigrantes germanos establecieron fábricas en sus nuevos hogares. Entre los nombres más conocidos se encuentran Otto Bemberg (cerveza "Quilmes"), Schneider y Bieckert (cervezas homónimas) (Alemann, 2001). A su vez, los alemanes del Volga se destacan por su particular gastronomía que, a pesar de su influencia alemana, tuvo que adaptarse primero a las costumbres y el clima ruso y, ya en la Argentina, a los productos y costumbres nacionales o, mejor dicho, de la región (se incorporó la carne). Todos los platos típicos (*pirok* de repollo, lechón al horno, entre otros) se acompañan con una cerveza típica llamada *kwass* (Fernández Armesto, 2000).

Con respecto a la gastronomía polaca, esta presenta una mezcla de tradiciones propias e influencias de países vecinos. Entre los platos que esta colectividad prepara, podemos destacar los *pierogi* (ravioles en forma de empanada con variados rellenos); los *golabki* (repollo, relleno de carne picada, arroz o granos de trigo); buñuelos de papa; y los *bigos* (al chucrut, se le añaden distintos tipos de carnes, hongos y panceta). Entre las bebidas podemos destacar el vodka, la cerveza y el hidromiel. Los postres también poseen características particulares, como el uso de semillas de amapolas, frutos secos y quesos blancos, entre otros ingredientes (Stefanetti Kojrowicz, 2008).

Todos estos platos, y otros más, se pueden disfrutar en las distintas fiestas que realiza la colectividad polaca en cualquier parte del país, en la Fiesta Nacional del Inmigrante en Oberá, en la Fiesta Provincial del Inmigrante en Berisso y, en particular, en el restaurante del Hogar Polaco de la ciudad de Buenos Aires.

A modo de cierre de este capítulo, podemos señalar que los tópicos desarrollados en el mismo son sólo algunos ejemplos de la presencia de elementos del patrimonio cultural inmigratorio en el territorio nacional. Los casos se replican en distintos puntos del país, pero no se consideró oportuno señalar cada uno de ellos.

El uso de los mismos como recursos turísticos es un hecho en varios destinos del país, y de eso tratarán los siguientes capítulos. Como bien lo explica el arquitecto Conti, la gastronomía y las fiestas son un gran atractivo para los turistas. Pero es la combinación de varios recursos de distinta índole, lo que lleva a que visitante/turista se acerque a un destino con el propósito de conocer su cultura tan particular.

Muchos destinos han sabido aprovechar este legado de sus antepasados y han desarrollado circuitos y/o productos turísticos a partir de los mismos. En el próximo capítulo se verá cuáles son y cuál es su situación en este ámbito.

Capítulo 4: Casos de éxito

Se toma el ejemplo de algunos casos de éxitos en la utilización del patrimonio cultural inmigratorio para observar cómo se ha trabajado con los recursos existentes para desarrollar circuitos y/o productos turísticos.

Para determinar qué destinos pueden ser considerados como tales, se ha decidido consultar a tres especialistas en el tema: Rodrigo Báez⁵, Alfredo Conti⁶ y Eugenia Razquín⁷. Los mismos coinciden en que hay varios ejemplos de destinos que utilizan este tipo de recursos y que han sabido posicionarse, en menor o mayor medida, en distintos mercados.

En primer lugar, un caso exitoso es el de Oberá, Pcia. de Misiones. Según Conti: "...es una provincia donde el aporte de los inmigrantes fue muy importante y se aprovechan esos recursos para conformar circuitos y/o productos turísticos". A su vez, aclara que "...la Fiesta Nacional del Inmigrante es muy importante, pero en lo que respecta a otros productos turísticos, como el de la yerba mate, no ponen en evidencia el carácter inmigratorio".

Por su parte, Báez señala que "...es una de las ciudades con mayor posicionamiento turístico vinculado a la inmigración, ya que han sabido difundir su fiesta nacional. Quizás el desafío que aún tienen es lograr mantener una afluencia de turistas constante durante el año".

A su vez, la arquitecta Razquín comenta que la Fiesta Nacional del Inmigrante es producto del esfuerzo de las comunidades de la región. Las mismas se unieron para hacer algo representativo de todas. A su vez destaca que "es muy interesante, ya que durante los días que dura la fiesta, cada comunidad tiene su casa típica y representativa, la gastronomía típica, las canciones, las danzas. Además, ese espacio también se utiliza para charlas de turismo. Hacen muchas cosas que representan a cada una de las comunidades. Es muy completa".

Por otro lado, los pueblos con una fuerte presencia de la inmigración alemana en la provincia de Córdoba, como La Cumbrecita y Villa General Belgrano han sabido explotar estos recursos. Los tres encuestados coinciden al respecto.

⁵ El licenciado en Turismo Rodrigo Báez tiene una amplia experiencia laboral y académica en el ámbito de desarrollo de productos turísticos. Actualmente se desempeña en la Subsecretaría de Desarrollo Turístico del Ministerio de Turismo de la Nación (ver currículum vitae resumido en anexo 2.1).

⁶ El arquitecto Conti posee una extensa carrera en el ámbito académico y es especialista en especialista en conservación del patrimonio (ver currículum vitae resumido en anexo 2.2).

⁷ La arquitecta Razquín posee una extensa carrera académica y laboral en el ámbito turístico (ver currículum vitae resumido en anexo 2.3).

La arquitecta Razquín señala que “...en Villa General Belgrano hay tres fiestas que tienen que ver con la gastronomía: la Fiesta de la Cerveza, la Fiesta del Chocolate Alpino y la Fiesta de la Masa Vienesa. Son fiestas populares, que cada año tienen mayor cantidad de turistas”. Con respecto a esto, Báez indica que “...en Villa General Belgrano han logrado mantenerse dentro del circuito comercial de excursiones de la provincia de Córdoba, a través de la cultura alemana, dada principalmente por la cerveza, la gastronomía y la arquitectura típica. Lo que quizás ha cambiado es el *Oktoberfest*, que estaba concebida desde la cultura típica alemana y hoy se ha convertido en un evento masivo y con otra motivación”.

Por último, el arquitecto Conti señala el caso de los inmigrantes galeses en Chubut, en especial en la ciudad de Gaiman. Con respecto a la región patagónica, el mismo señala que “...el proceso de ocupación territorial de la misma fue llevado a cabo, en varios casos, por inmigrantes. El caso de los galeses en Chubut es muy importante. Ese producto es un caso de éxito también. Se puede disfrutar del paisaje, los pueblos, la gastronomía, las fiestas, etc.”

Báez coincide en considerar a la ciudad, junto a aldeñas a la misma (Trelew, por ejemplo) como un caso a destacar. Sin embargo, el mismo considera que, hoy en día, tienen una oferta, principalmente, gastronómica. Este aspecto se desarrollará en capítulos posteriores.

Con respecto a este caso, Razquín sentencia que “el caso de los galeses es típico (Trelew, Gaiman, Trevelin). Tienen museos importantes y el té galés. También se pueden visitar atractivos en Puerto Madryn y las capillas, entre otros atractivos”.

4.1. Otros destinos

El arquitecto Conti enuncia que, en primer lugar, la ciudad de Buenos Aires es el lugar donde el patrimonio cultural inmigratorio se hace más evidente, aunque no esté resaltado el carácter “inmigrante” del mismo. En sus palabras: “toda la arquitectura que vemos en la ciudad se remite a fines de siglo XIX y principios de siglo XX. De la época española no queda prácticamente nada. La ciudad es un caso único en el mundo porque se pueden encontrar, en el mismo lugar, influencia italiana, francesa, alemana, inglesa, etc. Muchos estudiosos resaltan eso: a diferencia de lo que pasa en ciudades europeas, en Buenos Aires se encuentra la mezcla de todo”. Además, agrega que “...si uno va al barrio de La Boca, todo lo que se observa ahí es fruto del impacto de la inmigración. Lo mismo sucede en el ámbito del patrimonio inmaterial: el tango, uno de los componentes más importantes del patrimonio cultural argentino, es influido por las corrientes inmigratorias también”.

Otro lugar en donde sucede algo parecido es en la provincia de Mendoza. La producción vitivinícola es, hoy en día, un producto turístico. Conti señala que “...esta actividad la traen los españoles, pero la gran producción comienza con la llegada de los inmigrantes italianos. Los dueños de las grandes bodegas eran todos italianos, que en su país natal practicaban la vitivinicultura. Ahí hay un impacto fuerte de la inmigración, pero que en el

producto no está fuertemente resaltado. En San Juan sucede lo mismo, con el caso de la colectividad valenciana”.

La arquitecta Razquín, por su parte, indica que en Pigüé (Pcia. de Buenos Aires), hacen la Fiesta del Omellette Gigante, la cual es fruto de la influencia de los inmigrantes franceses en la zona. Algo similar sucede en Bariloche, donde los descendientes de la inmigración centroeuropea se juntan para mantener vivas sus tradiciones.

Báez, en cambio, hace hincapié en otros pueblos y/o ciudades. “Aunque con menor posicionamiento, destinos vinculados a la inmigración son los que se encuentran en la provincia de Buenos Aires: Pigüé (con los franceses), Carlos Casares (con los inmigrantes judíos), Coronel Suarez y Olavarría con los Alemanes del Volga, entre otros”. A su vez, señala varios casos en la provincia de Entre Ríos, como las colonias de inmigración de alemanes del Volga: Aldea Protestante, Aldea Spatzenkutter, Aldea Brasilera, Valle María, entre otras. Se destacan las iglesias, la gastronomía típica, los paseos en carro ruso y los bailes. También señala como lugares a tener en cuenta a Villa Elisa, San José y Colón, influidos por la inmigración francesa e italiana. Tienen un fuerte patrimonio histórico cultural dado por los museos, las comidas, las costumbres, las festividades.

Sin embargo, los tres coinciden en que las que se conocen como las colonias judías en Entre Ríos y Santa Fe son un caso importante. Razquín señala que “...hay una señalética hecha por la entonces Secretaría de Turismo, que permite hacer el recorrido de forma autoguiada. Las colonias judías en Entre Ríos y Santa Fe están tratando de ser reactivadas desde el Ministerio de Turismo de la Nación, en acción conjunta con el INPROTUR (Instituto Nacional de Promoción Turística), haciendo señalética nueva. Esto se debe a que hay un interés de la comunidad en reactivarlo. Por su parte, Conti comenta que en este último tiempo han comenzado a ver al turismo como una actividad a desarrollar con esos recursos (sinagogas, casas típicas, etc.). Son conocidos por gente que está en el tema, pero no se los promociona desde el punto de vista turístico.

Para finalizar, Báez es el que más se extiende en el tema al señalar que “con referencia a los circuitos en la provincia de Entre Ríos, existen varios a merced de la gran afluencia inmigratoria que hubo a fines del siglo XIX. Tres de estos ejemplos son el circuito de Colonias Judías ubicadas en el centro de la provincia, en localidades como Basavilbaso, Villaguay, Dominguez, Clara, entre otras. Entre las principales actividades y lugares a visitar, están las sinagogas, bibliotecas, cementerios y la degustación de comida típica”. Sin embargo, indica que “el público que accede son principalmente judíos y cuya motivación es la de recordar y conocer las historias de sus ancestros”.

Como se podrá observar, los tres especialistas marcan a Oberá, Gaiman y Villa General Belgrano como los destinos que mejor han aprovechado los elementos patrimoniales que son herencia de los inmigrantes. El caso de las colonias judías en Entre Ríos, en mayor medida, y en Santa Fe, en menor medida, es también importante. Pero, como lo han señalado ellos mismos, todavía tienen un camino que recorrer. Lo importante, como bien

lo señalan los arquitectos Conti y Razquín, es que hay un interés de la comunidad en realizarlo.

4.2. ¿Por qué son casos exitosos?

Para poder establecer por qué estos destinos son casos de éxito, se debe responder a la siguiente pregunta: ¿qué acciones han llevado a cabo para distinguirse de los demás y poder desarrollar productos turísticos a partir de su patrimonio cultural inmigratorio?

Báez señala que las claves son dos: la comunidad y la gestión. Sin que cada comunidad tome la decisión de abrir sus puertas al turista no puede existir el éxito, sobretodo porque estos sitios no son ciudades de tradición turística y tampoco son grandes poblaciones. En cuanto a la gestión, se señala que es importante ya que, sin gestión (local, provincial o nacional) los destinos no se posicionan por sí solos en el mercado o, si lo logran, necesariamente en algún momento necesitarán de los gestores para promocionar o desarrollar la actividad.

Por su parte, Conti señala que los casos son diferentes. En el de los pueblos galeses, sostiene que se enmarcan como complemento a otro producto que es el avistaje de ballenas y fauna marina en la Península Valdez, con centro en la ciudad de Puerto Madryn. Si se toma en consideración toda esa región, la motivación principal del turista es visitar la Península Valdez. Pero estos pueblos han sabido aprovechar los recursos aportados por los inmigrantes y, a su vez, ofrecer una actividad complementaria a los turistas que visitan la región.

Para finalizar, Razquín señala que, por un lado, es indispensable la perseverancia y estar consciente de que los recursos que el destino posee son relevantes. Por otro lado, es importante el apoyo desde el municipio y entidades superiores. En el caso de Oberá, la arquitecta considera que fue un trabajo de perseverancia y de tener interés en demostrar la importancia de la cultura de los inmigrantes. Es destacable que hayan trabajado en conjunto, ya que no es una comunidad sola, sino que están representadas todas. Fue un proceso largo que llevó mucho tiempo y se llevó a cabo por partes. En palabras de la arquitecta: "...todos trabajaron en conjunto, todos los días y 'tirando para el mismo lado'".

A su vez, la arquitecta agrega que es necesaria también una buena planificación y ver que la comunidad se organice. Por otro lado, el apoyo del municipio, en lo que concierne a la coordinación y difusión en los medios, es muy necesario. En el caso de las fiestas, presentes en los tres destinos, es menester pensar en la duración de la misma y fijarse en las comodidades que tiene la planta turística para prestar servicios al visitante.

A continuación, se hace una breve descripción de los mismos para entender la presencia de los inmigrantes en cada uno y ver los elementos constituyentes del patrimonio cultural inmigratorio local.

4.3. Gaiman

Gaiman es un departamento de la provincia del Chubut. Es atravesado por el río Chubut, en cuyo valle se asienta casi toda su población. Como es sabido, la ciudad está caracterizada por la presencia de muchos descendientes de inmigrantes galeses. Los primeros colonos galeses llegaron al Valle del Chubut en 1865. Estos eran aproximadamente unas 150 personas. En un comienzo, se establecieron en las cercanías de lo que hoy es la ciudad de Rawson. Con el paso del tiempo se fueron trasladando más hacia el oeste y en 1874 se establecen los primeros habitantes de lo que más tarde sería el pueblo de Gaiman (extraído de www.gaiman.gov.ar).

Una vez que el gobierno nacional hace la distribución de las tierras y los títulos de propiedad, comienzan a llegar otros grupos de inmigrantes, en busca de nuevas tierras, sabiendo por los antes llegados que se podía practicar la agricultura. Para entender mejor este fenómeno cabe aclarar que, a fines de siglo XIX, el país de Gales comenzó un proceso migratorio impulsado por conflictos sociales, políticos y económicos (extraído del documental “De galeses y ballenas”).

Hoy en día, la ciudad es reconocida como símbolo de la Colonia Galesa del Valle del Chubut pues predominan, en su identidad, rasgos galeses. De todos modos, no fueron estos los únicos que llegaron a la ciudad. Italianos, españoles, portugueses, árabes y bolivianos, junto a los ya nombrados y los nativos de estas tierras, conforman una comunidad activa y hospitalaria (extraído de www.gaiman.gov.ar).

A su vez, como sucede en muchas otras ciudades con fuerte presencia inmigratoria, la comunidad galesa mantiene vivas su lengua y cultura, mediante los encuentros corales, intercambios culturales y educativos de jóvenes. Como bien lo señala Bustos Cara, “este redescubrimiento de la diferencia, tiene un nuevo sentido y el turismo está ayudando a redescubrir su significado patrimonial” (Gómez, 2005).

Ya en el ámbito turístico, los rasgos de la cultura galesa se han preservado y han desarrollado, con el paso del tiempo, un producto turístico histórico-cultural, que se ofrece como una actividad complementaria del turismo de naturaleza, con sede en la ciudad cercana de Puerto Madryn. Se han puesto en valor las capillas galesas, eventos músico-literarios (como el *Eisteddfod*), entre otros aspectos (Gómez, 2005). Como bien lo señalaba el arquitecto Conti en las páginas anteriores, aunque los galeses hayan sido un grupo inmigrante minoritario en el país, se ha logrado una distinción entre los circuitos turísticos que atraen visitantes a esta zona para disfrutar de las reservas de fauna.

Entre los elementos arquitectónicos del patrimonio cultural inmigratorio que se pueden encontrar en la ciudad, podemos mencionar:

- **Museo antropológico**: de tipo etnográfico, es incluido en esta temática, ya que incluye la historia del poblamiento galés y la relación con los pobladores originarios.

- **Museo Histórico regional**: está repleto de objetos traídos por los colonos galeses, durante todos los años que duró la inmigración galesa (1865-principios de siglo XX).
- **Museo “Casa del Poeta”**: es una casa antigua, de estilo galés de principios de siglo XX. Está hecha en conmemoración al poeta Evan Thomas, que vivió en ese lugar gran parte de su vida.
- **Primera casa de Gaiman**: construida por David D. Roberts, en 1874. La construcción de esta casa dio comienzo a la ciudad de Gaiman.
- **Capillas**: las capillas “Vieja” y “Bethel” forman parte del patrimonio arquitectónico. Estas son parte de las 16 capillas que se encuentran distribuidas por todo el valle del río Chubut, en ciudades como Rawson, Trelew, Dolavon, Bryn Gwyn, entre otras).
- **Colegio Camwy**⁸.

Cabe aclarar que, con respecto a la protección de su patrimonio arquitectónico, el Secretario de Turismo de Gaiman, Waldo Williams, comenta que las capillas están protegidas por distintas regulaciones, ya sea a nivel provincial como nacional.

A su vez, entre las fiestas que resaltan el aporte cultural de los inmigrantes en la ciudad podemos encontrar: Mini *Eisteddfod* (festividad de origen galés) "Capilla Bethel", Feria de las Colectividades, *Eisteddfod* de la Juventud y la Fiesta del Desembarco (28 de Julio). Con respecto al *Eisteddfod* de la Juventud, Williams señala que es muy importante para la colonia galesa en la región. No sólo esto, sino que, a nivel turístico, este evento atrae a muchos turistas galeses. Estos no son un grupo importante en la demanda anual de la localidad, pero es un segmento de mercado muy atractivo, con una media de permanencia (una semana) casi cuatro veces mayor que la de la ciudad en general. Debido a esto, el municipio apoya esta iniciativa, la cual es organizada por actores privados y es clave para la identidad local.

En la actualidad, Gaiman es visto como un lugar que ofrece propuestas gastronómicas. En este sentido, el “té gales” es uno de los aspectos más promocionados en la región desde el punto de vista turístico, acompañado de otros elementos como tortas, pan y dulces caseros (Gómez, 2005).

4.4. Oberá

La ciudad de Oberá está ubicada en el centro de la provincia de Misiones. Como en muchas ciudades del país, miles de inmigrantes se instalaron en la misma, en tierras que, hasta ese momento, estaban bastante deshabitadas.

⁸ La descripción de cada uno de los elementos arquitectónicos fue obtenida de la folletería brindada por la Secretaría de Turismo de Gaiman.

En este sentido, a partir de finales del siglo XIX, se contempló a la Pcia. de Misiones como receptora de inmigrantes europeos. La inmigración de europeos del este en la provincia modificó la matriz étnica de la población regional (Gallero y Krautstofl, 2009).

Grupos de polacos, ucranianos y rusos, entre otras nacionalidades, establecieron colonias no sólo en la ciudad nombrada, sino también en toda la provincia. Ciudades como Colonia Liebig, Eldorado y Wanda fueron lugar de destino de flujos de inmigrantes alemanes (Belluci y Brandaraiz, 2001; Gallero y Krautstofl, 2009).

Por su parte, la zona sur de la provincia, con localidades como Apóstoles y Azara, fue el lugar elegido por una porción considerable de la inmigración polaca en el país. A su vez, otros pueblos y ciudades más adentrados en el territorio provincial, como Wanda y Polana, también se vieron beneficiados por la llegada de los inmigrantes de esta nacionalidad. En el caso de Oberá, el mayor número de inmigrantes polacos arribó en el período de entreguerras. Este hecho es bastante particular porque, como pudimos ver en capítulos anteriores, en este período hubo una merma de los flujos migratorios, lo que provocó, en algunos años, saldos migratorios negativos (Stefanetti Kojrowicz, 2008).

Como se puede observar, toda la región está inmersa en un ambiente cultural e identitario que surge de la combinación de la población local con inmigrantes de 16 nacionalidades distintas. Esto dio origen a una diversidad étnica que provoca que la ciudad de Oberá sea sede fija de la Fiesta Nacional del Inmigrante.

La Federación de Colectividades está compuesta por dieciséis colectividades. En orden alfabético, se pueden nombrar a la colectividad alemana; árabe; argentina; brasileña; española; francesa; italiana; japonesa; de los países nórdicos; paraguaya; polaca; portuguesa; checa; rusa; suiza y ucraniana.

4.4.1. Fiesta Nacional del Inmigrante

En este apartado se confeccionará una breve descripción de esta fiesta, tan importante a nivel nacional. Todos los datos aquí expuestos fueron proporcionados por la Federación de Colectividades de la ciudad de Oberá.

En el año 1980, un grupo de inmigrantes decidió reunirse para compartir sus comidas y costumbres. En un comienzo, eran pocas las familias convocadas, pero la cantidad de integrantes de la fiesta fue creciendo con el correr de los años. La primera edición se llevó a cabo el 4 de septiembre de ese mismo año.

Año tras año, las colectividades se fueron conformando y se fueron sumando a esta iniciativa. En 1992, la fiesta se convierte en Fiesta Nacional del Inmigrante con sede permanente en la ciudad (hasta el momento era de carácter provincial).

Luego, se forma la Federación de Colectividades, organismo responsable de la organización de la fiesta. Además, la federación se encarga de mantener y hacer crecer el Parque de las Naciones. Con respecto al mismo, se puede decir que, con el tiempo, a

medida que la fiesta crecía y se sumaban colectividades, se decide comprar un predio propio para la realización de la fiesta. Es así como, desde 1997, la misma se realiza en el parque, donde se llevan a cabo actividades culturales, sociales, recreativas y deportivas, para el disfrute de los locales y visitantes. En el mismo, cada colectividad tiene su propia casa donde reciben a los visitantes con propuestas gastronómicas, artísticas y otros aspectos relevantes de su cultura.

Además, el predio cuenta con un escenario (llamado “Jacob Norgus”) donde se realizan todos los actos y los espectáculos durante la fiesta. Los visitantes pueden concurrir a los shows de los ballets de las distintas colectividades (juveniles e infantiles); prestigiosos shows musicales (organizados en distintas noches: la Noche Universitaria, Noche de Cumbia, Noche de Grandes Estrellas, etc.); la elección de la reina nacional del inmigrante; el desfile de candidatas; la Noche de Jóvenes; entre otros. A su vez, en el predio se organizan una feria de artesanías y la Feria comercial del Inmigrante, donde distintas empresas ofrecen sus servicios. La preparación y la estética del stand es tan importante que, en cada edición de la fiesta, se elige al mejor stand entre todos los expositores.

El parque cuenta también con el Museo Histórico y de Ciencias Naturales Municipal y la sede de la Federación de Colectividades.

Cabe destacar que, año a año, se ponen a punto las casas de las colectividades, en particular, y el parque, en general. Para la última edición, se dispuso un nuevo espacio de prensa, para que se puedan difundir los eventos que se realizan en la misma. Además, el predio cuenta con señalética en toda su extensión, para facilitar la ubicación de los distintos espacios.

Entre las actividades deportivas que se organizan en el marco de la fiesta, podemos nombrar la maratón “Día del Inmigrante”; torneo de ajedrez; torneo de truco; torneo de yenga; torneo de tenis de mesa; bicicleteada; torneo de Pesca; torneo de loba; entre otros. A todos estos eventos se los llama “Juegos del inmigrante”.

También en el marco de la fiesta, se realiza el desfile de los inmigrantes, donde se hace homenaje a los que poblaron la ciudad, con los integrantes de las colectividades mostrando sus trajes típicos.

Otras actividades muy importantes, sobre todo por el carácter simbólico de las mismas, es la entrega de diplomas a los inmigrantes con 50 y 75 años de residencia en el país, y el acto en el “Monumento a la Equidad”, ubicado en la “Plazoleta de los Inmigrantes” (donde se hace una ofrenda floral).

En el predio, durante los días que dura la fiesta, los visitantes pueden encontrar una feria de artesanos, donde los locales y visitantes pueden encontrar las artesanías fabricadas por artistas de distintas partes del país.

Cabe destacar otra actividad que se realiza en el marco de la fiesta: un concurso fotográfico. Los premios del mismo son entradas para poder disfrutar de los espectáculos

dentro del predio. Así, con esta simple iniciativa y sólo sacándose una foto con las mascotas de la fiesta, la organización está promoviendo actividades culturales en la ciudad y, a su vez, permitiendo que más personas participen de los festejos.

A su vez, cada colectividad tiene su menú de comidas típicas, danzas, música y, en muchos casos, iglesia de sus propios credos. Todos estos elementos, junto a otras expresiones artísticas y culturales, son rescatados y puestos en valor, en especial durante el desarrollo de la fiesta.

4.5. Villa General Belgrano

Villa General Belgrano está localizada en el valle de Calamuchita (Pcia. de Córdoba). La ciudad se caracteriza por una clara presencia de colectividades centroeuropeas, principalmente alemanas.

En 1929, llega a estas tierras un inmigrante alemán en busca de un lugar propicio para poner en práctica un proyecto: formar cooperativas agrícolas y forestar en concordancia con el modelo alemán, bajo las mismas condiciones que en su patria. Para ello, se deciden publicar avisos ofreciendo lotes, en un diario que se emitía para la colectividad alemana. Seis años después, llegan las primeras quince familias atraídas por el clima y el paisaje que les recordaba a su patria. Este fue el comienzo de la colonia (extraído de www.vgb.org.ar). La historia de estos primeros colonos, junto a otros aspectos importantes en el desarrollo de la ciudad, es expuesta por el museo politemático “Castillo Romano”.

Con respecto a los inmigrantes alemanes en general, podemos decir que los llegados al país fueron, aproximadamente, 400.000, de los cuales la mitad permaneció en el mismo (unos 200.000). Los demás volvieron a su país de origen, o emigraron a otro lugar (Alemann, 2001).

En la actualidad, se puede ver la influencia de los inmigrantes en distintos ámbitos de la ciudad. Por un lado, la arquitectura se vio claramente influenciada por los flujos de inmigrantes centroeuropeos, lo que provocó que la misma sea muy valorada por los turistas. No sólo los materiales utilizados, como la madera y las piedras, sino también el estilo de las construcciones, con sus pintorescos techos a dos aguas, hacen que las construcciones (casas, edificios y demás) le den un sello característico a la ciudad y la distinguen de otros destinos (obtenido de www.villageneralbelgrano.info).

A su vez, ya pasada la primera mitad del siglo XIX, se construye en Villa General Belgrano, la nueva iglesia católica, financiada por capitales alemanes y diseñada en aquel país (Belluci y Brandaraiz, 2001).

Por otro lado, la gastronomía, las danzas y los idiomas que los colonos trajeron a la ciudad siguen presente en las distintas actividades culturales y turísticas de la misma. Todo esto se potencia con la celebración de tres fiestas, las cuales podrían considerarse la máxima expresión del patrimonio de los inmigrantes en la ciudad.

4.5.1. Fiestas de Villa General Belgrano

A continuación se hará una breve reseña histórica de las fiestas que se llevan a cabo en la ciudad. Las mismas, directa o indirectamente, tienen relación con su patrimonio cultural inmigratorio.

Cabe aclarar que toda la información expuesta en este apartado ha sido gentilmente brindada por la Secretaría de Turismo de Villa General Belgrano, en una serie de correos electrónicos.

4.5.1.1. Fiesta Nacional de la Cerveza

En 1957, la comunidad de Villa General Belgrano, en el marco del aniversario de la fundación de la ciudad, organiza una gran fiesta. Debido al éxito de la misma, se decide repetirla al año entrante. Así, año tras año, la fiesta fue generando un mayor interés en toda la provincia.

En 1964, se la comienza a conocer como Fiesta de la Cerveza. Tres años después, es declarada de interés provincial y, en 1970, de interés nacional. Ya en la década de los '80, se nombra a la ciudad sede fija de la Fiesta Nacional de la Cerveza. La misma se realiza, todos los años, en la primera quincena de Octubre.

Hasta 1995, la fiesta tuvo lugar en la plaza "José Hernández". Allí se instalaban unos cuarenta stands construidos en madera y estilo alpino, donde se podía consumir no solamente cerveza, sino también platos típicos y repostería centroeuropea. Sin embargo, a partir de 1996, la fiesta se realiza en el Parque Cervecerero, ubicado muy cerca de la plaza antes mencionada.

En la fiesta, actúan en el escenario distintos conjuntos típicos de diferentes colectividades. A su vez, se realiza también el Desfile de Colectividades por las calles de la ciudad. Otras actividades importantes, entre el sinfín que se organizan para la fiesta, son el espiche simbólico del último barril del año anterior y la elección de la Reina de la Cerveza.

4.5.1.2. Fiesta del Chocolate Alpino

Esta fiesta fue organizada por primera vez en el año 1985 por la Comisión Organizadora de la Fiesta del Chocolate Alpino. La misma fue ideada en una serie de espectáculos y eventos para el disfrute de los turistas que visitaban la ciudad durante las vacaciones de invierno.

Casi todas las actividades se realizaban en el Salón Alpino. En el interior del mismo se instalaron stands destinados a la venta de comidas típicas, chocolate, tortas y masas.

Además, la fiesta cuenta con espectáculos variados, como la actuación de conjuntos de danza, música y teatro, ya sea locales como de otras localidades.

4.5.1.3. Fiesta de la Masa Vienesa

En 1971, un grupo de vecinos, con el propósito de brindar un atractivo más a quienes visitaban la ciudad en Semana Santa, le propuso al intendente organizar una serie de entretenimientos.

Desde la intendencia aprobaron la idea y el Centro de Comercio, Industria Y Turismo preparó, junto al Municipio, una kermesse. Este evento tuvo lugar en el que hoy se llama Salón Vienés. A la vez, conjuntos de folklore internacional y una orquesta típica visitaban los hoteles y confiterías que habían contribuido en la propuesta.

La gran demanda provocó que un grupo de vecinos pongan en práctica las viejas recetas familiares para vender a los turistas. De esta manera, no sólo los negocios vendían masas y tortas, sino también el ciudadano común tenía la oportunidad de ofrecer sus productos. Además, dentro del salón hay puestos ambientados como casas de la antigua Viena, donde se pueden degustar las delicias tradicionales y admirar las artesanías locales.

La Fiesta de la Masa Vienesa fue creciendo con el correr del tiempo. La importancia turística de la misma obliga a una rica programación cultural, que incluye conciertos con un repertorio relacionado al festejo santo.

Para no olvidar la conmemoración de la Semana Santa, las familias participan en la procesión de antorchas y en el vía crucis. También participan de los diferentes cultos religiosos.

Para resumir, la Fiesta de la Masa Vienesa es un modo diferente de pasar la Semana Santa, ya que se comparten momentos familiares y, a su vez, se saborean las delicias que han hecho famosa a la Villa.

Como se puede observar, las últimas dos fiestas mencionadas son ejemplos de activaciones patrimoniales turísticas. Con las mismas, se buscó ofrecer un nuevo atractivo al turista, mediante el rescate de las tradiciones centroeuropeas.

A modo de conclusión, en este capítulo se pueden observar tres casos nacionales que han sabido aprovechar sus recursos turísticos culturales legado de los flujos migratorios para la conformación de su oferta turística. En el capítulo siguiente, se analizará el caso de estudio, la ciudad de Berisso, para luego compararlo con los anteriores.

Capítulo 5: Berisso

En este apartado, se analizará el caso principal del trabajo de tesis: la ciudad de Berisso. Lo que se desarrollará en este capítulo es la investigación que se ha hecho sobre los recursos (turísticos) relacionados al patrimonio cultural inmigratorio en la ciudad y la forma en que podría desarrollarse un producto turístico incluyendo a los mismos.

En este sentido, la oferta de turismo cultural en la Pcia. de Buenos Aires se basa en la promoción de lugares que poseen una tradición gauchesca. Con esto, se dejan de lado otras cuestiones culturales relevantes y que también tienen que ver con el poblamiento histórico de la provincia y su idiosincrasia. Es fundamental que se revalorice desde los productos turísticos el esfuerzo realizado por todos los inmigrantes que permitieron el crecimiento de muchas localidades de la provincia de Buenos Aires (Fernández y Ramos, 2010).

La ciudad se encuentra en la zona este de la provincia de Buenos Aires, lindante a los partidos de La Plata, Ensenada y Magdalena. La Capital Federal está a sólo 70 km. de distancia. Su margen oriental está determinada por el Río de La Plata, el cual, como verán a continuación, tendrá una incidencia fundamental en el desarrollo histórico de la ciudad.

5.1. Historia de la inmigración en la ciudad: la importancia de las colectividades

Con la instalación del saladero “San Juan” (propiedad de Juan Berisso), en 1871, comienzan a llegar las primeras familias de inmigrantes europeos (italianos) a la ciudad. Sumado a esto, la construcción del Puerto requirió mucha mano de obra, la cual también se asentó en la región (Sanucci, 1983).

El predominio de los inmigrantes italianos en la composición demográfica de Berisso se mantiene hasta la actualidad. Para ilustrar esto, se puede mencionar que de los 3.523 habitantes que vivían en la ciudad en 1909, 1.106 eran italianos y sólo 240 provenían de la península ibérica (Sanucci, 1983).

De todos modos, ya en las primeras décadas del siglo XX, inmigrantes de otras nacionalidades comienzan a llegar a la ciudad. Arribaron sirios, turcos, lituanos, griegos, triestinos, húngaros, japoneses, chinos, polacos, búlgaros, israelitas, etc. A medida que se fueron asentando en la ciudad, las sociedades que los nucleaban comenzaron a crearse y a aumentar las actividades que realizan para mantener las costumbres de sus antepasados (Sanucci, 1983).

Por su parte, Filgueira (2002) señala que parte de las corrientes migratorias europeas de principios de siglo se asentaron en Berisso. Además de los frigoríficos, la radicación del puerto, la Base Naval y la destilería de petróleo crearon un polo de desarrollo que se hizo más relevante con la instalación de diversas empresas en el partido lindante de Ensenada (como, por ejemplo: astilleros, industrias petroquímicas y siderúrgicas) que, aunque no

estuvieran instalados en la ciudad, ocuparon mucha mano de obra de la misma. Esto también fue un factor de atracción para que muchas personas se instalaran en Berisso.

Esta corriente inmigratoria, no se produjo mediante el asentamiento de grupos de una determinada nacionalidad, como por ejemplo en Gaiman; las colonias judías en Entre Ríos; los alemanes del Volga en Colonia Hinojo (Buenos Aires); entre otras. En Berisso, se dio la llegada de inmigrantes de variadas nacionalidades, entre las que aparecen árabes; armenios; albaneses; búlgaros; croatas; españoles; griegos; bielorrusos; eslovacos; irlandeses; lituanos; ucranianos; rusos; polacos; sirios; italianos; portugueses y rumanos.

El arribo de los inmigrantes a la ciudad provocó el crecimiento demográfico de la misma, lo cual tuvo como consecuencia problemas sociales en el ámbito de la vivienda y la educación. La solución a los mismos fue la expansión de las pensiones y las escuelas (Sanucci, 2002).

Además del crecimiento demográfico, el arribo de los nuevos ciudadanos provocó cambios importantes en la vida cultural de la ciudad. Los coterráneos solían juntarse a compartir sus experiencias y mantener sus costumbres. Las colectividades, conformadas por los inmigrantes y sus descendientes, son actores muy importantes en la vida cultural de la misma. Han sido, históricamente, lugares de reunión, refugios, donde expresar la pasión, amor y vínculo con las costumbres de cada país. En estos espacios, se reviven las anécdotas de la infancia y del camino recorrido hasta llegar a la ciudad. Como bien lo señala Devoto (2009), "...el porcentaje de asociacionismo de los inmigrantes era más del doble del porcentaje que registraban los varones nativos" (p.311).

En un comienzo, la ayuda mutua era uno de los principales motivos por los cuales se crearon las mismas. Hoy en día, las actividades culturales, educativas y deportivas son la razón de ser de estas instituciones. Estas tienen una nutrida oferta de actividades culturales, como escuelas de idioma, ballets infantiles y juveniles, elaboración de comidas típicas, programas radiales (el "Ucrania habla y canta", por ejemplo), orquesta, curso de artesanías (pintura sobre tela, porcelana en frío), tabernas típicas (colectividad griega), muestras fotográficas, presentaciones de libros, obras de teatro, clases de cocina y coro de adultos, entre otras.

A su vez, el calendario de fiestas con que cuenta cada una de las entidades es muy amplio. Se realizan fiestas de aniversario y de elección de las reinas infantiles y juveniles de cada colectividad, de conmemoración de la independencia del país, homenaje a los héroes caídos en la guerra y homenaje al natalicio y muerte del poeta Shevchenko (Marzo- Colectividad Ucraniana Prosvita); acto en conmemoración del *Holodomor*, entre otras. Esto sin contar que, durante el mes de Septiembre y parte de Octubre, las colectividades son el alma máter de la Fiesta Provincial del Inmigrante y, en el mes de Julio, tienen un papel importante en la Fiesta del Vino de la Costa.

En la actualidad, la ciudad cuenta con 20 colectividades extranjeras, las cuales se nuclean bajo el manto de la Asociación de Entidades Extranjeras. Las mismas, en orden alfabético, son: albanesa, alemana, árabe, armenia, belarusa, búlgara, caboverdeana (con sede en la ciudad de Ensenada), croata, eslovaca, eslovena, española, griega, irlandesa, israelita, italiana, lituana, polaca, portuguesa, ucraniana y yugoslava.

A pesar de que no todas cuentan con sede propia (algunas funcionan en casas de familia o en otras instituciones privadas), muchas de las sedes de las mismas son muy utilizadas para eventos propios de las entidades y de gente externa a la institución. En este sentido, entre las facilidades de las mismas podemos encontrar: uno o dos salones de fiestas y eventos (los cuales oscilan en su capacidad entre las 120 y las 300 personas); escenarios para espectáculos (con motivos alusivos a su colectividad); cocinas altamente equipadas; salones para reuniones; aulas para distintos usos; bibliotecas, etc.

Todos estos elementos, tanto materiales como inmateriales del patrimonio cultural local, son, sin duda alguna, parte del patrimonio cultural inmigratorio de la ciudad, debido a la importancia de las mismas para una parte importante de los berissenses.

5.2. Elementos patrimoniales de los inmigrantes

A continuación se mencionarán los distintos elementos pertenecientes al patrimonio cultural inmigratorio en la ciudad de Berisso, que no se han nombrado en el apartado anterior.

5.2.1. Fiesta Provincial del Inmigrante

La diversidad étnica de la ciudad llevó a que el gobierno de la Provincia de Buenos Aires acepte un pedido de las autoridades del municipio de Berisso para que la ciudad sea declarada Capital Provincial del Inmigrante, con el objetivo de resaltar la "...significación del extranjero dentro de la vida institucional de este partido..." (Filgueira, 2002: p.86). Es así como, el 28 de Marzo de 1978, la ciudad obtiene la distinción que la ha caracterizado hasta el día de hoy y se ha convertido en su emblema, sobretodo en el ámbito regional y provincial.

Todos los años, durante el mes de Septiembre, se realizan distintos festejos para rendirle homenajes a los miles de inmigrantes que llegaron a la ciudad. Entre las actividades que se realizan se encuentran:

- **Encendido de la llama votiva y "Posta del Inmigrante"**: con esta ceremonia comienzan los festejos por el mes del inmigrante. La sede de la colectividad griega es el lugar elegido para encender la antorcha que da inicio a los festejos. Inmediatamente después, comienza la posta del inmigrante. En la misma, varios atletas berissenses recorren la ciudad, pasando por las sedes de las distintas entidades extranjeras y terminando su recorrido en el centro cívico de la ciudad. En este último punto, se enciende la llama ubicada en la parte superior del monumento a los inmigrantes.

De este acto participan las reinas de todas las colectividades (con sus respectivos abanderados); autoridades locales; representantes de las entidades extranjeras; el Departamento de Bomberos Voluntarios de la ciudad y líderes religiosos locales.

- **Desembarco simbólico:** uno de los primeros domingos del mes de Septiembre, se realiza esta representación simbólica que conmemora la llegada de los inmigrantes a Berisso. En el mismo, cada colectividad aporta algunos de sus miembros, los cuales participan vestidos con los trajes típicos o con prendas similares a las que usaron sus antepasados. Muchas veces, son los mismos inmigrantes lo que participan de este emotivo homenaje. En los últimos años, se fueron incorporando actividades complementarias como shows de algunos ballets de las colectividades y stands de comidas típicas.
- **Entrega de diplomas:** la primera actividad que se realiza en el marco del mes del inmigrante, es la entrega de diplomas a los inmigrantes. En esta ceremonia, el Ministerio del Interior, junto a la municipalidad de Berisso, le entrega un diploma a los habitantes de la ciudad, reconociendo el cumplimiento de los 50 y 75 años de residencia en el país.
- **Festival de las colectividades - Patio de comidas típicas:** durante los últimos tres fin de semanas del mes, en el parque cívico de la ciudad se instala una carpa para realizar este festival. En la misma, además del escenario principal donde se presentan los distintos ballets de las colectividades y se ofrecen shows musicales, cada entidad arma su stand de comidas típicas. Cabe aclarar que no sólo participan las colectividades extranjeras, sino también asociaciones de inmigrantes de distintas provincias del país, centros tradicionalistas, cooperadoras de escuelas, clubes y otras instituciones.
- **Elección de la reina del inmigrante:** el sábado del último fin de semana de los festejos por el mes del inmigrante, se realiza la elección de la reina provincial del inmigrante. Cada colectividad presenta su representante, la cual es elegida previamente en elecciones internas dentro de cada institución. La reina es la representante de la ciudad en distintos eventos, tales como ferias de turismo (FEBATUR, por ejemplo) y de distinta índole a nivel provincial y nacional.
- **Elección de la reina infantil:** al igual que en la elección de la reina del inmigrante, cada colectividad presenta su reina infantil. Obviamente, esta competencia presenta un carácter recreativo y es muy amigable el ambiente generado por los familiares y amigos de las participantes.
- **Desfile:** a modo de cierre de los festejos del mes del inmigrante, el primer domingo de octubre se realiza el desfile de las colectividades. En el mismo, van sucediéndose los representantes de las colectividades a lo largo de, aproximadamente, diez cuadras de la avenida Montevideo (la principal de la ciudad). Cada grupo viste sus trajes típicos y, al llegar al centro cívico de la ciudad,

se realiza un pequeño show. En el mismo, está ubicado el palco desde donde observan el espectáculo las autoridades locales, representantes de distintas instituciones civiles, autoridades provinciales e invitados.

Cabe aclarar que, además de las colectividades locales, participan grupos similares de otros partidos (la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo) y entidades locales no relacionadas directamente con la temática del desfile, pero que son relevantes en la vida social de la ciudad (bomberos voluntarios, clubes deportivos, asociaciones sin fines de lucro, entre otros).

- **Maratón del inmigrante:** todos los años, en el marco de la fiesta, se realiza este evento deportivo. Se organizan dos competencias: una de tipo recreativa (3,5 km) y otra más extensa (11 km).
- **Regata del inmigrante:** esta competencia es organizada, al igual que la maratón, por la Dirección de Deportes del Municipio de Berisso. Las embarcaciones largan desde la costa berissense y finalizan el recorrido en la costa uruguaya.
- **Otras actividades:** además de las actividades anteriormente mencionadas, para el mes del inmigrante se realizan otros eventos culturales y deportivos, como conciertos de la orquesta municipal, obras de teatro (a cargo del grupo de teatro comunitario de la ciudad) y torneos de fútbol.

5.2.2. Fiesta del Vino de la Costa

La producción vitivinícola es otro ejemplo del patrimonio cultural inmigratorio en la ciudad. La llegada de inmigrantes, sobretodo de nacionalidad italiana, provocó que en la zona rural de la misma comiencen a florecer plantaciones de vid de la variedad de uva “*Isabella*”, comúnmente llamada uva americana.

La actividad tuvo auge en los años '40 y '50, alcanzando una producción máxima de casi un millón de litros anuales. Luego, por distintos motivos de índole política y económica, se favoreció el desarrollo de otros centros de producción en distintas partes del país, en detrimento de la producción local. A esto se sumó que muchos integrantes de las familias productoras comenzaran a trabajar en otros rubros, ya sea de forma individual como dentro de las empresas de la región. Como consecuencia de esto, la producción de vino de la región llegó a casi desaparecer y alcanzar una cantidad de litros producida que bastaba sólo para el consumo familiar.

A finales de la década de 1990, gracias a la colaboración de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de la Plata, comenzó a reactivarse la producción en la ciudad. Con la creación de la Cooperativa del Vino de la Costa, se fueron sumando productores y la cantidad de litros producidos aumentó año a año.

Desde el año 2004, gracias al resurgimiento de la actividad y a la colaboración del municipio de la ciudad, en el mes de Julio se realiza la Fiesta del Vino de la Costa. En la

misma participan la cooperativa, antes nombrada, y los distintos productores vitivinícolas de la ciudad. Además, desde hace ya algunos años, se convocan a las distintas colectividades para que armen un stand con comidas típicas, constituyendo un patio de comidas muy interesante. A su vez, distintas entidades, productores, artistas y artesanos tienen la posibilidad de exponer y vender sus productos en el predio. La última edición de la fiesta convocó a casi 100. 000 personas en sólo dos días.

En lo que respecta al aprovechamiento turístico de la producción vitivinícola, la cooperativa cuenta con un grupo de turismo que realiza visitas guiadas a las quintas productoras y a la bodega elaboradora. Este grupo está conformado por un técnico en turismo, el cual trabaja junto a los productores en el armado de los recorridos y la información brindada a los turistas. Además, cabe aclarar que esta iniciativa cuenta con el apoyo del INTA, en el marco del Programa Federal de Reconversión Productiva para la Mediana y Pequeña Empresa Agropecuaria, comúnmente llamado Programa de Cambio Rural.

5.2.3. Polígono industrial (ex Swift)

El edificio del actual polígono industrial (ex Swift) es parte del patrimonio cultural inmigratorio. Aunque no encaje en los ejemplos del mismo que da Molteni en la definición del término, se considera que la importante intervención de los frigoríficos en el proceso migratorio regional provoca que se considere a los mismos dentro de esta categoría patrimonial.

Para ubicar históricamente a los mismos, se puede decir que a mediados de 1904 comienza a funcionar el primer frigorífico en la zona, The La Plata Cold Storage Company Limited. Mantiene este nombre hasta 1916, cuando toma el nombre por el cual se lo conoció en todo el país: Compañía Swift de La Plata Sociedad Anónima Frigorífica. En cuanto al frigorífico Armour (de capitales franceses), se instaló en la zona portuaria de la ciudad en el año 1911, abriendo recién sus puertas en 1914 (Filgueira, 2002).

El funcionamiento de estas dos empresas le dio un dinamismo muy importante a la ciudad, creando muchos puestos de empleos, tanto directos como indirectos. Las necesidades de insumos de los frigoríficos (muchas veces suplidas en sus mismas instalaciones), sumados a los negocios locales que se ocupaban de “saciar” las necesidades propias de los trabajadores, le dieron un impulso económico muy importante a la ciudad y, sobretodo, a la calle que era el centro neurálgico de este fenómeno: la histórica calle Nueva York.

A fines de la década de 1960, específicamente en 1969, el frigorífico Armour cierra sus puertas, pasando al Swift muchos de sus empleados. Este no corrió con mejor suerte y, unos años después, en 1983, también decidió cerrar, dejando a muchos trabajadores en la calle (Filgueira, 2002).

En la actualidad, de los dos frigoríficos que funcionaron en la ciudad, sólo quedan las instalaciones de uno (el frigorífico Armour fue desmantelado y vendido por partes). En lo

que fue el frigorífico “Swift”, hoy funcionan varias empresas, de distintos rubros. Poco queda de las instalaciones originales. Parte de la maquinaria pertenece a la colección del museo “1871”, del cual hablaremos a continuación.

5.2.4. Museo “1871”: el museo de Berisso

Esta institución, creada en 1999 por el coleccionista Luis Guruciaga, es muy importante para la vida cultural de la ciudad. En la sede del museo, en el cruce de la avenida Montevideo y la calle número 32, el visitante puede encontrar elementos que pertenecieron a los antiguos frigoríficos (maquinarias, vestuarios, utensilios, etc.); a inmigrantes (valijas, documentos, pasaportes, entre otros); a otras empresas que funcionaron en la ciudad (como la hilandería); a negocios y distintas organizaciones que se instalaron en la calle Nueva York y muchos otros alicientes más que, de una forma u otra, van recreando la historia de Berisso en el lugar, e invitan al visitante a sumergirse en un viaje por la historia.

Hoy en día, el museo cuenta con salas temáticas en las cuales está organizada su colección. Los elementos pertenecientes a los distintos aspectos de la historia señalados en el párrafo anterior, van conformando las colecciones expuestas en los diferentes espacios del inmueble.

Además, el museo cuenta con un archivo de más de 30.000 fotos que registran los eventos importantes que tuvieron lugar en la ciudad; aspectos de la vida cotidiana de distintas épocas; los lugares más importantes; fotos familiares; la llegada de inmigrantes; la actividad de las empresas de la región, entre otros aspectos importantes.

Para concluir, podemos decir que la entidad participa de distintos eventos culturales a nivel local y provincial. Un ejemplo de esto es la visita al mismo en el marco del evento “La noche de los museos”, organizado por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

5.2.5. Iglesia ortodoxa griega “Santos Constantino y Elena”

Desde 1905 se comenzaron a celebrar las primeras misas en capillas provisorias, a las que asistían los fieles griegos de la ciudad. Ya en el año 1936, se colocó la piedra fundamental para la construcción de la actual Iglesia. Un año más tarde, el 17 de diciembre de 1937, se ofició por primera vez en la iglesia.

El templo, obra del arquitecto griego Nicolás Politis, posee forma de Basílica de una sola nave, cubierto por una bóveda dividida en tres tramos: el narthex, la nave principal y el altar orientado al oriente (posteriormente fue cambiada su ubicación y la llevaron a su actual diseño). El frente del altar es bastante particular, ya que posee la clásica iconografía de la tradición ortodoxa Bizantina.

Otros de los elementos que se pueden encontrar en la Iglesia es el analogion (atril), en el cual se ubican el coro, los lectores y los libros para los diferentes oficios. A su lado, se encuentra el trono del obispo.

De esta iglesia, se destacan sus valores históricos testimoniales y el papel fundamental de la fe para la unidad comunitaria, la cual contribuye en forma significativa al mantenimiento de costumbres y tradiciones culturales que forman parte de la identidad de sus miembros.

Además, la Iglesia Ortodoxa Griega fue declarada, en el año 2004 de Interés Histórico Cultural y Patrimonio Arquitectónico, para promover su conservación⁹.

5.2.6. Calle Nueva York

La calle Nueva York es, sin duda, uno de los elementos pertenecientes al patrimonio cultural inmigratorio de la ciudad de Berisso. Esta calle fue el escenario de la vida de la ciudad y, obviamente, de los inmigrantes desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

Por estas calles transitaban a diario los miles de obreros que trabajaban en las industrias de la región (especialmente en los frigoríficos). Como bien se explicó en las páginas anteriores, la mano de obra utilizada por estas empresas era, en general, de origen inmigrante.

Su clásico empedrado, la mansión obrera, la ex Usina eléctrica, los negocios que allí funcionaban y las historias y hechos vividos en la misma son parte de la identidad de una parte de los habitantes de la ciudad.

La importancia de la misma a nivel histórico y político llevó a que se la declare "Lugar Histórico Nacional", por el decreto del gobierno nacional 735 del año 2005.

Lamentablemente, y a pesar del marco legal que vela por la protección de la misma, el estado de deterioro de este importante elemento patrimonial de la ciudad es muy grande. Los que, en otros tiempos, fueron locales activos que saciaban las necesidades de miles de personas, hoy están ocupados por personas que no son sus dueños legítimos y que los utilizan como hogares. No sólo esto, sino que también se deteriora el interior y las fachadas de las mismas.

Refiriéndose a este tema, Conti señala que el estado y la no puesta en valor de la calle es una de las dificultades que tiene la ciudad. A pesar de que ha habido varios proyectos, ninguno se ha concretado. El arquitecto sostiene también que, si se pusiera en valor, "...la ciudad de Berisso está en un mercado, sin irse de la región Capital de la provincia, de unos 700.000 habitantes aproximadamente. Si a eso le sumamos el Gran Buenos Aires, hay más de 10 millones de personas a no más de una hora de viaje".

⁹ Toda la información sobre la Iglesia Ortodoxa griega "Santos Constantino y Elena" fue proporcionada por allegados a la comisión directiva de la colectividad "Helénica y Platón de Socorros Mutuos" de Berisso, Ensenada y La Plata.

5.2.7. Iglesia “Nuestra Señora de la Asunción”

La iglesia católica-ucrania “Nuestra Señora de la Asunción” data del año 1952. De todos modos, la construcción de la misma había comenzado en 1950, diez años después de que la Misión de los Sacerdotes Basilianos hubiese desembarcado en la ciudad Berisso. Hasta ese momento, los católicos-ucranios no tenían un representante litúrgico en la ciudad.

Este edificio es importante para toda la comunidad berissense, en general, y para los ucranios y descendientes de los mismos, en particular. Está ubicado en la zona céntrica de la ciudad, en la calle 167 (entre las calles 19 y 20).

Cuadro del inventario de elementos del patrimonio cultural inmigratorio

Inventario de recursos				
Nombre del recurso	Tipo de recurso	Estado	Protección	Condiciones de acceso
Fiesta Provincial del Inmigrante	Patrimonio Cultural (inmaterial)	Bueno	La Honorable Cámara de Diputados de la Nación declaró de "Interés Cultural" a la edición 2012	La entrada es libre y gratuita. El único inconveniente a la hora de pensar un aprovechamiento turístico, es el hecho de la marcada estacionalidad.
Fiesta del Vino	Patrimonio Cultural (inmaterial)	Bueno	Fue solamente declarada de interés municipal.	La entrada es libre y gratuita. El único inconveniente a la hora de pensar un aprovechamiento turístico, es el hecho de la marcada estacionalidad (igual que la en la "Fiesta Provincial del Inmigrante"). De todos modos, el hecho de desarrollarse en un predio cerrado (Gimnasio Municipal), provoca que la capacidad de carga se vea reducida.
Polígono industrial (ex Swift)	Patrimonio Cultural (material)	Malo	No está protegido como patrimonio arquitectónico. Es utilizado por otras empresas. Forman un polígono industrial.	No está abierto al público. De hecho, para poder recorrer el predio, se debe pedir un permiso a la persona a cargo de la gestión del mismo. No está en condiciones de recibir visitantes: la actividad turística no es tenida en cuenta.
Museo "1871": el museo de Berisso.	Patrimonio Cultural (material)	Muy bueno	Fue declarado de Interés Municipal y Provincial. Ha recibido apoyo económico de la Legislatura Provincial y de la Presidencia de la Nación.	El museo está abierto de jueves a domingo de 14 a 18 hs. De todos modos, se abre para visitas de instituciones o grupos numerosos fuera de ese horario.
Iglesia ortodoxa griega "Santos Constantino y Elena"	Patrimonio Cultural (material)	Muy bueno	Sí, fue declarada de Interés Histórico Cultural y Patrimonio Arquitectónico	No está abierta al público. La misma se encuentra abierta los días en los cuales se oficia ceremonia. Vale aclarar que las ceremonias no se realizan semanalmente, cómo sucede en muchas iglesias. Es el sacerdote el que establece las fechas de las ceremonias.
Quintas de producción vitivinícola	Paisaje Cultural	Muy bueno		Las quintas se pueden recorrer a través de las visitas guiadas organizadas por la "Cooperativa de la Costa". No están abiertas al público en todo momento, ya que son propiedad privada. Sumado a esto, no hay que olvidar que durante gran parte del año, hay gente trabajando en las mismas.
Calle Nueva York	Patrimonio Cultural (material)	Malo	Fue declarada "Lugar Histórico Nacional", por Decreto del gobierno nacional 735 del año 2005.	El estado de la calle es deplorable. No sólo a nivel arquitectónico, sino que también presenta muchos problemas a nivel social. Muchas de las casas están ocupadas y los dueños no pueden hacer uso de la misma. Además, está la problemática planteada por el desarrollo de la terminal de contenedores de Puerto La Plata.
Iglesia católica-ucraña "Nuestra Señora de la Asunción"	Patrimonio Cultural (material)	Muy bueno		Aunque el parroco vive en el predio de la iglesia, la misma no se encuentra abierta al público en todo momento. Obviamente, cuando se realizan ceremonias y actos de la escuela lindante, se la puede visitar.
Colectividades (sedes y actividades culturales)	Patrimonio cultural (material e inmaterial)	Muy bueno		Sin entrar en detalle de cada una, las colectividades y sus actividades culturales están abiertas a la comunidad. Comúnmente, los socios se acercan a la colectividad a la cual pertenecen o pertenecieron sus antepasados. La sedes, con sus salones e instalaciones, se alquilan para distintos eventos de la comunidad local.

Fuente propia, a partir del modelo de la "Guía metodológica para proyectos y productos de turismo cultural sustentable".

Capítulo 6: Similitudes y diferencias entre los casos

A continuación se enuncian similitudes y diferencias encontradas entre los casos estudiados, resultado de la comparación de la información brindada por personas relacionadas a la actividad turística en los mismos y lo que se ha observado en el estudio de la ciudad de Berisso.

No a nivel turístico, sino en relación a la ciudad en general, los inmigrantes cumplieron, en todos los casos, un papel clave en el desarrollo de los mismos.

Con respecto a esto, Williams señala que los inmigrantes galeses fueron un factor clave en el desarrollo de toda la región del Valle del Río Chubut. A nivel turístico, sus recursos patrimoniales son un elemento clave en la oferta turística de muchos destinos de la región (Gaiman, entre ellos).

Para Bernabé Aguirre, en la ciudad de Oberá los inmigrantes cumplieron un papel fundamental y clave para el desarrollo de la ciudad. Hoy en día, este trabajo es reconocido por la comunidad en general. En las colectividades, participan no sólo adultos sino que también es un lugar de encuentro para los jóvenes (se calcula que en las mismas participan más de 1500).

Por su parte, la ciudad cordobesa se desarrolla como tal gracias a la instalación de inmigrantes centroeuropeos en la región. Luego, el acervo cultural de estos fue un factor muy importante para el crecimiento turístico de la misma.

Por último, en Berisso, como ya se señaló en el apartado anterior, se puede observar que es gracias a la instalación de ciertas fábricas que los inmigrantes comienzan a llegar a la ciudad. Pero, a partir de la llegada de estos grupos de diversas nacionalidades, la ciudad se empieza a poblar y a forjar su identidad. A su vez, como señala Claudia Olivari (integrante de la Sociedad Italiana), la ciudad se mantiene viva por el espíritu de sus colectividades y esto, definitivamente, atrae a visitantes a conocer la ciudad.

6. 1. Elementos arquitectónicos

En los cuatro casos, podemos encontrar distintos elementos arquitectónicos fruto de la influencia de los inmigrantes. Tanto la iglesia ortodoxa griega “Santos Constantino y Elena”, la iglesia católica-ucrania “Nuestra Señora de la Asunción” y la calle “Nueva York” (en Berisso), las capillas “Vieja” y “Bethel”, el colegio Colegio Camwy y la “Primera casa” (en Gaiman) y las iglesias de las distintas religiones en Oberá son fruto del impacto de los inmigrantes en estas localidades.

No hay que dejar de lado la forma de construir de muchas de las casas en los destinos mencionados, ya que, como se explicó en apartados anteriores, la influencia de los nuevos pobladores fue muy importante en este ámbito. En este sentido, la “Primera casa” de Gaiman es un atractivo que se encuentra dentro de un circuito histórico-cultural de la ciudad.

En Villa General Belgrano, por su parte, el aporte de la arquitectura centroeuropea le da un aspecto muy particular a la ciudad y constituye un atractivo en sí mismo. Como se explicó en capítulos anteriores, la arquitectura alemana en la ciudad es una expresión del patrimonio cultural inmigratorio y constituye un elemento importante de la oferta turística local.

Con respecto a las iglesias y capillas, el uso como recurso turístico de las mismas varía según el destino. En Gaiman y Oberá, las capillas galesas de la comarca del valle del río Chubut y las más de 30 iglesias de los distintos credos en la ciudad misionera, están dentro de circuitos culturales y religiosos en la oferta turística local.

Además de estos ejemplos, todas las sedes de colectividades son muy importantes para las ciudades y son el resultado de la instalación de los flujos de inmigrantes de distintas nacionalidades. En la ciudad de Oberá, además de las sedes de las colectividades (donde se realizan las reuniones y cuestiones administrativas), las casas de las colectividades distribuidas por el Parque de las Naciones son un atractivo turístico en sí, y visita obligada para el turista que llega a la ciudad.

En el caso berissense, por otro lado, no se han diseñado circuitos que incluyan la visita a los distintos elementos del patrimonio arquitectónico local. Ya sea las iglesias como el predio del ex-frigorífico Swift tienen el potencial para, como sucede en los otros destinos, ser insertos dentro de recorridos histórico-culturales en la ciudad. La principal diferencia entre el caso de estudio y los otros casos, en este ámbito, es la accesibilidad de los recursos. La accesibilidad temporal de los mismos es clave para que los visitantes puedan visitarlos.

Una solución adecuada a este problema sería seguir el ejemplo de Gaiman. Como señala Williams, en la ciudad se implementó un programa de pasantías para los jóvenes locales, no sólo en los museos sino también en muchas de las 16 capillas de la comarca. Con esto se procuró que los distintos elementos patrimoniales de la ciudad tuvieran personal idóneo para recibir al turista en cualquier momento que este decida visitarlos.

6.2. Museos

Con respecto a los museos, en los cuatro destinos se pueden encontrar museos histórico-culturales que indagan sobre la historia de los distintos flujos migratorios que se establecieron en las ciudades.

El museo “1871” (Berisso), el museo politemático “Castillo Romano” (Villa General Belgrano), el Museo Antropológico y el Museo Histórico Regional (en Gaiman) y el Museo Histórico y de Ciencias Naturales Municipal (Oberá) tienen, en su colección, diversos elementos que pertenecieron a los distintos flujos migratorios que llegaron a la ciudad.

Por su parte, Gaiman también cuenta con el museo “Casa del Poeta”, el cual, además de ser una construcción típica galesa, rememora la vida de un personaje muy importante de la comunidad galesa: el escritor Evan Thomas.

En este ámbito, al igual que en el anterior, surge el problema de la accesibilidad temporal de los distintos museos. En el caso de Gaiman, como se explicó anteriormente, las pasantías que se promueven desde la Secretaría de Turismo son una solución al problema. Además, los mismos se encuentran dentro de circuitos históricos culturales que promueven su visita.

En el caso obereño, al estar dentro del Parque de las Naciones, el museo es visitado por muchos visitantes y turistas, en especial durante la Fiesta Nacional del Inmigrante. El museo berissense mencionado, por su parte, no se encuentra abierto todos los días, sino que sólo los fines de semana y en horarios reducidos. Sumado a esto, la ciudad no ha puesto en práctica circuitos histórico-culturales donde se incluyan, no sólo este, sino otros museos de distintas temáticas que posee la ciudad.

6.3. Fiestas

Las cuatro ciudades cuentan, en mayor o menor medida, con fiestas que buscan rescatar y festejar el legado que dejaron sus antepasados. La magnitud y el alcance de las mismas no es el mismo, pero a nivel identitario funcionan de igual manera: festejar la llegada de los inmigrantes, clave en la historia de la ciudad.

Villa General Belgrano (con la Fiesta Nacional de la Cerveza, Fiesta de la Masa Vienesa y Fiesta del Chocolate Alpino), Gaiman (*Eisteddfod* de la Juventud), Oberá (Fiesta Nacional del Inmigrante) y Berisso (Fiesta Provincial del Inmigrante y Fiesta del Vino) resaltan, en distintas épocas del año, el acervo cultural fruto de los flujos migratorios. De todos modos, en el desarrollo y organización de las mismas se pueden encontrar algunas diferencias.

En primer lugar, en lo que respecta a la organización de las fiestas, es relevante comparar la principal fiesta berissense con su homóloga en Oberá, ya que, en términos identitarios, son muy similares.

Por un lado, para la organización de la Fiesta Nacional del Inmigrante se forma una sub-comisión organizadora, la cual la integran 150 personas. En este grupo participan no sólo integrantes de todas las colectividades, sino también otros actores privados interesados en este importante evento y representantes del municipio. Esta sub-comisión se divide, a su vez, en grupos más pequeños (con menos integrantes), los cuales tienen a cargo distintas áreas de la fiesta (sub-comisión de prensa, de reinas, etc.). El gobierno provincial, por su parte, auspicia este evento pero no participa de la organización.

En Berisso, en cambio, uno de los aspectos que se pueden observar en la gestión de la fiesta es el hecho de que participan distintas organizaciones para diferentes partes de la misma. La Asociación de Entidades Extranjeras y el Municipio de Berisso se encargan de organizar todas las actividades y la carpa principal, donde se ubican todos los puestos de las colectividades.

En cambio, los puestos que se encuentran distribuidos por el Parque Cívico, son alquilados y gestionados por la Subsecretaría de Producción de la ciudad. Esto provoca que haya distintos criterios a la hora de tomar decisiones y que sea más difícil la coordinación. En cuanto a la distribución de los mismos se puede rescatar la prioridad que se le da a los stands de las colectividades. Dentro de la carpa, se encuentran los puestos de comidas de las mismas, con poca presencia de otros actores involucrados en la fiesta (salvo algunos puestos de artesanías y del municipio). Esto fortalece la presencia de las distintas entidades y marca una diferencia entre los actores que son el alma máter de la fiesta (los que se encuentran dentro de la carpa) y los que se suman a este evento para poder mostrar y vender sus productos.

Con respecto a estos últimos, se puede mencionar que están distribuidos por el parque cívico, a un costado del lugar donde está ubicada la carpa. En el mismo, hay un sendero que marca el camino para recorrer todos los puestos. En el sendero principal, que corre perpendicular a la carpa, se instalan puestos de artesanías; de objetos de madera; perfumes; bijouterie; ropa; productos apícolas; dulces caseros; vino de la costa; tejidos; accesorios; cuadros; plantas; productos reciclados de vidrio; embutidos; comidas (no típicas de las colectividades); chocolates; artículos de panadería; cestería; jugos; helados; artículos de cuero; etc. Un poco más alejados se encuentran los puestos de otras instituciones que participan en la fiesta: escuelas, clubes, los bomberos voluntarios, y grupos de scouts.

Otro aspecto a resaltar en relación a los puestos de la fiesta berissense es la venta de productos que no tienen relación alguna con el marco de la fiesta. La fiesta debe funcionar como un espacio donde los productores locales puedan mostrar sus productos, pero no por eso se debe permitir que se vendan artículos que podrían conseguirse, y así sucede, en cualquier negocio de juguetes. Con respecto a esto, la arquitecta Razquín sostiene que "...lo que hay que tener claro es que es la Fiesta del Inmigrante. Por lo tanto, lo que se debe destacar y promocionar es eso. No hay que darle espacios a puestos que venden artículos que no se corresponden con el espíritu de la fiesta. Lo importante es que no se pierda la esencia de la fiesta" (Ver anexo 3.1).

En el espacio que se le dio a cada productor, por su parte, no se hizo diferencia entre un puesto para un producto típico de la zona, como podría ser el vino de la costa, y un puesto que vende productos que poco tienen que ver con los elementos patrimoniales que dan vida a esta fiesta (ver anexo 3.2).

En segundo lugar, otro hecho que no pasó desapercibido durante la fiesta berissense son los puestos de dos empresas, una de telefonía y otra automotriz, en el centro del parque. Ambos ocupaban un gran espacio en las inmediaciones de la carpa, el cual podía ser utilizado por productores locales. No se critica el hecho de contar con la presencia de empresas en la fiesta, sino que las mismas ocupen un espacio importante en el parque. Los sponsors son necesarios para la financiación de la fiesta, pero debería gestionarse mejor el espacio que ocupan.

Al contrario, en el caso de Oberá, Bernabé Aguirre señala que los sponsors están presentes en la fiesta, pero no son un actor importante. Los mismos, tienen sólo algunos stands en el Parque de las Naciones durante los días en los que dura el evento.

En tercer lugar, en cuanto a la financiación de la fiesta en sí, Aguirre destaca que la fiesta no es rentable y que no se busca un usufructo económico. En este sentido, se trabaja para que la fiesta se autofinancie y no se incurra en pérdidas. El costo mínimo de la misma es muy alto (alrededor de \$1.000.000). Si a eso se le suman los ballets invitados (los cuales son financiados por la organización) y los importantes shows musicales, el costo se acerca a los \$2.500.000. La financiación surge de la entrada general que se paga al entrar al predio (los obereños pagan entrada diferenciada), la publicidad y la ayuda económica del gobierno de la provincia (cerca del 25% del total).

Por el contrario, la financiación de la Fiesta Provincial del Inmigrante es diferente. El costo de alquilar una carpa durante las tres semanas es muy alto. A veces, el mismo es cubierto por empresas de la región que auspician la fiesta, pero, de no suceder esto, el municipio cubre este importante gasto. Además de esta ayuda, la fiesta se financia con el cobro de los stands y las publicidades, ya que el no contar con un predio *ad hoc* hace difícil el cobro de entrada, lo cual brinda un ingreso importante y permite poder aumentar acciones de promoción y mejorar cuestiones organizacionales.

Con respecto al cobro de los stands, se puede señalar que la fiesta debe funcionar como un espacio donde se pueda disfrutar de los distintos aspectos de la cultura local. Los artesanos, productores y artistas forman parte de la misma y deben tener la posibilidad de participar de forma gratuita. Además, según las declaraciones de los mismos participantes, no hubo un criterio uniforme a la hora de ponerle un precio a los puestos, sino que se cobró haciendo una discriminación por rubro.

En cuarto lugar, una diferencia clave que marca la importancia de una buena gestión pública en este tipo de eventos es la presencia institucional del área, departamento o secretaría de turismo del municipio en la fiesta. Aprovechar la gran concurrencia de este tipo de eventos es una herramienta muy importante de promoción de los destinos.

En el caso de la Fiesta Nacional del Inmigrante, no sólo la ciudad de Oberá expone sus atractivos turísticos, sino que se dispone de un espacio para que distintos municipios, de la provincia de Misiones principalmente, expongan sus productos turísticos. Para la última edición, en la “Expo Turismo”, no sólo más de 15 municipios expusieron sus atractivos, sino que también se contó con la presencia del Ministerio de la Nación.

En contraposición a esto, en la Fiesta Provincial del Inmigrante no sucede lo mismo. La presencia municipal se limita sólo a la ayuda, económica y técnica, que se le brinda a la Asociación de Entidades Extranjeras para la organización de la fiesta. Pero en el ámbito turístico, la dependencia institucional de la ciudad estuvo ausente. La fiesta es el principal festejo de la ciudad, a la cual concurren visitantes de todas partes de la provincia de Buenos Aires, en particular, y del país, en general. Utilizar este evento para difundir los

atractivos turísticos de la ciudad y de la provincia, es una de las cuentas pendientes de la organización de la fiesta. Para graficar esto, basta decir que en la última edición de la fiesta, recién en el segundo fin de semana se instaló un gran stand dentro de la carpa, donde la información turística se mezclaba con propaganda política municipal.

En quinto lugar, otro hecho a rescatar, viendo las declaraciones del presidente de la Federación de Colectividades de Oberá, Bernabé Aguirre, es la búsqueda por lograr una mejor distribución temporal de los flujos de visitantes. Como la concurrencia es mayor en los días del fin de semana, la organización de la fiesta buscó que alguno de los espectáculos musicales tenga lugar en los primeros días de la semana, en los cuales participan menos turistas.

En el caso berissense, no se tienen en cuenta estos aspectos a la hora de gestionar la fiesta. Así, la carpa donde esta se desarrolla está bastante congestionada durante casi todo los días de festejo y provoca que el visitante disminuya su satisfacción.

Por último, otro ítem a destacar en la comparación de los casos es el trabajo realizado con los medios de prensa por las distintas organizaciones de las fiestas. En el caso de Oberá, la organización de la Fiesta Nacional del Inmigrante trabaja cuidadosamente el papel de la prensa en la misma. En este sentido, dentro del Parque de las Naciones, los distintos medios de prensa pueden encontrar boxes para transmisión de programas de radio y, desde la última edición, un área nueva para conferencias de prensa y atención a los medios (la misma se encuentra cercana al escenario principal).

A su vez, los medios deben solicitar la acreditación para la fiesta a través de la página web de la misma. Al momento de retirarla, los periodistas deben llevar una nota que constate que trabajan para el medio por el cual solicitaron las acreditaciones.

Para la Fiesta Provincial del Inmigrante, en cambio, no se realizan acreditaciones. En el caso de que no sean de medios conocidos por la organización, a veces se les pide algo que los identifique, pero no son estrictos. A su vez, según gente allegada al área de prensa del municipio, la mayoría de los medios copian las notas que se escriben allí. Sólo en el “Desembarco Simbólico” hubo acreditaciones de prensa. Las personas acreditadas siguen el desarrollo del mismo desde un barco cercano al principal, donde viajan los actores que recrean este momento histórico.

En lo que respecta a la promoción del festejo, la organización de la fiesta obereña se encarga con mucho cuidado de la difusión de la misma. Además de la promoción en toda la provincia, varios puntos del país y de países limítrofes (como Brasil y Paraguay), la presencia en la web y redes sociales es muy importante, con cuentas oficiales de Twitter y Facebook y un efectivo servicio de noticias por RSS (*Really Simple Syndication*).

Por otra parte, para la última edición se buscó que la fiesta tuviera difusión por los medios televisivos. Para ello, se ideó una transmisión en directo desde la fiesta, mostrando lo que estaba ocurriendo en la misma. La misma duró dos horas y se transmitió en toda la región

y distintos puntos del país. A su vez, se procuró que diversos programas televisivos visiten la ciudad y difundan sus atractivos.

En el caso de estudio, la situación es diferente. Para la última edición de la fiesta más importante de la ciudad, los medios de información tradicionales utilizados fueron los del ámbito local y regional (canal de televisión local, diarios y semanarios regionales). El sitio web de la misma, el cual posee mucha información detallada de cada colectividad y sobre la inmigración en la ciudad, quedó desactualizado (con información de la 34° edición).

En estos tiempos donde la información *online* es muy importante a la hora de planificar un viaje, un destino emergente como la ciudad no puede dejar de tener una presencia fuerte en este ámbito, con sitios web dinámicos y presencia en las redes sociales.

Como posible solución a estos problemas organizacionales, E. Razquín afirmó que el área de desarrollo de la Secretaría de Turismo de la Provincia debería participar de la organización de la fiesta, no sólo en la promoción. Una posibilidad sería ponerse en contacto con la gente de Oberá, con el objetivo de ver cómo desarrollaron el producto y el proceso por el que pasaron.

6.4. Gastronomía

Con respecto a los elementos inmateriales del patrimonio de los inmigrantes, se pueden destacar la presencia de la gastronomía, las danzas típicas y las artesanías en las fiestas que se realizan en estos destinos.

Con respecto a la primera, en los destinos estudiados se pueden encontrar comidas típicas de decenas de países del mundo. En Villa General Belgrano, por ejemplo, la oferta gastronómica es tan relevante que, además de los distintos restaurantes que ofrecen comidas típicas centroeuropeas en la ciudad, sus tres fiestas populares más importantes (mencionadas anteriormente) están basadas en la gastronomía característica de los colonos.

En Gaiman, por otra parte, la gastronomía es uno de los aspectos de la cultura que más valora el turista. Con respecto a esto, Williams señala que la razón principal por la cual el turista visita la ciudad es su oferta gastronómica. Miles de visitantes se acercan a las casas de té galesas para consumir productos típicos galeses.

El caso de Oberá y el berissense son muy similares. En las dos ciudades se pueden encontrar comidas típicas de más de 15 países de distintas partes del mundo. La principal diferencia es que, en la ciudad misionera, las colectividades tienen un espacio especial para recibir a los visitantes: las casas en el Parque de las Naciones. Allí, en especial durante la fiesta, los turistas pueden degustar las comidas típicas en los restaurantes esparcidos por el predio.

En Berisso, por el contrario, durante la fiesta se pueden degustar todas las comidas típicas en un mismo lugar: la carpa principal. A pesar de que las distintas entidades

cuentan, en su mayoría, con salones apropiados para recibir visitantes, esto sólo se realiza de forma eventual y no periódica. En esto coinciden los dos casos, pero según Bernabé Aguirre, la Federación de Colectividades de Oberá ya está trabajando de forma conjunta con la Secretaría de Turismo local para tener abiertas dos de esas casas todos los fines de semana, así los locales y turistas pueden disfrutar de esta importante oferta gastronómica durante todo el año.

6.5. Infraestructura

Otro ámbito a comparar entre los casos de éxito y la ciudad de Berisso es el del desarrollo de la infraestructura.

Por un lado, Oberá cuenta con una cantidad de establecimientos hoteleros que le permiten alojar a los turistas que visitan la ciudad en distintas épocas del año. De todos modos, durante la fiesta, la capacidad hotelera de la ciudad (1150 plazas) se ve sobrepasada. Para cubrir este excedente de demanda, los locales y habitantes de ciudades vecinas alquilan cuartos, casas y cabañas. Esta iniciativa parece simple, pero es importante para casos donde se ve un aumento de la demanda muy marcado que, al no ser sostenido durante gran parte del año, no genera nuevos emprendimientos hoteleros (ya que los índices de ocupación medios anuales serían muy bajos para justificar la inversión). Para la última edición, los organizadores de la fiesta convocaron a la población para que se inscriban en un registro y actúen como *Bed&Breakfast* para los concurrentes a la misma.

En el caso de Gaiman, la capacidad hotelera en la misma es de, aproximadamente, 140 plazas. Esta cantidad, que no deja de ser muy reducida, no es vista como una dificultad, porque los destinos de la región poseen el desarrollo de infraestructura hotelera necesario para alojar a los visitantes. Tanto la ciudad de Puerto Madryn (con 7.000 plazas aproximadamente) como Trelew (con 2.000) cumplen esta función. Esto se relaciona íntimamente con el posicionamiento del producto turístico cultural local como complementario a otro más importante (como se explicó anteriormente).

Por su parte, Villa General Belgrano es un destino ya consolidado, lo que le permite contar con un desarrollo de infraestructura adecuado. Además, los atractivos relacionados con el patrimonio cultural inmigratorio no son el único producto turístico de la ciudad. El hermoso marco natural donde está enmarcada, tan importante para que los colonos decidieran instalarse ahí; la calidad de los establecimientos hoteleros y de la gastronomía local atraen a turistas de todos los puntos del país. En fechas de muy alta demanda (como es en el mes de Octubre), la oferta hotelera se ve sino sobrepasada, por lo menos casi al límite. Esto no es un problema, porque las ciudades cercanas a la Villa, incluso la ciudad de Córdoba, alojan a una parte de los visitantes, los cuales aprovechan la ocasión para visitar otros destinos de la región.

El caso de la ciudad de Berisso es totalmente diferente. La ciudad tiene mucho camino por recorrer en el ámbito de la actividad turística. En lo que respecta a infraestructura, las

falencias se notan en varios ámbitos: el estado de las calles; la falta de señalética; la poca capacidad hotelera; entre otros.

Como muestra de esto último, se puede señalar que recién en el año 2012 se abrió el primer alojamiento en la ciudad. El hostel Río de Enero es el único emprendimiento que ofrece servicios de hospedaje en la ciudad. Anteriores a la inauguración del mismo, solo existían algunos emprendimientos parahoteleros (campings pertenecientes a distintos tipos de instituciones) y algunas cabañas en la zona de la isla "Paulino".

La falta de señalética se observa, no sólo en el predio de la fiesta, sino en toda la ciudad. Los atractivos no tienen carteles que los identifiquen como tal y que marquen el camino a seguir a los visitantes que se acercan a la ciudad para conocerlos. Como bien señala Razquín, incorporar señalética es muy importante. Mediante la misma se puede rescatar la historia de cada comunidad (en el caso de las sedes de las colectividades).

Por otra parte, la actividad turística en la ciudad no alcanzó su potencial máximo. La ciudad cuenta con muchos atractivos, de diversa índole, con los que podrían desarrollarse varios productos turísticos. En la actualidad, la actividad que está más cerca de lo que podría ser un producto turístico es la pesca deportiva. Durante todo el año, turistas de todo el país se acercan a pescar las distintas especies en el delta del Río Santiago y en el Río de La Plata.

Otro aspecto a destacar en el desarrollo de la infraestructura en los destinos y muy relacionado con el patrimonio cultural de los inmigrantes, es la creación de predios para las fiestas populares.

Tanto para la Fiesta Nacional de la Cerveza, como para la Fiesta de la Masa Vienesa, Villa General Belgrano cuenta con predios para el desarrollo de las mismas. El Parque Cerveceros y el Salón Vienés son espacios creados especialmente para las fiestas. Esto crea un ámbito propicio para el desarrollo de las festividades y para optimizar la experiencia de los visitantes. A su vez, Oberá cuenta con el Parque de las Naciones (descrito anteriormente), donde se realiza la Fiesta Nacional del Inmigrante.

Como se puede observar, estos dos casos de éxito han logrado desarrollar, con el correr de los años y el crecimiento de sus festejos, espacios *ad hoc* para el desarrollo de sus fiestas.

Por el contrario, en la ciudad de Berisso no ocurre lo mismo. Aunque el Gimnasio Municipal ya sea una sede fija de la Fiesta del Vino de la Costa, y la Fiesta Provincial del Inmigrante tenga lugar, desde hace años, en el Parque Cívico de la ciudad, no se cuenta con un predio diseñado para ser sede de las mismas.

Esto, que podría parecer sólo una observación más, es muy importante. El no contar con un predio especial para el desarrollo de las fiestas genera que, por un lado, se ocupen espacios que son destinados a otros usos (el gimnasio a actividades deportivas, y el parque a actividades recreativas). Por otro lado, el diseño específico de un predio para

una fiesta permite brindarle una mejor experiencia del turista y, a su vez, planificar mejor el desarrollo de la misma (los espacios a ocupar, la distribución de los flujos de visitantes, etc.).

Sumado a esto, desde el lado de la recolección de datos sobre la fiesta (cantidad de visitantes, origen, motivo de visita, etc.) un espacio cerrado permite un mejor análisis estadístico de la demanda.

El contar con un espacio cerrado puede llevar al cobro de entrada (como sucede en el *Oktoberfest* y en la Fiesta Nacional del Inmigrante). Obviamente, esto puede ser un factor de disuasión para el visitante, pero permite un mejor control de la capacidad de carga del lugar. En este sentido, la arquitecta Razquín señala que el espacio, en este tipo de eventos, es importante.

Por todo esto se puede afirmar que, en términos generales, los otros casos de éxito son destinos mucho más desarrollados que Berisso y que esto, sin duda, ayuda a que los atractivos relacionados al patrimonio cultural inmigratorio sean tenidos en cuenta a la hora de formular nuevos productos y diversificar la oferta.

6.6. Trabajo del ente turístico local sobre los recursos turísticos

Por un lado, el objetivo del trabajo actual de la Secretaría de Turismo de Gaiman es brindarle al turista más información sobre los atractivos culturales y distintos productos turísticos que ofrece la ciudad, para así aumentar el promedio medio anual de estadías (2 días). En este sentido, Williams destaca que el turista se acerca a pasar el día o sólo por unas horas, a probar la oferta gastronómica local. Sin embargo, en estos últimos años se abrieron nuevos museos y se está trabajando en un proyecto de desarrollo turístico en el ex túnel ferroviario, que busca diversificar la oferta local.

Con respecto a la comercialización del destino, Williams destaca que para la misma es clave la buena relación entre los distintos prestadores turísticos locales (casas de té, principalmente) y las agencias de viajes receptoras de la región. También se comercializa con agentes emisivos, pero son pocos los casos en los que esto se realiza.

En cuanto al futuro de la actividad turística y la relación de la misma con la comunidad local, Williams indica que es necesario concientizar más a la última sobre los beneficios de la primera. A su vez, aclara que no hay conciencia turística, ya que no se ve al turismo como una fuente de ingreso. De esto, se puede deducir que la clave del futuro de la actividad en la localidad, como en muchas otras, es el trabajo en conjunto con la comunidad local.

En Oberá, por otra parte, se busca desestacionalizar la demanda de la ciudad con la apertura de las "Termas de la Selva". La idea de la Federación de Colectividades es que no sólo las 1100 personas diarias que recorren el parque durante la fiesta puedan disfrutar de la gastronomía típica de cada colectividad, sino que, aprovechando este nuevo atractivo, las casas de las colectividades sean accesibles al público durante todo el

año. Para ello, se comenzará a abrir dos casas por fin de semana. Así, con la rotación de las mismas, todas podrán aprovechar a estos nuevos turistas y no tendrán que incurrir en los altos costos fijos que implicaría mantenerlas abiertas todo el año.

En el caso de estudio, generalmente no se llevan a cabo acciones sobre los recursos turísticos locales que procuren mejorar la accesibilidad de los mismos y su inserción en circuitos y/o productos turísticos. Solamente se trabaja sobre la organización y promoción de las fiestas populares de la ciudad y, en algunas ocasiones, la participación en ferias de turismo.

A modo de cierre, en el cuadro siguiente se hará un resumen de lo expresado en este capítulo para luego poder establecer las conclusiones y recomendaciones pertinentes.

Comparación entre casos de éxito y Berisso				
Destinos/Características	Berisso	Gaiman	Oberá	Villa General Belgrano
Elementos arquitectónicos	No se han diseñado circuitos que incluyan la visita a los distintos elementos del patrimonio arquitectónico local. Falta trabajar más sobre la accesibilidad de los mismos.	Las capillas y diversos elementos del patrimonio arquitectónico están dentro de circuitos turísticos culturales. Buen trabajo sobre la accesibilidad.	Circuitos culturales y religiosos que incluyen las más de 30 iglesias de distintos credos, sedes de las colectividades y casas (dentro del Parque de las Naciones).	La arquitectura centroeuropea le da un aspecto especial y constituye un atractivo en sí mismo. Es un elemento importante de la oferta turística local.
Museos	En el museo "1871" se pueden encontrar distintos elementos referidos a la inmigración. Problemas en la accesibilidad.	Los museos de la ciudad poseen elementos del patrimonio cultural de los inmigrantes. Las pasantías que se promueven desde la Secretaría de Turismo son una solución al problema de la accesibilidad.	El "Museo Histórico y de Ciencias Naturales Municipal" tiene, en su colección, diversos elementos que pertenecieron a los distintos flujos migratorios que llegaron a la ciudad.	El museo politemático "Castillo Romano" también posee elementos de los colonos centroeuropeos que llegaron a la ciudad.
Fiestas	Las dos fiestas populares nombradas rescatan los aportes culturales de los inmigrantes. La Fiesta del Inmigrante se diferencia de su homóloga obereña en cuestiones organizacionales, de infraestructura, en su posicionamiento y alcance.	El <i>Eisteddfod</i> de la Juventud es muy importante para la población galesa de Gaiman. Además, convoca a turistas galeses, los cuales son muy importantes para el turismo local.	La fiesta local está más desarrollada y posicionada que su homóloga berissense. Buena infraestructura (predio, señalética, etc.) Se busca maximizar la experiencia del turista y el aumento de la difusión de este evento.	Distribuidas en distintas partes del año, las fiestas locales rescatan distintos aspectos de la cultura de los inmigrantes. La Fiesta Nacional de la Cerveza es un producto turístico en sí misma.
Gastronomía	Durante la fiesta se pueden degustar todas las comidas típicas. Es necesario romper con esta estacionalidad en la oferta gastronómica.	La gastronomía es uno de los aspectos de la cultura que más valora el turista. Las casas té galesas están abiertas al público y son un atractivo muy importante de la oferta turística local.	Las colectividades tienen un espacio especial para recibir a los visitantes: las casas en el Parque de las Naciones. Se está trabajando para romper la estacionalidad de la fiesta.	Buena oferta gastronómica (restaurantes). Además, las tres fiestas populares se basan en las comidas típicas.
Infraestructura	Falta de señalética. Poca capacidad hotelera (sólo un establecimiento). No se cuenta con un predio para la realización de las fiestas.	Poca capacidad hotelera, la cual se ve complementada por la de otras ciudades vecinas (Trelew y Madryn).	Capacidad hotelera suficiente (sobrepasada durante la fiesta). Coordinación con la comunidad local para suplir la falta de plazas hoteleras. Predio para la fiesta (Parque de las Naciones).	Desarrollo de infraestructura adecuado. Cuenta con predios para las fiestas y capacidad en la localidad y alrededores.
Trabajo del ente turístico local sobre los recursos turísticos	No se llevan a cabo acciones sobre los recursos turísticos locales. Solo se trabaja sobre la organización y promoción de las fiestas populares y la participación en ferias de turismo.	Se busca brindar más información al turista sobre los atractivos culturales y distintos productos turísticos (no sólo gastronomía) y concientizar a la población sobre la importancia de la actividad turística. Nuevos museos y proyecto de desarrollo turístico en el ex túnel ferroviario.	Desestacionalizar la demanda de la ciudad con la apertura de las "Termas de la Selva". Apertura de dos de las casas de las colectividades durante los fines de semana.	Es un destino desarrollado en varios aspectos. Posee distintos productos que atraen a diversos nichos de mercado.

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

A modo de conclusión, se puede afirmar que, en primer lugar, el patrimonio cultural inmigratorio es utilizado como recurso para la conformación de circuitos y/o productos turísticos a nivel nacional. A lo mejor esta explotación sea parcial, pero es una importante estrategia para lugares que quizás no poseen recursos naturales o culturales relevantes para poner en valor para la actividad turística.

A nivel nacional, las ciudades de Gaiman, Oberá y Villa General Belgrano son casos exitosos en este ámbito. De todos modos, no son los únicos destinos que poseen este tipo de recursos y que estarían en condiciones de desarrollarlos. En este sentido, hay un potencial de recursos turísticos que son producto del impacto de la inmigración mucho más grande del que en la actualidad se está explotando. Aunque en algunos casos sean destinos emergentes, se está tomando conciencia de que estos recursos son de gran importancia para la actividad turística.

Con respecto a cuáles de estos elementos patrimoniales se utilizan o son atractivos para el turista, se afirma que es la combinación de varios de ellos la que va a permitir posicionarse mejor y perdurar en el tiempo.

Los casos de éxito demuestran que cualquiera de los recursos (la gastronomía, las fiestas, la arquitectura, etc.) puede ser atractivo. Tal vez las fiestas sean las que mayor cantidad de adeptos convoque, pero también son las más estacionales. Entonces, a la hora de pensar un desarrollo de la actividad turística ambiental, social y económicamente sustentable, el *mix* de los distintos elementos del patrimonio cultural inmigratorio permitiría extender la permanencia en el destino, diversificar la oferta de servicios, romper la estacionalidad y otros beneficios que favorecen el desarrollo de la actividad en la ciudad o destino.

En este sentido, en el caso de Oberá, por ejemplo, existe la combinación, no sólo de los distintos elementos del patrimonio cultural inmigratorio (gastronomía, música, danza, arquitectura, etc.), sino también de las distintas colectividades, el poder disfrutar de todas estas culturas diversas en un mismo lugar y al mismo tiempo.

En la ciudad de Berisso, en algunos casos los visitantes valoran la gastronomía típica, en otros las danzas, pero, en general, resaltan todos los elementos que estén relacionados con el patrimonio de los inmigrantes. Esto destaca que es la combinación de los elementos patrimoniales de los inmigrantes lo que atrae a la gente y les permite sumergirse en una cultura distinta a la suya o, en ocasiones, recordar la cultura de sus antepasados.

En segundo lugar, se pudo observar que la actividad turística en estos últimos años ha sufrido muchas transformaciones. Los turistas actuales tienden a buscar experiencias nuevas y esto lleva a que los destinos tengan que renovarse constantemente. Sumado a esto, cambiaron las modalidades, ya que se tiende a salir mayor cantidad de veces a lo largo del año por menos tiempo (en lugar de un solo periodo de vacaciones al año).

El desarrollo de productos turísticos formulados a partir de recursos patrimoniales legado de los inmigrantes puede satisfacer, sin duda alguna, este tipo nuevo de demanda. Poder contar con los elementos patrimoniales de los alemanes del Volga (u otras culturas) o, como sucede en Berisso, fiestas populares donde se puede disfrutar de la gastronomía típica de distintas partes del mundo, son cosas que la gente acepta de forma inmediata y tienen éxito.

En tercer lugar, en el caso de la ciudad de Berisso, el potencial en relación a este tipo de recursos turísticos es evidente. Pero también lo son varias problemáticas que, a la hora de pensar en el desarrollo de productos turísticos en la ciudad, son indispensables abordar.

Una de las falencias más importantes es la coordinación, ya que la acción conjunta entre los distintos niveles de la administración pública y los distintos actores privados es esencial. No se puede pensar en un desarrollo de un producto turístico si las actividades del municipio van por un camino, las de la Secretaría de Turismo de la Provincia por otro y no se relacionan con los intereses y necesidades de las colectividades y otros actores privados. El hecho de que se reúnan o se relacionen sólo en algunas circunstancias no es suficiente, sino que es el trabajo coordinado y continuo el que lleva a que un producto turístico pueda ser exitoso.

Berisso es un caso único en la provincia, ya que presenta elementos patrimoniales de muchas colectividades distintas. Sumado a esto, la cercanía con grandes centros emisores de turistas (como la ciudad de La Plata, Capital Federal y el Gran Buenos Aires) le brindan un panorama positivo a cualquier proyecto turístico de carácter patrimonial de la ciudad.

Por todo esto, consultar a los distintos actores relacionados con la actividad, en particular, y la comunidad, en general, a la hora de planificar el desarrollo turístico de la ciudad, es excluyente.

La única dificultad que se podría encontrar es la falta de una visión compartida entre los distintos actores que quieran desarrollar la actividad turística. Solucionado este problema, se podría generar un producto de turismo cultural, ya que si hay buenas intenciones y buena gestión, se pueden minimizar todo tipo de problemas (económicos, ambientales, sociales, etc.).

En este sentido, vale destacar que las personas pertenecientes a las comisiones directivas de las colectividades consultadas se mostraron muy interesadas ante la posibilidad de encarar proyectos turísticos. Se destacó que, en general, las entidades se muestran abiertas a este tipo de iniciativas, siempre dentro de las posibilidades temporales y económicas de las mismas.

Obviamente, podrían surgir algunas problemáticas, como falta de personal capacitado, falta de interés de algunas personas de la entidad, falta de tiempo o incompatibilidad con

otras actividades, problemas de financiación, etc. De todos modos, se concluyó que la acción coordinada con sponsors privados y el municipio podría sortear estas dificultades. Además, vale destacar que se vea a este tipo de acciones como una forma de valorar y recuperar las costumbres aportadas por los inmigrantes.

Recomendaciones

Para el desarrollo de un producto turístico cultural con base en el patrimonio cultural inmigratorio, la ciudad de Berisso debería realizar algunas acciones en distintos ámbitos.

Como bien se pudo observar en la descripción del caso de estudio, los distintos elementos patrimoniales de la ciudad no cuentan con un plan de manejo que los abarque, por lo menos desde la práctica. El estado de conservación patrimonial de los mismos, salvo excepciones (como la calle “Nueva York” o el ex frigorífico Swift) es aceptable.

Con respecto a la conservación de los elementos patrimoniales, se deberían seguir los lineamientos planteados por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2011) para el manejo y gestión de los mismos. Específicamente, se debería:

- *Capacitar al personal* que trabaja en los museos y sitios históricos para recibir a grupos de visitantes.
- *Acciones de monitoreo, conservación y difusión.* Los distintos actores involucrados en la gestión de los elementos patrimoniales deben realizar acciones que busquen la conservación de los mismos, para poder dar a conocer estos elementos a la población y los visitantes.
- *Planificar la interpretación patrimonial del visitante.* En especial durante el transcurso de las fiestas, donde la demanda es mayor. Colocar señalética en los distintos atractivos con información sobre su historia es una acción sencilla que aumenta la experiencia del turista.
- *Infraestructura.* Se deben crear, para facilitar la interpretación patrimonial del visitante, centros de interpretación para los distintos elementos patrimoniales. El museo “1871” cumple esta función, pero se hacen necesarios otros espacios, especialmente en la calle “Nueva York”.
- *Crear espacios de encuentros virtuales:* para aumentar la experiencia del visitante. Es clave que los atractivos tengan un sitio web completo para poder brindarle al turista la información necesaria en el momento previo a la visita.

Es sumamente necesario realizar este tipo de acciones si se desea trabajar la actividad turística de una manera sostenible en el tiempo. Si la clase dirigente o, en su ausencia, la sociedad no toma la decisión de cuidar su patrimonio, no sólo no se pueden desarrollar productos turísticos culturales, sino que se ponen en peligro cuestiones identitarias.

Por otro lado, en relación a la planificación de un producto turístico cultural con elementos patrimoniales de los inmigrantes, la ciudad de Berisso debería realizar tres acciones que, siguiendo los planteos de Conti y Cravero (2010), serían las siguientes:

- *Inventario de recursos.* El primer paso que se debe realizar es observar los recursos con los que se cuenta y realizar un inventario de los mismos, para poder establecer con qué recursos se dispone para el desarrollo de un producto turístico cultural.
- *Categorización y evaluación de los mismos.* Luego de realizar el relevamiento inicial, se deben categorizar los atractivos y observar el estado en que se encuentran, para poder realizar las acciones necesarias con el propósito de insertarlos en la actividad turística.
- *Determinación de prioridades.* Después de realizadas las dos acciones anteriores, se deben establecer las prioridades en materia de accesibilidad de los atractivos y su puesta a punto. Ese es el primer paso a realizar para poder desarrollar un producto turístico cultural en la ciudad.

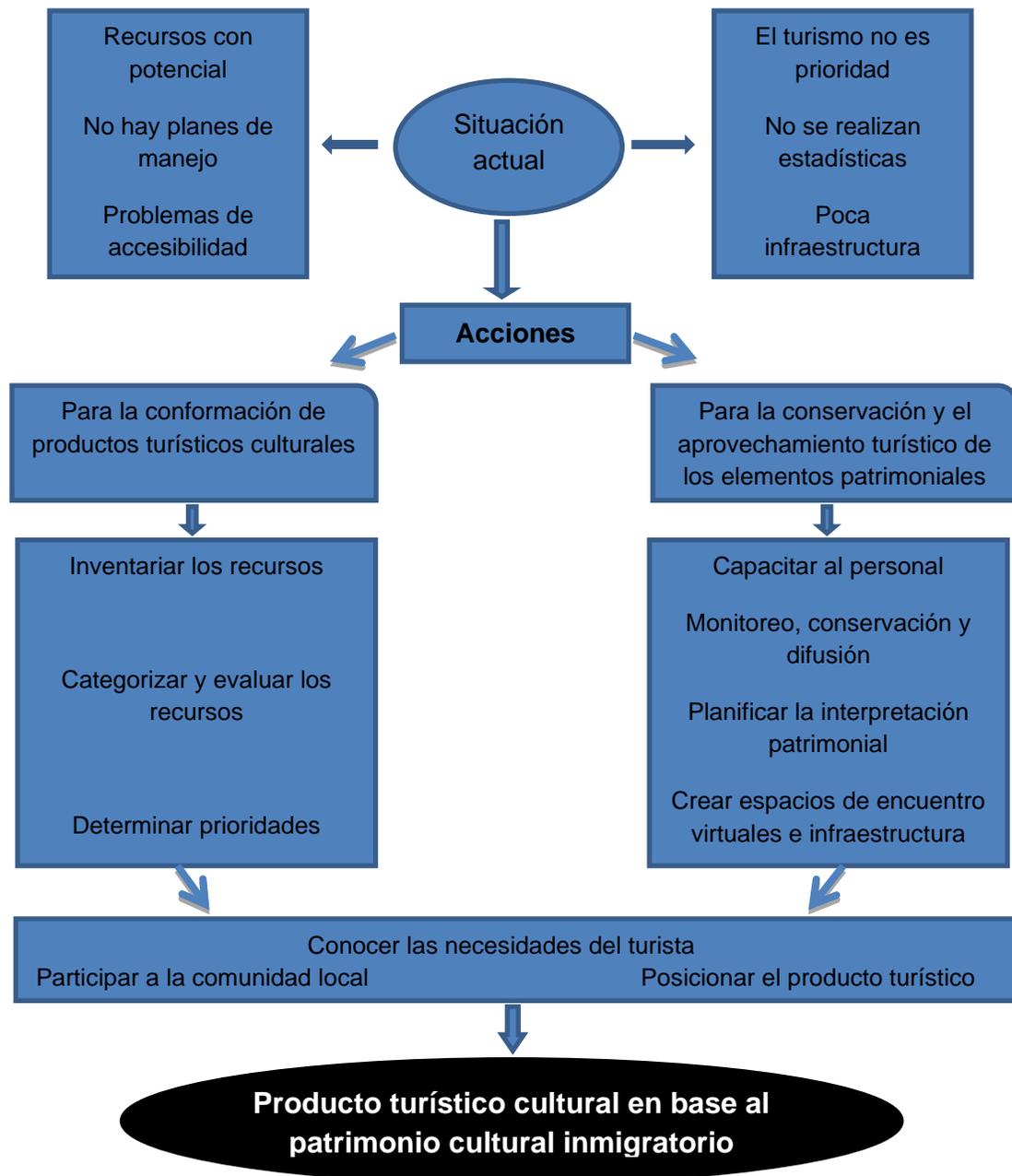
Una vez finalizado el trabajo en el ámbito patrimonial, se debe procurar trabajar sobre otros aspectos del desarrollo de productos culturales, como:

- *Conocer las necesidades del turista.* Es sumamente necesario que se realicen encuestas para conocer las necesidades del visitante. La ciudad de Berisso no las realiza de forma regular, lo que provoca que no se cuente con información valiosa a la hora de planificar la actividad turística. La ciudad debería trabajar mejor las estadísticas. Es muy importante ya que, si no se realizan, no se puede planificar debido a que no se conocen las necesidades del uso del suelo, cuánta gente visita la ciudad, cuántos expositores hay (en las fiestas), cómo viene creciendo, la infraestructura necesaria, los soportes de servicios sanitarios, etc.
- *Participar a la comunidad local.* Como bien lo señalaban Fernández y Guzmán Ramos (2002) al comienzo del trabajo, esta actividad es clave. La acción coordinada entre los distintos actores interesados es uno de los rasgos que caracterizaron a los casos de éxito en el desarrollo de sus productos. La creación de talleres abiertos en los que se consulte a los actores involucrados (colectividades especialmente) sería un buen comienzo para el desarrollo de un producto turístico cultural.
- *Posicionamiento del producto turístico.* La ciudad de Berisso tendría que tomar el ejemplo de Gaiman y desarrollar un producto turístico cultural que actúe como complemento de productos más “fuertes” de la región (como podría ser el “Turismo Académico” o “Turismo de Congresos y Convenciones” en la lindante ciudad de La Plata”).

Todas estas actividades, que coinciden con las anteriormente nombradas, son una cuenta pendiente para las autoridades de la ciudad en el ámbito turístico-patrimonial y deben ser el camino a seguir por las mismas para la conformación de un producto turístico cultural a partir del patrimonio cultural inmigratorio. A su vez, estas acciones

deben ser el núcleo de un plan integrador que las regule y coordine, cuyo objetivo ulterior sea el desarrollo turístico de la ciudad.

Sin planes de manejo para los elementos patrimoniales, señalética que resalte los atractivos del producto, infraestructura que haga accesible los recursos, estadísticas que brinden información sobre la demanda de la localidad, personal calificado que aumente la experiencia del visitante y sin trabajo en coordinación entre los distintos actores (públicos y privados), es muy difícil que se desarrolle un producto turístico cultural y, menos aún, la ciudad como destino turístico.



Fuente: Elaboración propia

Bibliografía

Alemann, Roberto T. (2001). "La impronta germánica en la Argentina". *Revista Todo es Historia*, N° 413, pp. 6-17.

Almirón, A.; Bertoncello, R. y Troncoso, C. (2006). "Turismo, patrimonio y territorio: una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Volumen 15, pp. 101-124.

Altamirano, Marcos A. (2000). "De Udine a Resistencia: Los italianos que emigraron al Chaco". *Revista Todo es Historia*, N° 398, pp. 80-93.

Barreto, Margarita (2003). "La delicada tarea de planificar turismo cultural: Un estudio de caso con la "germanidad" de la ciudad de Blumenau-SC (Brasil)". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de Barcelona (España), Vol.1, N°1, pp. 51-63.

Barrionuevo, Cintia A. Técnicas Sociales de Trabajo e Investigación. En Bozzano, Horacio; Barrionuevo, Cintia A.; Cirio, Gastón y Gliemmo, Fabricio (2011). "Territorio, Saberes y Transformación". Material del Seminario de "Geografía Ambiental del Territorio Metropolitano" del Posgrado en Gestión Ambiental Metropolitana GAM. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (Universidad de Buenos Aires).

Berjman, Sonia (1999). "Carlos Thays, el gran paisajista". *Revista Todo es Historia*, N°388, pp. 78-80.

Bonet i Agustí, Lluís (2003). "Turismo Cultural: una reflexión desde la ciencia económica". *Portal Iberoamericano de Gestión Cultural*, consultado en www.gestióncultural.org.

Boullón, Roberto (1999). *Planificación del espacio turístico*. México: Editorial Trillas.

Casal, Stella Maris. El patrimonio arquitectónico de Buenos Aires: un bosquejo de las primeras décadas del siglo 20. En Casal, Stella Maris; Conti, Alfredo; Couturier, Fernando y Cragnolini, Marcela (2006). *Patrimonio Arquitectónico de la ciudad de Buenos Aires: primeras décadas del siglo 20*. Departamento de Investigaciones. Universidad de Belgrano (Argentina).

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2011). *Guía metodológica para proyectos y productos de turismo cultural sustentable*. Gobierno de Chile.

Conti, Alfredo. El patrimonio arquitectónico del siglo 20. En Casal, Stella Maris; Conti, Alfredo; Couturier, Fernando y Cragnolini, Marcela (2006). *Patrimonio Arquitectónico de la ciudad de Buenos Aires: primeras décadas del siglo 20*. Departamento de Investigaciones. Universidad de Belgrano (Argentina).

Conti, Alfredo y Cravero Igarza, Santiago (2010). "Patrimonio, comunidad local y turismo: la necesidad de planificación para el desarrollo sostenible". *Notas en Turismo y Economía*. Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Año 1, Vol. 1, pp. 8-31.

- Dankhe, G L (1986). *Investigación y comunicación*. Editorial McGraw Hill.
- D'Alessandro de Brandi, Hilda (1998). "Escoceses en la Argentina". *Revista Todo es Historia*, N°374, pp. 64-86.
- D'Alessandro de Brandi, Hilda (1999). "Clemente Cabanettes, el pionero de Pigüé". *Revista Todo es Historia*, N°388, pp. 22-28.
- D'Alessandro de Brandi, Hilda (2000). "Inmigrantes judíos en Entre Ríos: En busca de la tierra prometida". *Revista Todo es Historia*, N° 398, pp.32-42.
- Debreczeni, Etelka (2003). "Gestión del turismo sostenible y patrimonio cultural". *Portal Iberoamericano de Gestión Cultural*, consultado en www.gestióncultural.org.
- Delaney, Juan José (2006). "La diáspora irlandesa en Argentina". *Revista Todo es Historia*, N° 471, pp. 6-29.
- Devoto, Fernando (2009). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Eréndira, Muñoz Aréyzaga (2011). "Entre la vocación turística y la devoción. Percepciones sociales del patrimonio cultural en un contexto turístico. El caso de Malinalco, Estado de México". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de Barcelona (España), Vol.9, N° 1, pp. 115-127.
- Esteban, Fernando Osvaldo (2003). "Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios". *América Latina Hoy*, pp.15-34.
- Fernández, Guillermina y Ramos, Aldo G. (2010). "El patrimonio cultural como oferta complementaria al turismo de sol y playa. El caso del sudeste bonaerense. Argentina". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 8, N°1, pp. 139-149.
- Fernández Armesto, Verónica (2000). "Los alemanes del Volga en las colonias de Entre Ríos". *Revista Todo es Historia*, N° 398, pp.60-72.
- Fernández, Guillermina y Guzmán Ramos, Aldo (2002). "Turismo, Patrimonio Cultural y Desarrollo Sustentable". *Caminhos de Geografía*, Vol. 3, N° 7, pp. 1-19.
- Fernández de Paz, Esther (2006). "De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio cultural*. Universidad de Barcelona (España), Vol.4, N° 1, pp. 1-12.
- Filgueira, Raúl (2002). "*Berisso, datos históricos y otros*". ICLA (Instituto de Cultura Latinoamericana). Centro Cultural Difusión. Impreso en Argentina.
- Gallero, María Cecilia y Krautstohl, Elena M. (2009). "Proceso de poblamiento y migraciones en la Provincia de Misiones, Argentina (1881-1970). *Avá. Revista de*

Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones (Argentina). N°16, Diciembre 2009, pp. 245-264.

García Canclini, Néstor. "Los usos sociales del Patrimonio Cultural". En Aguilar Criado, Encarnación (1999). *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, pp. 16-33.

García Costa, Víctor O. (2005). "Los asturianos en la vida Argentina". *Revista Todo es Historia*, N°453, pp. 6-26.

Gómez, Ana María (2005). "Turismo y Desarrollo local: Construcción y producción de Valor. Estudio de caso 'Establecimiento Nueva Gales'". Universidad Nacional de Quilmes (Argentina).

Graciarena, Jorge. Prólogo. En Lattes, Alfredo y Oteiza, Enrique. *Dinámica migratoria argentina (1955-1984). Democratización y retorno de expatriados*. Ginebra, Suiza: Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el desarrollo Social (UNRISD).

Graham-Yooll, Andrew (1998). "El imperio británico y la Argentina". *Revista Todo es Historia*, N°374, pp. 8-23.

Luna, Félix (1992). "Ni una gota de sangre italiana". *Revista Todo es Historia*, N° 305, pp.6-7.

Martín de la Rosa, Beatriz (2003). "Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 1, N°2, pp.155-160.

Mitidieri, Gilda (2000). *Nuestros ancestros italianos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Quijote.

Molteni, Jorge. Una Mirada al Patrimonio Inmaterial. En Torre, Alfredo; Molteni, Jorge; Pereyra, Elvira (2009). *Patrimonio cultural inmaterial: conceptualización, estudio de casos, legislación y virtualidad* (pp.15-41). La Plata (Argentina): Dirección Provincial de Patrimonio Cultural, Centro de Proyectos y Estudios Interdisciplinarios.

Mora y Araujo, Manuel (1992). "La sociedad aluvional, fuente de nuestros vicios y de nuestras virtudes". *Revista Todo es Historia*, N° 305, p.20.

Norrild, Juana (2002). "Patrimonio: características y uso". Publicado en Turismo y Patrimonio en el Siglo XXI. Schlüter, Regina y Norrild, Juana (coordinadoras). Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET). Buenos Aires, Argentina, pp.11-26. Disponible en http://www.cieturisticos.com.ar/Pdf/DWL-02-Comp_pat.pdf .

Oberman, Gerardo (2002). "Argentina: la máxima esperanza". *Revista Todo es Historia*, N° 414, pp. 6- 19.

Otero, Hernán (1999). "Los inmigrantes franceses". *Revista Todo es Historia*, N°388, pp. 8-18.

Pantuso, Catalina (....). "Turismo Cultural: una nueva ruta de integración". *Revista "Peronistas"*, Centro de Estudios para la Patria Grande (CEPAG), N°2.

Prats, Llorenç (1997). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona (España): Editorial Ariel

Prats, Llorenç (1998). "El concepto de patrimonio cultural". *Política y Sociedad*. Universidad de Barcelona (España). Madrid: pp. 63-76.

Prats, Llorenç (2003). "Patrimonio + Turismo = ¿desarrollo?" .*Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de Barcelona (España), Vol. 1, N° 2, pp.127-136.

Prats, Llorenç (2011). "La viabilidad turística del patrimonio". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de Barcelona (España). Vol. 9, N° 2, pp. 249-264.

Santana Talavera, Agustín (1998). "Patrimonio cultural y turismo: reflexiones y dudas de un anfitrión". *Revista Ciencia y Mar*, 6: pp.37-41.

Santana Talavera, Agustín (2002). "Mirar y leer: autenticidad y patrimonio cultural para el consumo turístico". 6° *Encuentro Nacional de Turismo com Base Local*. Campo Grande, MS.20-23 Octubre de 2002.

Sanucci, Lía E. M. (1983). "Berisso: un reflejo de la evolución argentina". Municipalidad de Berisso, Provincia de Buenos Aires (Argentina).

Spinetto, Horacio J. (1998). "Lo británico en la arquitectura porteña". *Revista Todo es Historia*, N°374, pp. 32-36.

Spinetto, Horacio J. (1999). "La arquitectura francesa en Buenos Aires". *Revista Todo es Historia*, N°388, pp. 32-38.

Spinetto, Horacio J. (2005). "Improntas asturianas en Buenos Aires". *Revista Todo es Historia*, N°453, pp. 28-30.

Spinetto, Horacio J. (2006). "Presencia Irlandesa en calles, plazas e iglesias porteñas". *Revista Todo es Historia*, N° 471, pp. 30 y 31.

Spinetto, Horacio J. (2008). "Impronta polaca en Buenos Aires". *Revista Todo es Historia*, N° 494, pp. 32 y 33.

Sprljan, Cristian (2011). "Los croatas en Argentina: Su identidad e impronta en nuestra sociedad". *Revista Todo es Historia*, N° 526, pp.6-26.

Stefanetti Kojrowicz, Claudia (2008). "Los polacos en la Argentina". *Revista Todo es Historia*, N° 494, pp.6-30.

Toselli, Claudia (2006). "Algunas reflexiones sobre el turismo cultural". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de Barcelona (España), Vol. 4, N°2, pp. 175-182.

Tresseras, Jordi Juan (2005). "El patrimonio como generador de desarrollo a partir del turismo". Consultado en http://www.icesi.edu.co/icecomex/images/stories/pdfs/2005_patrimonio_tresseras.pdf

Vidal Buzzi, Fernando (1992). "De pizzas y ravioles". *Revista Todo es Historia*, N° 305, pp.22-26.

Zamora Acosta, Elías (2011). "Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de Barcelona (España). Vol.9 N° 1, pp. 101-113.

Fuentes:

Fiesta Nacional del Inmigrante [FOLLETO]. Federación de Colectividades (Misiones). Sf.

Gaiman: encuentro de culturas [FOLLETO]. Municipalidad de Gaiman (Comarca Valle del Río Chubut-Valdés). Sf.

Lucas Barletta y PPIX contenidos (2010). *De galeses y ballenas*. Consultado en <http://www.youtube.com/watch?v=jf2OH6hXCN8>.

Museo Antropológico [FOLLETO]. Municipalidad de Gaiman (Comarca Valle del Río Chubut-Valdés). Sf.

Museo Histórico Regional [FOLLETO]. Municipalidad de Gaiman (Comarca Valle del Río Chubut-Valdés). Sf.

Museos [FOLLETO]. Municipalidad de Gaiman (Comarca Valle del Río Chubut-Valdés). Sf.

Primer Casa [FOLLETO]. Municipalidad de Gaiman (Comarca Valle del Río Chubut-Valdés). Sf.

www.apostoles.gov.ar

www.fiestadelascolectividades.com

www.fiestadelinmigrante.com.ar/

www.gaiman.gov.ar

www.migraciones.gov.ar

www.misionesturismo.com.ar

www.obera.gov.ar

www.vgb.org.ar

www.villageneralbelgrano.info

<http://whc.unesco.org/en/list/995>

Anexo

1. Entrevistas

1.1. Entrevista a referentes

1. En el ámbito turístico, ¿considera que se han tenido en cuenta los recursos patrimoniales de los inmigrantes para la conformación de productos turísticos?
2. ¿Por qué los elementos relacionados con los inmigrantes son un atractivo turístico?
3. ¿Qué destinos del país, considera usted, han aprovechado de mejor manera los distintos elementos del patrimonio cultural inmigratorio?
4. ¿Qué considera llevó al éxito turístico de esos casos?
5. ¿La activación de qué tipo de recursos patrimoniales cree que es la más atractiva para el mercado argentino (fiestas, gastronomía, lugares históricos, etc.)?
6. ¿Qué otros casos del país cree que tienen potencial en el ámbito del patrimonio cultural inmigratorio y no han logrado posicionarse en el mercado o desarrollar un producto turístico? ¿Por qué?
7. ¿Cuáles son las dificultades que surgen para estos casos? ¿Cómo considera pueden sortearse las mismas?

1.1.1. Respuestas de Rodrigo Báez

1. Creo que en varios destinos de nuestro país lo han tenido en cuenta, sobre todo creo que es una importante estrategia para lugares que quizás no tengan recursos naturales o culturales relevantes para ponerla en valor turístico. Lo interesante de la revalorización del patrimonio cultural intangible vinculados a la inmigración es que no solo se puede generar un recurso turístico, sino que permite que permite la perduración de las costumbres, idiomas, danzas, gastronomía, etc.
2. No necesariamente los elementos patrimoniales son turísticos, salvo características diferenciales que puedan tener y la hagan atractiva. Creo que la Argentina, al tener gran diversidad inmigratoria y lo arraigados que somos a nuestras costumbres, hace que potencien aún más y puedan ser aprovechadas turísticamente. Pero sí considero que pueden ser turísticos los elementos patrimoniales.
3. Son varios los destinos que han podido conformar circuitos, productos o atractivos turísticos con distinto nivel de desarrollo. Con referencia a los circuitos en la provincia de Entre Ríos, existen varios a merced de la gran afluencia inmigratoria

que hubo a fines del siglo XIX. Tres de estos ejemplos son el circuito de Colonias Judías ubicadas en el centro de la provincia, en localidades como Basavilbaso, Villaguay, Dominguez, Clara, entre otras. Entre las principales actividades y lugares a visitar están las sinagogas, bibliotecas, cementerios y degustación de comida típica. En cuanto al público que accede son principalmente judíos y cuya motivación es la de recordar y conocer las historias de sus ancestros. Con similares actividades hay otro circuito, el de las Aldeas Alemanas del Volga. Estas se encuentran en el oeste de la provincia, al sur de Paraná.

Entre las localidades que se pueden visitar se encuentran Aldea Protestante, Aldea Spatzenkutter, Aldea Brasileira, Valle María, entre otras. Se destacan acá las iglesias, la gastronomía típica, los paseos en carro ruso y los bailes. En tercer lugar se encuentran distintos atractivos vinculados a la inmigración francesa e italiana, principalmente de la micro región Tierra de Palmares, al este de la provincia de Entre Ríos, conformado por Villa Elisa, San José y Colón. Tiene un fuerte patrimonio histórico cultural dado por los museos, las comidas, las costumbres y las festividades.

Otra de las ciudades con mayor posicionamiento turístico vinculado a la inmigración es en Oberá, quienes han sabido difundir la fiesta nacional de los inmigrantes. Quizás el desafío que aún tienen es lograr mantener una afluencia de turistas constantes durante el año.

En Villa General Belgrano por ejemplo, han logrado mantenerse dentro del circuito comercial de excursiones de la provincia de Córdoba, a través de la cultura alemana, dada principalmente por la cerveza, la gastronomía y la arquitectura típica. Lo que quizás ha cambiado, a mi criterio, es el Oktoberfest, que tenía una concepción dada por la cultura típica alemana y hoy se ha convertido en un evento masivo y con otra motivación.

En la Patagonia, se pueden visualizar algunos destinos vinculados a la inmigración galesa y que hoy tienen oferta, principalmente gastronómica. Ej.: Trelew.

Con menor posicionamiento, y quizás no establecido como un producto de turismo cultural o bien destinos vinculados a la inmigración, son los que se encuentran en la provincia de Buenos Aires: Pigüé con los Franceses, Carlos Casares con los Judíos (en Santa Fe pasa algo similar en Moisés Ville), Coronel Suarez y Olavarría con los Alemanes del Volga, entre otros. De todos modos, creo que aún no se introdujeron en el mercado turístico.

4. Me parece que las claves son dos: la primera es la comunidad. Sin que cada comunidad tome la decisión de abrir sus puertas al turista no puede existir el éxito, sobre todo porque estos sitios no son ciudades de tradición turística y tampoco son grandes poblaciones. La segunda clave es la gestión, porque sin

gestión ya sea local, provincial o nacional no se posicionan por si solas en el mercado, o si lo logran, necesariamente en algún momento hay necesidad de los gestores para promocionar o desarrollar la actividad.

5. Creo que cualquiera de los recursos puede ser atractivo porque así lo demuestran los casos de éxito. Uno nunca puede tener la certeza de lo que va a funcionar o no en el mercado. Obviamente que lo único o excepcional puede tener más chances pero uno nunca sabe. Quizás las fiestas son las que más afluencia llevan, pero también son las más estacionales. Sin duda creo que la combinación o *mix* de ambos es la que va a permitir posicionarse mejor y perdurar en el tiempo. Permite mayor derrame, extender la estacionalidad y permanencia, etc.
6. Particularmente pienso que se podría establecer un interesante producto turístico cultural basado en las colonias judías argentinas. Existen muchas en el país y creo que se podría desarrollar un producto integral ya que son alrededor de 6 provincias las que cuentan con localidades con fuerte inmigración judía. Incluso algunas de ellas tienen intenciones de postularse como Patrimonio de la Humanidad.

Creo que no han logrado posicionarse simplemente porque no hay un trabajo conjunto entre los distintos actores que intervienen en el desarrollo de todo producto (la comunidad, el sector público, el privado, etc.).

Después existen otros casos puntuales en distintas localidades que tuvieron inmigración alemana, japonesa, italiana, francesa, etc., que podrían tranquilamente formar un producto turístico. No solo sustentado en fiestas, sino un producto integral basado en mostrar las costumbres, gastronomía, museos y arquitectura.

7. La única dificultad que veo es la falta de una visión compartida entre los distintos actores que quieren desarrollar la actividad turística. Si existiera esto, creo que tranquilamente se podría generar un producto de turismo cultural. Si hay intenciones de las distintas partes y si hay gestión, se pueden minimizar problemas como por ejemplo cuestiones económicas (se puede ver en distintos destinos que sin plata pueden hacerse un montón de acciones).

Posiblemente variables relacionadas a lo ambiental, social, entre otras, pueden ser dificultosas para el desarrollo, pero creo que existen alternativas que pueden ayudar a construir un producto de todas formas.

1.1.2. Respuestas de Alfredo Conti

1. En general, hay una explotación turística de estos recursos. Ahora, a lo mejor es parcial. Creo que se podría explotar mucho más de lo que se explota. En algunos casos son destinos emergentes, como las colonias de alemanes del Volga.

Recién hace algunos años comenzaron a trabajar en la actividad turística. Se está tomando consciencia de que todos esos recursos son muy importantes.

2. Me parece que más allá de los destinos típicos, que no van a perder posicionamiento y que van a seguir atrayendo turistas, la gente está buscando nuevas experiencias. Cambiaron las modalidades: de las largas vacaciones de verano se tiende a salir mayor cantidad de veces a lo largo del año por menos tiempo. Ante estas nuevas alternativas, como los feriados “puente”, la gente necesita escapar de la cotidianeidad. Para ello, se busca algo relativamente cerca, desde el punto de vista geográfico. A ello se debe el éxito de algunos destinos gastronómicos incipientes cercanos a la Capital Federal (algunos en el marco del programa “Pueblos Turísticos” de la Secretaría de Turismo de la Pcia. de Buenos Aires). Esto se da, aunque, patrimonialmente hablando, no tengas muchos atractivos que mostrar.

Confluyen varias cosas. Primero, el cambio de modalidades de turismo. Segundo, la búsqueda de experiencias nuevas. De pronto encontrarse con los elementos patrimoniales de los alemanes del Volga o la ciudad de Berisso, donde en algunas fiestas se puede comer comidas de distintas partes del mundo, son cosas que la gente las acepta inmediatamente y tienen éxito.

3. Me parece que hay casos que están muy posicionados, donde hubo influencia de la inmigración, pero no se hace mucho hincapié en ello. En Mendoza, por ejemplo, la producción vitivinícola es, hoy en día, un producto turístico. Esta actividad la traen los españoles, pero la gran producción comienza con la llegada de los inmigrantes italianos. Los dueños de las grandes bodegas eran todos italianos, que en su país natal practicaban la vitivinicultura. Ahí hay un impacto fuerte de la inmigración, pero que en el producto no está fuertemente resaltado. En San Juan sucede lo mismo, con el caso de la colectividad valenciana.

Otra provincia donde el aporte de los inmigrantes fue muy importante y se aprovechan esos recursos para conformar circuitos y/o productos turísticos es Misiones. Sucede algo similar a lo que se da en Berisso, hay muchas colectividades, sobretodo de Europa del Este (que en otras provincias del país no se ven tanto). La Fiesta Nacional del Inmigrante en Oberá es muy importante. Pero en lo que respecta a otros productos turísticos, como el de la yerba mate, no poden tan evidencia ese aspecto.

La provincia de Entre Ríos tiene una importante inmigración judía. En este último tiempo han comenzado a ver al turismo como una actividad a desarrollar con esos recursos (sinagogas, casas típicas, etc.). Son conocidos por gente que está en el tema, pero no se los promociona desde el punto de vista turístico.

Los alemanes en Villa General Belgrano y La Cumbrecita, en la provincia de Córdoba.

En el caso de la región patagónica, se promociona, principalmente, la parte natural. Pero si se quisiera diversificar la oferta, hay recursos culturales para llevarlo a cabo. El proceso de ocupación territorial de la misma fue llevado a cabo, en varios casos, por inmigrantes. El caso de los galeses en Chubut es muy importante. Ese producto es un caso de éxito también. Se puede disfrutar del paisaje, los pueblos, la gastronomía, las fiestas, etc.

En otros lugares más chicos, en pequeños pueblos o estancias, hubo inmigración alemana e inglesa.

En general, hay un potencial de recursos turísticos que son producto del impacto de la inmigración mucho más grande del que en la actualidad se está explotando. Se podría explotar mucho más.

4. Los casos son diferentes. Por ejemplo, Buenos Aires se desarrolló porque es muy evidente. Es lo más evidente de Buenos Aires. Tanto la arquitectura, como el tango y la gastronomía son íconos de Buenos Aires.

En el caso de los pueblos galeses, se enmarcan como complemento a otro producto que es el avistaje de ballenas y fauna marina en la Península Valdez, con centro en la ciudad de Puerto Madryn. Si uno toma toda esa región, la motivación principal del turista es Península Valdez. Pero estos pueblos ofrecen sus atractivos, como componente complementario de la oferta. Y es muy importante. Han sabido aprovechar los recursos aportados por los inmigrantes y a su vez, ofrecer una actividad complementaria los turistas que visitan la región.

El tema de Mendoza y la actividad vitivinícola, me da la impresión que le faltaría hacer hincapié en esta cuestión. Como en el caso del Museo Nacional del Vino, en las afueras de Mendoza. Ahí sí hacen énfasis en esos aspectos. Pero, en el relato general de la vitivinicultura como recurso turístico, todavía no se hace hincapié en la influencia de los inmigrantes.

5. También es despareja la cosa. Me parece que si uno toma al público en general, el turista no tiene una única motivación. Para mí, es la combinación de varios elementos. La gastronomía le interesa a todo el mundo: siempre se busca comer bien. Si uno piensa en componentes patrimoniales, o en recursos turísticos patrimoniales, muy específicos, se segmenta mucho la demanda. Si se pone todo el acento en, por ejemplo, la arquitectura, es poca la gente que va a estar interesada sólo en la arquitectura. Si vos combinas, en un destino, los edificios, la historia, la gastronomía, fiestas y productos típicos, eso le interesaría a futuros turistas.

En el caso de Villa General Belgrano, el enganche del público viene por el lado de lo gastronómico, vinculado a las fiestas. Esa ciudad desarrolló todo un estilo arquitectónico de tipo alemán, pero me da la impresión que el turista medio no se

fija específicamente en eso. Se fija en las comidas típicas: la cerveza, el chucrut, las tortas, etc.

En el caso de las colonias galesas también.

La gastronomía y las fiestas son un gran atractivo para los turistas. Las fiestas donde se junta gastronomía, música, venta de productos, artesanías, etc.

6. Si yo me pongo a pensar en ciudades, destinos, que no se han desarrollado y que está vinculado con la inmigración, inmediatamente pienso en Berisso. La ciudad tiene una importancia nacional en ese sentido. En Berisso, se conjuga patrimonio inmaterial, pero también material muy importante. Las quintas de la producción vitivinícola son productos de los inmigrantes. La calle Nueva York.

Berisso tiene una ventaja competitiva, no explotada hasta el momento, de la posible conjunción entre patrimonio material e inmaterial vinculado con la inmigración.

7. Una de las dificultades que tiene la ciudad es la puesta en valor de la Nueva York. Ha habido varios proyectos. Se habló de ofrecerle un local a cada colectividad para la instalación de restaurantes. Si eso se pudiera concretar, la ciudad de Berisso está en un mercado, sin irse de la región capital de la provincia, de unos 700.000 habitantes aproximadamente. Si a eso le sumamos el Gran Buenos Aires, tenés más de 10 millones de personas a no más de una hora de viaje.

El potencial está. Lo que falta es coordinación. El municipio está por un lado, la Secretaría de Turismo de la Provincia por otro, las colectividades por otro. Se junta sólo en algunas circunstancias.

La Fiesta del Vino de la Costa se posicionó casi inmediatamente. Con ese reconocimiento que ya tiene la ciudad y con los recursos, el rédito podría ser grande. No sé por qué no lo hacen.

El de la calle Nueva York es un problema complejo. Influyen cuestiones sociales, legales, dominiales, etc. Ahora se suma el tema del puerto, que le va a hacer un enorme daño a la calle. Y, por lo que se puede ver desde afuera, nadie se sienta a discutir cómo se puede hacer para hacer la terminal y no arruinar la calle.

Siempre que se mencionan estos temas, se pone primero el tema económico. Pero la inversión para restaurar la calle no es tan grande. Se podría pedir financiación a la gente del puerto. Es una cuestión de políticas de cada organismo y, sobretudo, la necesidad de plantear una visión a futuro.

1.1.3. Entrevista a Eugenia Razquín

1. Sí, sin duda. El caso de los galeses es típico (Trelew, Gaiman, Trevelín). Museo importante y el té galés. Está la embarcación “La Mimosa” en Pto. Madryn; las capillas.
2. Porque son parte de la historia de cada lugar. Tenemos que tener memoria y ver cómo nos formamos como argentinos: cuáles fueron las culturas, que nos dejó cada una. Hasta el día de hoy tenemos descendientes de los primeros inmigrantes. Es entender por qué se conforma ese territorio, por qué está esa cultura, esa arquitectura. También saber quiénes vinieron, por qué lo hicieron, quiénes forjaron esta argentina. Creo que es tener memoria y rescatar todo lo que hemos heredado. Es parte de la identidad de uno.
3. En Cba., Villa General Belgrano (descendencia alemana, suiza y austríaca). Hay tres fiestas que tienen que ver con la gastronomía. Son fiestas populares, que cada año tienen mayor cantidad de turistas. En La Cumbrecita, también hay mucha influencia alemana.

En la provincia de Buenos Aires, en Pigüé, hacen la fiesta del panqueque gigante. Pigüé está trabajando bien.

Todo el circuito de los gauchos judíos en la zona de Entre Ríos y Sta. Fe. Todas las sinagogas, las costumbres, el cementerio. Moisés Ville y otras ciudades que conforman el circuito “Shalom”. Hay una señalética hecha por la entonces Secretaría de Turismo, que permite hacer el recorrido de forma autoguiada. Hay algunos casos de colonización judía en la prov. de Buenos Aires.

En Bariloche también hay muchos alemanes.

La Fiesta Nacional del Inmigrante, en Misiones, comenzó por el año 1986. Las comunidades, con mucho esfuerzo, haciendo algo representativo de todas ellas. Después fue creciendo. Armaron el Parque de las Naciones. Es muy interesante, ya que durante los días que dura la fiesta, cada comunidad tiene su casa típica y representativa, la gastronomía típica, las canciones, las danzas. Además, ese espacio también se utiliza para charlas de turismo. Hacen muchas cosas que representan a cada una de las comunidades. La verdad que es muy completa.

Todo lo que han logrado, lo han hecho con el esfuerzo de las comunidades. Obviamente, fue fomentado a nivel municipal. Pero fue una iniciativa de las comunidades y ha sido un esfuerzo grande y con perseverancia.

Casos de éxito

Oberá es uno de los más representativos.

Villa General Belgrano, con sus fiestas que han venido creciendo.

Bariloche mismo también tienen un paseo de los inmigrantes, en la zona céntrica. Además que hacen también fiestas (del chocolate y de la cerveza).

Las colonias judías en Entre Ríos y Sta. Fe están tratando de ser reactivadas desde el MINTUR, en acción conjunta con el INPROTUR, haciendo señalética nueva. Hay un interés de la comunidad en reactivarlo.

4. En el caso que más conoce, el de Oberá, la arquitecta Razquín considera que fue un trabajo de perseverancia, de tener interés en demostrar la importancia de la cultura de los inmigrantes. Han trabajado en conjunto, ya que no es una comunidad sola, sino que están representadas todas. Fue algo que llevó tiempo, de a poco. En un comienzo, no tenía su propio predio. Todos trabajando en conjunto, todos los días y “tirando para el mismo lado”.

Por un lado es la perseverancia y estar consciente de que lo uno tiene es importante. Por otro lado, es importante el apoyo desde el municipio y entidades superiores. Desde la Secretaría de Turismo, se la declaró fiesta nacional.

Lo importante es una buena planificación, ver que la comunidad se organice y que haya un apoyo del municipio, en lo que concierne a la coordinación y difusión en los medios. Uno tiene que pensar en la duración de la fiesta, y fijarse en las comodidades que tiene la planta turística para prestar servicios al turista.

5. Se da un poco de todo. Si uno toma el ejemplo de los galeses: las iglesias, la gastronomía y viviendas típicas de los colonos. La idea es integrar todo esos elementos en un circuito turístico. Incluir museos y espectáculos de danza. Hay que combinar todo, para formar un circuito y/o producto integral, que permita aumentar la permanencia del turista en el destino. Que no sea sólo un circuito alternativo de una jornada (como sucede en Gaiman).
6. El caso de Pigüé viene creciendo mucho. Ha estado promocionado por radio. Pasó de ser una fiesta local, a atraer demanda de otros lados de la provincia. Están tomando consciencia sobre la importancia de la actividad turística. Se puede complementar con circuitos de otro tipo de turismo.

Berisso también viene creciendo. Habría que ver las dificultades que presenta, en lo que respecta a capacidad de alojamiento, difusión del evento, en la distribución de los turistas, etc.

La gente que está en la parte de desarrollo de la Secretaría de Turismo de la Provincia debería participar de la organización de la fiesta, no sólo promoción. Ponerse en contacto con la gente de Oberá es otra posibilidad, para ver como desarrollaron el producto, el proceso. Así pueden ir mejorando el producto en los aspectos de organización.

El espacio es importante también.

7. Habría que trabajar mejor con las estadísticas. Es muy importante, sino no se puede planificar, no se saben las necesidades del uso del suelo, cuánta gente va, cuántos expositores hay, cómo viene creciendo, la infraestructura, los soportes de servicios sanitarios, etc.

Lo que hay que tener claro es que es la fiesta del inmigrante. Por lo tanto, lo que se debe destacar y promocionar es eso. Y no darle espacios a puestos que venden artículos que no se corresponden con el espíritu de la fiesta. Lo importante que no se pierda la esencia de la fiesta.

Incorporar señalética es muy importante. Rescatar la historia de cada comunidad. Cantidad de descendientes.

La ciudad de Buenos Aires está empezando a valorar estos recursos desde el ámbito del Turismo Cultural. Está el “Hotel del Inmigrante”.

Rosario recibió muchos inmigrantes también.

1.2. Entrevista a personalidades de colectividades y entidades extranjeras en Berisso

1. ¿Cómo y cuándo se crea la entidad?
2. ¿Qué actividades se realizan en la misma?
3. ¿Qué es la colectividad para sus socios?
4. ¿Con qué instalaciones cuenta la entidad? (Sede, camping, cocina grande, escenario, etc.)
5. ¿Qué cosas típicas de la colectividad son las que la gente más valora?
6. ¿Qué posibilidad ven de armar actividades/propuestas/encuentros, con cierta periodicidad para recibir visitantes o generar visitas a algún sitio?
7. ¿Qué tipo de dificultades se les ocurre que pueden llegar a encontrar para implementarlas?
8. ¿Qué alternativas se les ocurre para sortear estos problemas?
9. ¿Cree que a la colectividad le interesaría generar más actividades y propuestas?
10. ¿Piensa que todos los elementos relacionados con los inmigrantes en la ciudad pueden atraer a la gente a conocer la ciudad?

1.2.1. Respuestas de Laura Napoli y Martín Harmatiuk (Colectividad Ucrania de Cultura “Prosvita”)

1. La colectividad se fundó en 1924, por la necesidad de los inmigrantes ucranianos de reunirse para continuar con sus costumbres, comidas, música, bailes e idioma.
2. Actividades de la entidad:
 - Escuela de idiomas
 - Ballet infanto-juvenil
 - Elaboración de comidas típicas (*vareniky*)
 - Programa radial “Ucrania habla y canta”
 - Orquesta, curso de tallado, pintura de huevos de pascua (*pesanke*) y collares ucranios.
 - Fiestas: homenaje a los héroes caídos (Marzo); homenaje al natalicio y muerte del poeta Shevchenko (Marzo); celebración de la pascua (Abril, almuerzo con platos típicos en la sede); participación en la fiesta del vino (Julio); conmemoración de la independencia de Ucrania (Agosto, vino de honor en la sede); elección de las reinas infantil y juvenil (Agosto, almuerzo o cena en la sede); participación en la fiesta del inmigrante; acto en conmemoración del *Holodomor* (Noviembre, minuto de silencio, proyección de un filme, palabras e ingestión de té y galletitas de agua) y reunión de todas las colectividades del país en Ezeiza (Diciembre).
3. Desde su fundación, la colectividad fue un refugio, un lugar de encuentro para los coterráneos donde mantener vivas sus costumbres.
4. La sede (Montevideo 1088) cuenta con un salón para 140 personas; escenario; vestuario; ascensor (para la cocina); depósito; secretaría; biblioteca (donde se dictan las clases de idioma); otro salón más pequeño; cocina equipada y baños.
5. Entre las comidas: los *varenikys* y la torta de limón atraen mucho a la gente, la cual se acerca a consumirla al stand. Los bailes llaman la atención por el despliegue de energía de los varones y el colorido y la gracia de las mujeres.
6. La principal problemática es que es la gente de la colectividad, en general, es de edad avanzada y no cuentan con la energía suficiente para llevar a cabo más eventos. A su vez, cuesta que se abran a proyectos nuevos. En el caso de los jóvenes, no cuentan con mucho tiempo. Habría que escuchar propuestas, proponerlas y someterlas a análisis en comisión.
7. Interés y tiempo (explicado en la 6).
8. Generalmente se trata de sortear las dificultades sin pedir ayuda. Se niegan a tercerizar la elaboración de las comidas. El municipio ayuda a la Asociación de

Entidades Extranjeras (AEE), no a cada colectividad en particular. Somos responsables del producto que ofrecemos.

9. Año a año se está en busca de gente que quiera mantener la cultura ucraniana, tanto la lengua, como el ballet. En otros tiempos, teníamos más oportunidades para mostrar el ballet: hoy en día a los municipios les cuesta pagar el medio de locomoción para asistir a los distintos lugares. La colectividad ha actuado en el Chaco, Azul (Pcia. de Buenos Aires), 9 de Julio, Verónica, San Vicente, Lanús, Capital Federal, La Plata, entre otros lugares.
10. Berisso es capital provincial del inmigrante y cuenta con 20 colectividades. En cada uno de los trabajos se encuentran descendientes de inmigrantes por doquier. En época de fiesta, es mayor el atractivo, ya que se lucen los trajes típicos y la riquísima gastronomía.

1.2.3. Entrevista a Rosa Fuster (Presidente hasta el año 2011 de la Colectividad Belarusa)

2. La colectividad cuenta con danzas folclóricas tradicionales y con dos cuerpos de baile que las llevan a cabo. También se realizan *varenikes* para vender y se dictan clases de idioma.
4. La sede de la colectividad, ubicada en la esquina de las calles 13 y 165, cuenta con salón para 120-160 personas (depende del evento), cocina acorde al tamaño del salón, baños, sótanos, etc.
5. Lo que más valora la gente son los bailes. Igualmente, el público se interesa por todo lo que tenga relación con la cultura y raíces del país.
6. En lo que respecta al turismo, es una linda forma de transmitir la cultura del país. Sólo haría falta una buena organización.
7. En lo que respecta a las dificultades, considero que sólo haría falta sentarse y coordinar.
10. Pienso que todos los elementos relacionados con los inmigrantes en la ciudad son un atractivo. Es el fin de la fiesta, que la gente conozca el legado de los inmigrantes.

1.2.4. Respuestas colectividad Helénica y Platón de Berisso, La Plata y Ensenada.

1. La Colectividad se crea el 16 de agosto de 1936, colocándose la piedra fundamental para la construcción de la Iglesia Ortodoxa Griega y de la sede societaria, lindante al templo en la esquina de 8 y 164 de Berisso.
2. La Colectividad cuenta con escuela idiomática para niños, adolescentes y adultos; clases de danzas griegas (los días viernes a partir de las 18,30 hs.). También

realiza, periódicamente, tabernas típicas, donde se degustan comidas griegas, con bailes de los distintos conjuntos y orquesta en vivo. Asimismo, realiza en su salón muestras fotográficas, presentaciones de libros, obras de teatro y actividades varias.

3. Para los socios y filohelenos, la colectividad representa un lugar de reunión donde exteriorizar su pasión, amor y vínculo con el legado que nos dejaron nuestros ancestros que, como inmigrantes, llegaron a principios de siglo XX.
4. La colectividad cuenta con una única sede, sita en la calle 8 y 164 de Berisso. En la misma, se destacan su salón y escenario (con columnas y motivos griegos), la cocina (totalmente remodelada con 2 hornos industriales). El salón tiene una capacidad de 180 a 200 personas, con las comodidades para desarrollar todo tipo de eventos.
5. La gente valora las tabernas típicas. Las mismas se realizan periódicamente, destacándose el menú, que consta generalmente de ensalada griega, tostadas savorizadas y platos autóctonos como el *soublaki* y el *pastissio*. Asimismo, son muy elogiados los bailes y danzas.
6. La colectividad se encuentra abierta a todo tipo de propuestas, siempre dentro de sus posibilidades.
7. Las dificultades propias, como pueden ser fechas disponibles, duración y carácter de las propuestas presentadas. Cabe destacar que uno de los objetivos que se plantea la comisión directiva actual es tener una colectividad abierta a todas las inquietudes de la comunidad.
8. Las alternativas para superar los problemas que se puedan presentar dependen del tipo de actividades que se pretendan instrumentar. Se pueden solicitar sponsors, ayuda para organizar los eventos, etc.
9. A la colectividad siempre le interesa generar más actividades. Debe tenerse en cuenta que todos los integrantes de la comisión directiva, obviamente, desarrollamos tareas personales, por lo cual en determinados momentos el tiempo con que se cuenta es limitado.
10. Una prueba de la importancia de las colectividades en la región está dada con la realización de la Fiesta Provincial del Inmigrante. Se realiza todos los años en el mes de septiembre, con un desembarco simbólico, una carpa gigante con los stands de las colectividades con comidas típicas, bailes de todos los conjuntos, elección de la reina provincial del inmigrante y culminando con un desfile tradicional en la calle principal de la ciudad. La misma es visitada por más de 100.000 personas en sus 3 fines de semana, transformándose en la fiesta más importante de la región.

1.2.5. Respuesta de Claudia Olivari (Secretaria de la Sociedad Italiana de Berisso)

1. La sociedad se crea el 13 de Diciembre de 1918.
2. Las actividades que se pueden encontrar son: clases de idioma italiano (en sus 4 niveles), clases de portugués, pintura sobre tela, porcelana en frío, clases de salsa y bachata, cocina internacional, ballet juvenil y ballet infantil y el coro de adultos. Las fiestas fijadas de la sociedad son: fiesta aniversario (se realiza en el mes de Abril) y la fiesta de elección de la reina en el mes de Agosto.
3. La colectividad es para los socios un lugar de encuentro donde reviven sus historias en Italia; su infancia y costumbres, etc. Al principio tenía su lugar de ayuda, por la mutual, ya que la sociedad se creó con ese fin: ayudar y mantener las costumbres.
4. La entidad cuenta con un salón para fiestas y eventos para más de 300 personas. El mismo tiene también escenario. Además, hay otro salón más chico (para 150 personas aproximadamente). Ambos con sus respectivos baños; cocina altamente equipada; salón para reuniones; sala de presidencia; tres aulas y baños.
5. La gastronomía y las danzas.
6. La colectividad está abierta para armar actividades o encuentros.
7. Las dificultades que se pueden encontrar son: tener el salón alquilado con anterioridad, falta de tiempo y financiación.
8. La ayuda externa siempre es bien recibida, ya sea del municipio como de otros sponsors, ya que la entidad no recibe ningún subsidio de ningún tipo y todo lo que se realiza es obra del esfuerzo de los miembros de la comisión.
9. Por supuesto, a la colectividad le interesaría generar más actividades y propuestas, ya que así se mantienen vivas las costumbres de nuestros antepasados *"tanos"*.
10. Esta ciudad se mantiene viva por el espíritu de sus colectividades, así que estamos convencidos que podemos atraer gente a conocer la ciudad.

1.3. Entrevista a Waldo Williams (Secretario de Turismo de Gaiman)

1. ¿Qué es lo que buscan los turistas al visitar Gaiman? Al turista actual, ¿le interesan cuestiones referidas al pasado de su país o de otras culturas? ¿Qué cosas le interesa más (arte, música, comida, bailes, etc.)?

La motivación principal para visitar la región es la fauna local. Los turistas buscan, principalmente, conocer la Península Valdés y Punta Tombo. En cuanto a la localidad, el

atractivo principal es la gastronomía, en especial el famoso “té galés”. En este sentido, según Williams, la cultura local no es tan importante a la hora de atraer turistas.

2. ¿Cómo trabajan para desarrollar un atractivo? ¿Qué se observa primero? ¿Qué cosas son importantes para la visita de una persona? ¿Cuáles son las dificultades encontradas?

El objetivo del trabajo actual de la Secretaría de Turismo de Gaiman es brindarle al turista más información sobre los atractivos culturales y distintos productos turísticos que ofrece la ciudad, para así aumentar el promedio medio anual de estadías (2 días). En este sentido, Williams destaca que el turista se acerca a pasar el día o sólo por unas horas, a probar la oferta gastronómica local. Sin embargo, en estos últimos años se abrieron nuevos museos y se está trabajando en un proyecto de desarrollo turístico en el ex-túnel ferroviario, que busca diversificar la oferta local.

3. ¿En qué momentos del año reciben más visitantes?

La época donde más visitantes reciben es en Enero y en Febrero, porque son los meses donde se dan las vacaciones escolares. Otro período fuerte de demanda es durante la temporada de ballenas, sobretodo en su pico máximo (Septiembre y Octubre). Hay un período, entre Agosto y Septiembre, donde se reciben muchos grupos de estudiantes escolares.

4. ¿Cómo es la organización de las fiestas? (quiénes participan, cómo, etc.) ¿Cómo se trabaja con la comunidad local para involucrarla en esto y lograr que aprecie y valore su historia?

Con respecto a las fiestas en relación al patrimonio de los inmigrantes, Williams señala que el “*Eisteddfod* de la Juventud” es muy importante para la colonia galesa en la región. No sólo esto, sino que, a nivel turístico, este evento atrae a muchos turistas galeses a la región. Estos no son un grupo importante en la demanda anual de la localidad, pero es un segmento de mercado muy atractivo, con una media de permanencia (una semana) casi cuatro veces más grande que la de la ciudad en general. Debido a esto, el municipio apoya esta iniciativa, la cual es organizada por actores privados y es clave para la identidad local.

5. ¿Cómo trabajan con su patrimonio arquitectónico? ¿Hay regulación en lo que respecta a conservación y cuidado del mismo? ¿Cómo trabajan sobre la accesibilidad temporal de los elementos?

Con respecto a la protección de su patrimonio arquitectónico, el Secretario de Turismo de Gaiman indica que las capillas están protegidas por distintas regulaciones, ya sea a nivel provincial como nacional.

Para solucionar el tema de la accesibilidad temporal, Williams señala que en Gaiman se implementaron pasantías para los jóvenes locales, no sólo en los museos sino también en muchas de las 16 capillas de la comarca.

6. ¿Cómo comercializan al destino? ¿Trabajan en coordinación con agencias de viajes (mayoristas y minoristas)? ¿Y con los medios de comunicación?

Con respecto a la comercialización del destino, Williams destaca que para la misma es clave la buena relación entre los distintos prestadores turísticos locales (casas de té, principalmente) y las agencias de viajes receptoras de la región. También se comercializa con agentes emisivos, pero son pocos los casos en los que esto se realiza.

7. ¿Cómo ve el futuro de la actividad turística en la ciudad? ¿La comunidad local cumplirá un papel preponderante en la misma? ¿Los ciudadanos de la villa se preocupan por el rescate de sus costumbres?

En cuanto al futuro de la actividad turística y la relación de la misma con la comunidad local, Williams indica que es necesario concientizar más a la última sobre los beneficios de la primera. A su vez, aclara que no hay conciencia turística, ya que no se ve al turismo como una fuente de ingreso. De esto, se puede deducir que la clave del futuro de la actividad en la localidad, como en muchas otras, es el trabajo en conjunto con la comunidad local.

8. Para usted, ¿qué papel cumplieron los inmigrantes en el desarrollo de la ciudad?

Los inmigrantes galeses fueron un factor clave en el desarrollo de toda la región del Valle del Río Chubut. A nivel turístico, sus recursos patrimoniales son un elemento clave en la oferta turística de muchos destinos (Gaiman, entre ellos).

1.4. Entrevista a Bernabé Aguirre (Presidente de la Federación de Colectividades de Oberá)

1. ¿En qué momentos del año reciben más visitantes?

Durante la fiesta, la capacidad hotelera de la ciudad (1150 plazas) se ve sobrepasada. Para cubrir este excedente de demanda, los locales y habitantes de ciudades vecinas alquilan cuartos, casas y cabañas. Esta iniciativa parece simple, pero es una importante iniciativa para casos donde se ve un aumento de la demanda muy marcado que, al no ser sostenido durante gran parte del año, no genera nuevos emprendimientos hoteleros (ya que los índices de ocupación medios anuales serían muy bajos para justificar la inversión).

En estos meses, con la apertura de las “Termas de la Selva” se busca desestacionalizar la demanda de la ciudad. La idea de la Federación de Colectividades es que no sólo las 1100 personas diarias que recorren el parque durante la fiesta puedan disfrutar de la gastronomía típica de cada colectividad, sino que, aprovechando este nuevo atractivo,

durante todo el año sean accesibles al público. Para ello, se comenzará a abrir dos casas de las colectividades por fin de semana. Así, con la rotación de las mismas, todas podrán aprovechar a estos nuevos turistas y no tendrán que incurrir en los altos costos fijos que implicaría mantenerlas abiertas todo el año.

2. ¿Qué aspectos de las distintas colectividades resaltan los turistas (gastronomía, danzas, trajes típicos, etc.)?

Según Aguirre, lo que le gusta a la gente es la combinación, no sólo de los distintos elementos del patrimonio cultural inmigratorio (gastronomía, música, danza, arquitectura, etc.), sino también de las distintas colectividades, el poder disfrutar de todas estas culturas diversas en un mismo lugar y al mismo tiempo.

3. ¿Qué importancia tiene la fiesta y el parque para el turismo de la ciudad?
¿Quiénes participan de la organización? ¿Cómo se trabaja con la comunidad local para involucrarla en esto y lograr que aprecie y valore su historia?

La comisión directiva de la Federación de Colectividades de Oberá está conformada por 15 integrantes, correspondientes a uno por colectividad.

Para la organización de la Fiesta Nacional del Inmigrante se forma una sub-comisión organizadora, la cual la integran 150 personas. En este grupo participan no sólo integrantes de todas las colectividades, sino también otros actores privados interesados en este importante evento y representantes del municipio. Esta sub-comisión se divide, a su vez, en grupos más pequeños (con menos integrantes), los cuales tienen a cargo distintas áreas de la fiesta (sub-comisión de prensa, de reinas, etc.).

El gobierno provincial auspicia este evento, pero no participa de la organización.

Los sponsors están presentes en la fiesta, pero no son un actor importante. Los mismos, tienen sólo algunos stands en el Parque de las Naciones durante los días en los que dura el evento.

En cuanto a la organización de la fiesta en sí, Aguirre destaca que la fiesta no es rentable y que no se busca un usufructo económico. En este sentido, se trabaja para que la fiesta se autofinancie y no se incurra en costos.

El costo fijo de la misma es muy alto (alrededor de \$1.000.000). Si a eso se le suman los ballets invitados (los cuales son financiados por la organización y los importantes shows musicales, el costo se acerca a los \$2.500.000.

La financiación de la misma surge de la entrada general que se paga al entrar al predio (los obereños pagan entrada diferenciada), la publicidad y la ayuda económica del gobierno de la provincia (cerca del 25% del total).

Por todo esto, se puede destacar que lo que lleva al éxito de esta fiesta, de importancia nacional, es el trabajo diario de los integrantes de las colectividades.

4. Para usted, ¿qué papel cumplieron los inmigrantes en el desarrollo de la ciudad?

Para Bernabé Aguirre, los inmigrantes cumplieron un papel fundamental y clave para el desarrollo de la ciudad. Hoy en día, este trabajo es reconocido por la comunidad en general. En las colectividades, participan no sólo adultos sino que también es un lugar de encuentro para los jóvenes (se calcula que en las mismas participan más de 1500 jóvenes).

2. Currículum vitae (resumidos) de los especialistas

2.1. Rodrigo Báez

Apellido y Nombres: Báez, Rodrigo Adrián

DNI: 30.133.786

Dirección: Loyola 11 2° B

Localidad: Ciudad de Buenos Aires

Código Postal: 1414

Teléfono personal: 0343 – 155 440 283

E – Mail personal: rodrigoadrianbaez@gmail.com

Lugar y Fecha de Nacimiento: San Justo (Santa Fe), 5 de julio 1983

Estado Civil: Soltero

Nacionalidad: Argentina

Formación académica

Posgrados

Maestría en Gestión y Desarrollo de Destinos Turísticos / Universidad Nacional de Quilmes / 12 materias aprobadas de un total de 17

Postítulos

Especialización en Gestión y Práctica Docente / Universidad Autónoma de Entre Ríos / 2007

Universitarios

Técnico en Turismo / Universidad Autónoma de Entre Ríos / 2005

Licenciado en Turismo / Universidad Autónoma de Entre Ríos / 2010

Técnico en Marketing / Universidad Autónoma de Entre Ríos / 18 materias aprobadas de un total de 30

Becas

Convenio FUNDASUL (Comisión del MERCOSUR) y la Subregión Centro – Este de la República Argentina / Camaqua (*Río Grande do Sul* – Brasil) / 2000

Publicaciones

El turismo en Entre Ríos: políticas de desarrollo de la Subsecretaría de Turismo de la Provincia / Capítulo 2 de la publicación "Tiempos de Gestión" (Universidad Autónoma de Entre Ríos) / 2008

Un nuevo modo de Morir. Ausentes con presunción de fallecimiento por desaparición forzada / Capítulo 10 de la publicación "Tiempos de Gestión" (Universidad Autónoma de Entre Ríos) / 2010

Antecedentes laborales

Contrato de Obra para la Asistencia Técnica del Plan Estratégico de Turismo Sustentable de la provincia de Entre Ríos / Unidad de Preinversión (UNPRE). Préstamo BID 925 OC-AR / 2007- 2008.

Coordinador Plan Estratégico Turístico (Decreto 7947/08). Contrato de locación de servicios – Funcionario no escalafonado nivel 3 / Secretaría de Turismo de Entre Ríos / 2008 y 2011.

Contrato de Servicio como Consultor C Rango 1 para el Proyecto de Desarrollo Turístico de Paraná – Aldeas Alemanas - Diamante / Programa de Fortalecimiento Institucional Productivo y Gestión Fiscal Provincial. Préstamo BID 1588 OC/AR. / 2010.

Servicio Ad Honorem para el Desarrollo del Plan Estratégico de Desarrollo Turístico Sustentable de la ciudad de Rafaela / Municipalidad de Rafaela /2010.

Estudio Singerman - Makon / Formulación Plan Estratégico de Turismo Sustentable de la provincia de Buenos Aires "Plan Anfitrión" / 2012

Fundamérica / Actualización del Plan Estratégico de Desarrollo Turístico de la provincia de Corrientes / 2012

Coordinador de Productos. Contrato de Locación de Servicios Decreto 2345 / Subsecretaría de Desarrollo Turístico, Ministerio de Turismo de la Nación / 2012 a la actualidad.

2.2. Alfredo Conti

Nacido en 1953. Graduado en la Universidad Nacional de La Plata (Arquitecto, 1977) y en la Universidad de Buenos Aires (Conservador de Edificios, 1989). Doctorando en la Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata (2006).

Entre 1977 y 1991 desempeñó tareas profesionales en la Dirección de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de La Plata, donde ejerció los cargos de Planificador Urbano, Miembro de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico, Coordinador del Área de Preservación y Jefe del Departamento de Preservación del Patrimonio. Entre los años 2004 y 2006 ejerció el cargo de Director de Preservación del Patrimonio en la Municipalidad de La Plata.

Entre 1991 y 1994 fue Becario de Perfeccionamiento de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, desarrollando trabajos de investigación relacionados con la conservación del patrimonio arquitectónico y urbanístico. En 1994 ingresó, por concurso, a la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.

Ejerce la docencia en el ámbito universitario desde 1978, en áreas ligadas a Historia de la Arquitectura, Conservación del Patrimonio y Turismo, en las Universidades de La Plata, Buenos Aires, Belgrano y Católica de La Plata. Actúa como asesor ante organismos públicos y privados en temas relacionados con preservación de edificios y de áreas y centros urbanos.

Desde 1992 es miembro del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) y desde 1995 de DOCOMOMO (Grupo de Trabajo Internacional para la Documentación y Conservación de Edificios, Sitios y Conjuntos del Movimiento Moderno). Es miembro de los Comités Científicos Internacionales del ICOMOS sobre Ciudades Históricas, Itinerarios Culturales y Patrimonio del Siglo XX. Desde 2000 actúa como experto del ICOMOS para la evaluación y seguimiento de sitios Patrimonio Mundial; entre 2002 y 2007 representó al ICOMOS en el trabajo de informe periódico y seguimiento de la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial en América Latina y el Caribe y, entre 2007 y 2008 actuó como Asesor del ICOMOS para la evaluación de bienes nominados a la Lista del Patrimonio Mundial de UNESCO.

Actuó como Ponente, Relator y/o Coordinador Académico en congresos y reuniones científicas en diferentes ciudades de Argentina y en otros países de América, Europa,

Asia y África. Publica sus trabajos regularmente en “Anales LINTA”, (Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente) de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Ha realizado publicaciones sobre temas de su especialidad, además, en otros medios de difusión del país y del extranjero.

En la actualidad es Investigador Independiente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, Subdirector Interino del Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente (LINTA), Presidente del Comité Argentino del ICOMOS, Vicepresidente de ICOMOS para América, Coordinador del Grupo de Trabajo Patrimonio Mundial de ICOMOS, Asesor Honorario de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, Profesor Titular de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Nacional de La Plata y Director Académico del Posgrado en Patrimonio y Turismo Sostenible, Cátedra UNESCO de Turismo Cultural, Buenos Aires.

2.3. Eugenia Razquín

Apellido y Nombres: RAZQUIN, María Eugenia

Lugar y Fecha de Nac.: Ciudad de Buenos Aires - 6 de agosto de 1953

Estado Civil: Casada - **Nacionalidad:** Argentina

DNI Nro.: 10.572.174 **Cédula Nro.:** 10.346.152 Pol. Fed.

Domicilio: Av. Rivadavia N°: 4370 5° “A”, Ciudad de Buenos Aires, C.P.: C1205AAQ

Teléfono fijo: 011 - 4981-5168 **Teléfono móvil:** 011 – 15 - 6156-6820

E-Mail: erazquin@gmail.com

Estudios Realizados y títulos obtenidos

Estudio de grado: Arquitecta - UBA – Título otorgado 24/10/1978

Matrícula: 10.274

Estudio de Pos Grado: Especialista en Planificación Urbana y Regional – UBA –Título otorgado 11/08/1997

Datos laborales

Empresa: Ministerio de Turismo de la Nación – Subsecretaría de Desarrollo Turístico – Dirección Nacional de Desarrollo Turístico.

Sector: Dirección de Desarrollo de la Oferta (1978 – 2011) Dirección de Inversiones Turísticas (2012)

Tarea: Realización y Evaluación de Planes y Proyectos de Desarrollo. Asistencia técnica a Provincias y Municipios en Planes y Proyectos de Desarrollo, en Señalética Turística, en Accesibilidad en Alojamientos para Personas con Discapacidad, en Turismo Minero y de Puesta en Valor del Patrimonio Natural y Cultural.

Antigüedad – Ingreso: 34 años – 3 de abril de 1978

Domicilio: Suipacha 1111 – piso 21 – Ciudad de Buenos Aires

Teléfono: 4316-1600 interno 2017

Fax: 4316-1600 interno 2019

E-mail: erazquin@desarrolloturistico.gob.ar y erazquin@turismo.gov.ar

Becas

Tema: Ingeniería Aplicada al
Turismo y la Hotelería

Fecha Inicio: 1°-09-1980

Fecha Terminación: 30 -09-1980

Lugar: París (Francia)

Institución: *Agence pour la Cooperation
Technique, Industrielle et
Economique (ACTIM).*

Tema: Curso Internacional sobre

Aprovechamiento de los
Recursos Naturales,
Históricos y Culturales
en Turismo.

Año: 1991

Lugar: Valdivia (Chile)

Instituciones: OMT – SERNATUR

Tema: Ecología y Turismo

Lugar: San Carlos de Bariloche
(Argentina)

Institución: Instituto Americano de Turismo

Antecedentes docentes actuales en Grado

Cargo: Profesor Adjunto Interino con Semidedicación.

Cátedra: Geografía Turística Argentina y Latinoamericana en el Departamento Turismo
Facultad de Ciencias Económicas – UNLP-

Periodicidad: Semestral – Clases hasta 31 de Agosto y mesas mensuales de exámenes
Finales.

Cargo: Jefe Trabajos Prácticos interino (desde 07/2005) y Jefe Trabajos Prácticos
Regular por concurso (05/2006) con Dedicación Parcial.

Cátedra: Ingeniería Territorial en el Departamento Transporte - Facultad de Ingeniería -
UBA- **Periodicidad:** Semestral 10 horas por semana -(Ambos cuatrimestres).

3. Fotografías

3.1.



Fuente propia

3.2.



Fuente propia